



**KEHILAH
TORAH YESHUA**

**MOREH
CHRISTIAN GAVIRIA ALVAREZ**

WWW.WISDOMOFGOD.US
WWW.SABIDURIADEDIOS.COM

PARASHAH COMENTARIOS

POR CHRISTIAN GAVIRIA ALVAREZ

PUBLICADO ABRIL 27, 2026 DC

IYAR 11, 5999 YB

VERSIÓN 1

01 BERESHIT

Génesis 1:1–6:8

Antes del principio solo existía Dios. No existía el tiempo. Él simplemente existía. En lenguaje humano su existencia solo puede describirse como “YO SOY”. Y luego, en un instante, creó los cielos y la tierra. El tiempo comenzó, “el principio”. El tiempo es el movimiento progresivo de la materia, y si no hay materia, no hay tiempo, solo Dios, fuera del tiempo y la materia. El estado original de la tierra en el día 1 de la creación era una esfera de agua, oscura y vacía. Dios creó la tierra en este estado en preparación para los primeros 6 días de la creación, cuando el mundo sería formado sobre ella. Yeshua también fue traído a existencia en el día 1 de la creación, por eso es llamado el “primogénito” de toda creación. Dios se convirtió en padre del hijo en el primer día de la creación. Un padre siempre viene primero, luego el hijo. La identidad de Yeshua en Génesis es el “ruaj” que se movía sobre las aguas. Y en ese primer día, Yeshua emitió su primer mandato, “sea la luz”. El Hijo se convirtió en creador como el Padre, en representación del Padre. Por eso en el evangelio de Juan se dice que la palabra estaba con Dios en el principio, pero que la palabra también era Dios. La luz creada en el día 1 no provenía del sol, la luna ni las estrellas, que no fueron creados hasta el día 4, sino que irradiaba de Yeshua. Esa era la gloria que tenía antes que existiera el mundo.

Después de cada día completado, la Toráh declara que hubo tarde y mañana, un día. Esto es porque un día en la Toráh siempre comienza al ponerse el sol, primero una noche completa y luego un día completo. Antes del día 4 no había distinción entre noche y día porque aún no existía el sol para causar la luz del día y marcar la diferencia entre ambos, pero ya había una progresión invisible de noche y día, porque desde el día 1 la tierra fue creada en rotación y órbita, en preparación para lo que Dios crearía en los días siguientes.

En el día 2, Dios dividió las aguas y puso aguas arriba y aguas abajo. Las aguas de arriba se solidificaron en un firmamento de hielo, diseñado para proteger la tierra de los rayos dañinos del sol, que sería creado en el día 4, y también para proporcionar condiciones hiperbáricas naturales sobre la tierra.

En el día 3, Dios hizo que apareciera la tierra seca sobre las aguas. Los cimientos de la tierra también fueron establecidos ese día, para sostener la tierra seca sobre ellos. Y también se crearon todas las plantas, hierbas y árboles. Pero no fueron creados en estado crecido, sino como semillas que comenzaron a brotar ese día. En ese tiempo, Dios regaba la tierra con un vapor que subía del suelo. La lluvia no existía en ese entonces, solo existía el vapor.

En el día 4, Dios creó el sol, la luna y las estrellas, y el sol trajo la distinción entre la noche y el día. En el día 5, creó los peces del mar y las aves del cielo. Y en el día 6, creó los animales terrestres y también a Adán y Eva. Adán fue creado primero en el día 6, y luego Eva fue formada de una de sus costillas. Ese mismo día Dios creó todos los animales en pares, macho y hembra. Pero para Adán aún no había pareja. En el cielo todos los ángeles fueron creados solo como varones, sin pareja femenina, pero estaban en compañía del uno al otro y no estaban solos, pero en la tierra Adán era el único humano, y no era bueno que estuviera solo. Por eso se creó una pareja femenina para él, Eva, y fueron unidos por Dios en matrimonio, para ser una sola carne y gobernar juntos la tierra.

Dios creó a los humanos de manera diferente a los animales, con un cerebro capaz de razonar y una boca capaz de hablar. Por lo glorioso del cuerpo humano, Dios lo llamó su propia “representación” en la creación. Le dio a Adán y Eva autoridad para gobernar la tierra como representantes de Dios. A los ángeles les dio autoridad para gobernar los cielos y también la tierra, como representantes de Dios. Por eso en hebreo la palabra Elohim, traducida como “Dios”, es plural, porque la representación de Dios también actúa como Dios por parte del Padre, cada uno con diferente medida de autoridad. Los ángeles tienen mayor autoridad que la representación de Dios en la tierra, y Yeshua tiene la autoridad suprema como Elohim sobre todos los seres creados, tanto en el cielo como en la tierra. Y sobre Yeshua está la autoridad suprema sobre todos, el Padre.

Finalmente, después de completar los seis días de creación, Dios puso aparte el séptimo día. Lo hizo para anunciar el fin desde el principio. Se asignaron 7.000 años para la existencia de esta tierra, y los últimos 1.000 años puestos apartes comenzando en el año 6.000, para el reinado de Yeshua sobre la tierra.

En el día 6, Dios plantó un jardín en la región de Edén, que apareció de inmediato completamente formado, a diferencia de otras regiones de la tierra cuyas plantas aún brotaban desde semilla. La región de Edén incluía la tierra de Israel, por eso esa tierra es tan preciosa para Dios, ya que allí comenzó todo. No existía el mar Mediterráneo ni el mar Rojo aún, porque el diluvio de Noé, que elevó el nivel del mar, aún no había ocurrido. El colapso del firmamento de hielo fue lo que causó que toda la tierra se inundara en el año 1657 YB.

La serpiente no era una culebra pequeña, sino un dragón serpentino con patas, que vivía en el mar pero podía arrastrarse sobre la tierra como un cocodrilo. La figura del dragón chino representa bien cómo lucía aquel antiguo dragón, la más grande criatura creada por Dios, que incluso echaba fuego. Era la criatura más inteligente de todos. También existían dinosaurios, pero no eran agresivos entre sí ni contra la humanidad. Todos eran herbívoros.

Todos los ángeles del cielo fueron creados perfectos, sin pecado y con conocimiento del bien y del mal, e inmortales. Adán y Eva fueron creados sin conocimiento del bien y del mal, y en estado mortal. Dios creó un árbol de vida para los ángeles en el cielo, y un árbol de vida para la humanidad en la tierra. Si Adán y Eva hubieran continuado obedeciendo, habrían tenido acceso al árbol de la vida, recibiendo sanidad de sus hojas e inmortalidad de su fruto. La inmortalidad es un estado donde el cuerpo nunca envejece ni muere por causas naturales, porque las células se regeneran sin degradarse. Los humanos fueron creados mortales, en preparación para lo que Dios había predestinado. Por eso, cuando Adán y Eva desobedecieron, Dios les quitó rápidamente el acceso al árbol de la vida, para que no obtuvieran inmortalidad después del pecado. Los animales también fueron creados mortales, pues no fueron hechos a la representación de Dios para ser dignos de inmortalidad. A cada especie se le asignó una medida de vida y tasa de reproducción diferentes, para mantener el equilibrio en la naturaleza.

Según los textos antiguos, los ángeles recibieron la orden de adorar la representación de Dios en la tierra, Adán, para traer humildad a los seres celestiales y exaltar a la humanidad creada en humildad. Pero Satanás transgredió por orgullo. Fue expulsado del cielo a la tierra y se convirtió en el único ángel que vivía en la tierra. Vio la alegría de Adán y Eva en el jardín, sintió envidia y tramó engañarlos para que también fueran expulsados. Tomó forma de ruaj e ingresó en el dragón serpentino, lo poseyó y habló a Eva para seducirla, escogiendo al más débil de los dos. Mezcló verdad con mentira, le dijo que sería como Dios, conociendo el bien y el mal, lo cual fue cierto, pero mintió al decirle que no moriría. Finalmente después de pecar ambos si murieron, pero no de inmediato, sino dentro del primer milenio. Perdieron el acceso al árbol de la vida y permanecieron en cuerpos mortales que envejecieron y murieron naturalmente. La muerte se volvió "segura" para ellos, por eso Dios dijo que "ciertamente morirían". No era seguro que murieran cuando fueron creados, porque aún no habían tenido oportunidad de obedecer o desobedecer. Pero fueron engañados y causados a desobedecer, y por eso Dios tiene misericordia de la humanidad en la tierra, porque peca como víctima del engaño. Los ángeles, en cambio, pecan con pleno conocimiento del bien y del mal, y por eso jamás hay perdón para ellos si pecan.

El árbol del conocimiento del bien y del mal daba conocimiento de todas las situaciones buenas y malas: robo, asesinato, misericordia, perdón. Conocieron la Toráh. Ese conocimiento de la Toráh que recibieron fue transmitido a su descendencia de forma oral, hasta que llegó Moisés, quien escribió la Toráh en forma escrita para Israel y toda la humanidad. Lo bueno es lo que está en orden y armonía con la creación. Lo malo es lo que está en desorden y desarmonía en la creación. El árbol no era de muerte, sino de conocimiento. Lo que mató a Adán y Eva no fue comer del árbol, sino desobedecer el mandamiento de Dios, perdiendo así acceso al árbol de la vida.

Después de la desobediencia, todos fueron maldecidos: Adán a trabajar con sudor y espinas. Eva a parir con dolor y a estar sujeta a Adán, "él reinará sobre ti". Fue sometida a Adán como sierva, lo cual no era el diseño original de la mujer, que era gobernar junto con Adán sobre la tierra. Por eso, hoy en día, las esposas tienen que someterse a sus esposos, debido a la maldición de Eva. La señal de sumisión es cubrirse la cabeza y guardar silencio en la kehiláh. Como esposa, debe cederle a su esposo la autoridad para gobernarla, y ella tiene que servirle. Sin embargo, estas maldiciones no fueron para su destrucción, sino para su bien, porque mediante el sufrimiento, el trabajo duro y la servidumbre se obtiene la cosecha de la comida y la bendición de la descendencia. Y el fruto de la justicia, la paciencia, la esperanza y la fe también proviene del sufrimiento, el trabajo duro y la servidumbre. Y en el reinado de 1.000 años de Yeshua y en los nuevos cielos y la tierra, aquellos que sufrieron y sirvieron en esta tierra por causa de Dios gobernarán, tanto hombres como mujeres. Para gobernar primero, primero debemos servir. Pero a la serpiente se le dio una maldición para su destrucción, no para su propio bien, porque finalmente su cabeza será aplastada. Y fue maldecida a arrastrarse sobre su estómago, maldecida más que cualquier otro animal en la tierra. Esta maldición significa que Satanás fue maldecido a permanecer como un ruaj impuro en la tierra, incapaz de transformarse libremente en forma de carne y hueso. Esto lo puso por debajo de Adán y Eva, quienes aún tenían el gozo de permanecer en sus cuerpos humanos. Mientras que el ruaj impuro no puede obtener ningún placer, ni siquiera de comer y beber, porque no tiene cuerpo. En la maldición de Satanás también fue profetizado que él heriría el talón de Yeshua, pero que Yeshua le aplastaría la cabeza.

Enoc fue el único humano llevado a vivir en el cielo, aparte de Yeshua. A Enoc se le concedió la inmortalidad en el cielo, probablemente del árbol de la vida, y por lo tanto nunca probó la muerte. Se ha determinado que toda la humanidad debe morir una sola vez, y luego el juicio, pero en el caso de Enoc se hizo una excepción a esta regla general. Es posible que a Enoc se le concediera este gran honor porque tal vez nunca pecó, a pesar de haber sido concebido con la naturaleza pecaminosa, como todos los humanos en la tierra. Desconocemos la razón.

Los humanos en la tierra vivieron casi 1.000 años. En realidad, Adán y Eva murieron el "día" en que pecaron, que fue durante los primeros mil años. El cuerpo humano fue creado con la mayor longevidad en su estado mortal, un máximo de 1.000 años de vida. Esto fue posible gracias al firmamento que existía en la antigüedad, que creó condiciones hiperbáricas naturales en la tierra. Cada respiración aportaba más oxígeno al cuerpo, lo cual daba más vida y salud. Pero después del diluvio de Noé, el firmamento de hielo colapsó y el oxígeno en el aire se descomprimió, lo cual causó que cada respiración inhalara menos oxígeno. Por lo tanto, la longevidad humana se redujo a menos de 120 años. Algunos han vivido más de 120 años, incluso después de que Dios decretara que nadie viviría más de 120 años. Esto se debe a que el límite de 120 años no es tanto la máxima de vida humana, sino más bien, la edad profética máxima que Dios permitiría para la humanidad, que es de 120 años yovel, es decir, 6.000 años. Y durante los últimos 1.000 años de esta tierra, bajo el reinado de Yeshua, 100 años se considerarán jóvenes. La longevidad humana volverá a aumentar, probablemente porque el sol brillará 7 veces más y la luna brillará tanto como el sol, lo cual causará un aumento de la fotosíntesis en la tierra y, por lo tanto, una mayor oxigenación de la tierra, aumentando así la longevidad humana en esos tiempos, probablemente por encima de los 120 años.

Antes del diluvio, algunos ángeles descendieron y se casaron con mujeres en la tierra. Los ángeles tienen cuerpos físicos y genitales para poder casarse, tener relaciones sexuales y tener descendencia. Sin embargo, a todas se les ordena ser vírgenes, a lo largo de los 7.000 años designados para la existencia de esta tierra. Ninguna mujer fue creada para ellas en el cielo. Y las mujeres de la tierra son mortales, a diferencia de los ángeles masculinos en el cielo, que son inmortales. Esta es una unión desigual. Gigantes nacieron de estas mujeres que se unieron sexualmente con ángeles. Estos fueron los Nefilim. De ellos provienen los mitos de semidioses e hijos de dioses. De alguna manera, estos mitos eran ciertos. Estos Nefilim fueron maldecidos a convertirse en ruaj impuros cuando murieron, porque nacieron de ángeles. Se convirtieron en lo que hoy llamamos demonios. Su origen no es el mismo que el de los ángeles. Y desean enormemente entrar en cuerpos para poder tener placer a través de ellos, ya que no tienen cuerpos propios.

02 NOACH

Génesis 6:9–11:32

En los tiempos antiguos, Dios destruyó la tierra con un diluvio, el cual fue causado por el colapso del firmamento de hielo que él había creado en el segundo día de la creación. Este firmamento de hielo rodeaba toda la tierra y causaba condiciones naturales hiperbáricas en la atmósfera. Esto causaba que la longevidad humana alcanzara hasta 1.000 años, porque cada respiración contenía muchas veces más oxígeno. El firmamento de hielo también producía temperaturas más equilibradas en la tierra, sin extremos de calor ni de frío. No existían desiertos en la tierra, y los polos también eran habitables y tenían bosques. Los mares de la tierra eran de agua dulce y bebible. Además, existía más superficie terrestre porque el nivel del mar era más bajo. Asia estaba conectada con Australia mediante un puente de tierra en Indonesia, y los mares Mediterráneo y Rojo no existían. No había tormentas de lluvia en esos tiempos, sino que un vapor subía de la tierra y regaba todo el mundo. El firmamento de hielo también protegía al mundo de los rayos dañinos del sol. Y la tierra era mucho más exuberante en esos tiempos. Toda la humanidad y los animales eran también herbívoros entonces.

Pero en los días de Noé el firmamento de hielo colapsó y mató a toda la humanidad y a todos los animales de esos tiempos. El firmamento de hielo trajo cantidades masivas de agua a la superficie de la tierra, cubriendo incluso las montañas más altas. El diluvio duró alrededor de 1 año, y sus aguas permanecieron sobre la tierra por 150 días, y fueron bajando a las partes más bajas de la tierra y el nivel del mar subió. El rápido descenso de grandes cantidades de agua desde la tierra al mar también introdujo mucha sal a los océanos, lo cual los hizo salados. Esto causó que la humanidad dependiera de la lluvia para obtener agua dulce, mientras que en la antigüedad el agua dulce existía en abundancia en toda la tierra. El colapso del firmamento de hielo también liberó presión desde debajo de la tierra, causando que aguas subterráneas brotaran hacia arriba. Este evento catastrófico causó la extinción de los dinosaurios y de muchas otras criaturas que ya no existen hoy. Las únicas personas y animales que sobrevivieron fueron Noé, su familia y todos los animales que entraron en el arca con ellos. Siete parejas de animales limpios y una pareja de animales impuros entraron en el arca, en parejas de macho y hembra. Toda la historia humana fue borrada completamente, y Noé y su familia tuvieron que comenzar a reconstruir desde cero con el conocimiento que habían adquirido antes del diluvio. Cuando el diluvio terminó y todos salieron del arca en los montes de Ararat, Dios hizo aparecer un arco iris en el cielo como señal de su pacto de que nunca más inundaría la tierra. Los arcoíris no eran posibles antes, cuando existía el firmamento de hielo.

El diluvio de Noé ocurrió en el año 1657 YB. La tierra estaba muy poblada cuando ocurrió el diluvio, y grandes civilizaciones existían en esos tiempos que ya no existen hoy y de las cuales no tenemos registro alguno. Todo su conocimiento y tecnología se perdió. Esa generación antes del diluvio era extremadamente malvado, por eso Dios los destruyó. Eran violentos, y según textos antiguos, también se comían unos a otros, comían carne de animales y bebían su sangre. Antes del diluvio de Noé no se permitía comer animales, solo frutas y vegetales. Además, ángeles descendieron para casarse con mujeres de la tierra, lo que dio origen a una descendencia de gigantes, que también eran muy malvados. De ellos provienen los mitos de los semidioses. Eran híbridos. Pero después del diluvio, Dios dio a la humanidad permiso para comer animales, pero ordenó abstenerse de comer sangre. Y Dios causó que los animales tuvieran miedo de los humanos, que fue cuando los animales comenzaron a atacarse entre sí y también a atacar a los humanos.

Toda la civilización humana actual se rastra a un solo lugar: los montes de Ararat en Turquía, y a los tres hijos de Noé: Jafet, Sem y Cam. Cam fue maldecido por mirar la desnudez de su padre Noé. De Cam provienen los pueblos de Canaán y Egipto y el África moderna. De Sem provienen los pueblos del actual Medio Oriente, incluyendo a Abraham y al pueblo de Israel. El término "semita" significa "descendiente de Sem". Y de Jafet provienen los pueblos de la Europa moderna. Cam fue maldecido a ser siervo de siervos. Esta maldición puede verse reflejada en la esclavitud de los africanos, quienes se convirtieron en siervos de siervos en todo el mundo. Incluso la destrucción de Egipto y de Canaán se relaciona con la maldición de Cam. Y aun el cuarto sello del Apocalipsis, la muerte por animales, enfermedades, guerra y hambre, corresponde a África, que constituye una cuarta parte de la masa terrestre del planeta. Los pueblos de África descienden de Cam. Mientras que los pueblos europeos han sido engrandecidos con riqueza, lo que corresponde a Jafet, cuyos "tabernáculos fueron ensanchados".

En hebreo, la misma palabra se usa para Babel y Babilonia. Babel es Babilonia, y de Babilonia vino la división de los idiomas y la confusión en el mundo. Antes de Babel, toda la gente en la tierra hablaba un solo idioma, que era el hebreo. El hebreo es el idioma original de la humanidad. Es el idioma puesto-aparte de Dios. Y volverá a ser el único idioma que toda la humanidad hablará bajo el reinado de 1.000 años de Yeshua. Pero como el mundo estaba en pecado, Dios quiso dividir a la humanidad para impedir que hicieran todo lo que quisieran unidos. Así que Dios creó

nuevos idiomas y dividió a toda la humanidad. Todos los idiomas fueron creados por Dios. En un solo instante, Dios cambió los idiomas que hablaban las personas e instaló nuevos idiomas en sus mentes. Pero Dios permitió que algunos conservaran el idioma original, el hebreo. El idioma hebreo fue transmitido más tarde por Abraham y su descendencia, y continúa siendo hablado por el pueblo de Israel hasta hoy. Sin embargo, de los demás idiomas surgieron variaciones, y eventualmente nuevos idiomas emergieron a partir de los idiomas originales que Dios creó en Babel. Más adelante el latín se transformó en francés, español y portugués. Y eventualmente surgió el idioma inglés de otros idiomas raíz. os idiomas raíces eran diferentes de los que se hablan hoy. Incluso el hebreo moderno es una variación del hebreo antiguo. Incluso el español que se habla en Cuba es diferente del español que se habla en Colombia o incluso en Argentina. Se trata de variaciones de una misma lengua española, que a su vez proviene de otra lengua latina, y así sucesivamente.

03 LECH-LECHA

Génesis 12:1–17:27

Abraham fue llamado de Ur de los Caldeos a la edad de 70 años, lo cual fue 30 años antes del nacimiento de Isaac. La cronología de 430 años de la Toráh comienza cuando Abraham tenía 70 años. El Brit HadashH confirma esto en Gálatas 3:16–17. Abraham se mudó inmediatamente a Harán con su padre y permaneció allí durante 5 años hasta que él murió. Luego, a la edad de 75 años, Abraham partió hacia Canaán. Después de permanecer un corto tiempo en Canaán, fue a Egipto. En Egipto le dijo al faraón una media verdad: que Sarai era su hermana, porque temía que si los hombres sabían que era su esposa, lo matarían por ella, ya que era hermosa. Sin embargo, en realidad sí era su media hermana, hija de su padre pero no de su madre. Abraham no mintió, sino que fue astuto como una serpiente y sencillo como una paloma.

Luego Lot se separó de Abraham, porque la tierra no podía sostenerlos a ambos, ya que los dos tenían muchas posesiones y ganado. Lot eligió habitar en el valle del Jordán, hasta Sodoma, y moró allí. Sodoma era una nación muy malvada. Había homosexualidad y no tenían compasión por los pobres. Finalmente estalló una guerra en Sodoma, y Lot fue tomado cautivo. Abraham lo supo y envió hombres para rescatarlo. Abraham tomó botín de guerra y dio el diezmo al rey de Salem, Melquisedec. Salem era el nombre antiguo de Jerusalén. Melquisedec era tanto rey como sacerdote, lo cual prefiguraba el sacerdocio de Yeshua, quien también será rey y sacerdote. Yeshua recibirá el diezmo de aquellos que heredarán su reino, así como el sumo sacerdote levítico recibía una décima parte de los diezmos dados a los sacerdotes.

Dios le dijo a Abraham que su descendencia sería numerosa y que sería padre de una gran nación. Pero como él y Sarai eran ancianos, él preguntó si su heredero sería Eliezer de Damasco. Eliezer es el nombre hebreo del nombre griego Lázaro. La parábola de Lázaro se relaciona con Eliezer, quien es figura de los gentiles, a quienes las promesas de Abraham no pertenecían. Pero Dios le dijo que su heredero no sería Eliezer, sino que Abraham tendría un hijo propio a quien serían dadas las promesas. Dios le dijo entonces que por 400 años su descendencia sería extranjera, sierva y oprimida. Estos 400 años comienzan cuando Isaac nació, cuando Abraham tenía 100 años, que fue 30 años después de haber sido llamado a los 70. Esta es la diferencia de 30 años entre las cronologías de 430 y 400 años. Dios también le mencionó que al final de los 400 años sacaría a su descendencia de la opresión con gran juicio, lo cual sucedió con la liberación de Moisés y las plagas de Egipto.

Sarai aún era estéril cuando Dios habló con Abraham sobre la cronología de los 400 años, por eso le dijo que se casara con Agar para tener descendencia por medio de ella. Sarai despreciaba a Agar por los celos de compartir a su esposo y porque Agar había concebido con Abraham mientras ella no podía. Así que Sarai la maltrató y Agar huyó. Pero un ángel le dijo que regresara a Sarai y se sometiera a ella, y le prometió que de Ismael saldría una gran nación. De Ismael saldrían 12 príncipes. Ismael es un prototipo de Israel y de la 1ra generación de los hijos de Israel en el desierto, quienes también fueron los primeros y tuvieron 12 tribus. Pero las promesas de Dios no fueron dadas a ellos por su terquedad, sino al segundo hijo de Abraham, Isaac, el hijo de la promesa, quien es un prototipo de la 2da generación de los hijos de Israel en el desierto, y también un prototipo de los gentiles, a quienes las promesas de Dios fueron dadas después de Israel, por la creencia en Yeshua.

Finalmente, Dios le dio a Abraham la señal de su pacto, que fue la circuncisión. Todo varón, hijo o siervo, tenía que ser circuncidado o moriría. Los siervos también tenían que ser circuncidados porque habitaban en la casa con los hijos del pacto. Un extranjero, trabajador contratado o visitante no tenía que circuncidarse, pero un siervo sí. Y bajo el nuevo pacto de Yeshua, no estamos obligados a circuncidarnos, igual que la segunda generación de los hijos de Israel en el desierto. Sin embargo, cuando Yeshua regrese, la circuncisión volverá a ser requerida, razón por la cual, cuando la 2da generación de los hijos de Israel entró a Canaán, todos fueron circuncidados. Ismael fue circuncidado en ese tiempo, antes del nacimiento de Isaac, así como Israel fue circuncidado primero antes de que las promesas de Dios alcanzaran a los gentiles. Abraham también es llamado padre de una “multitud” de naciones, porque aunque se convertiría en padre de una sola nación puesta-aparte para Dios, Israel, también llegó a ser padre de muchas otras naciones, ya que las tribus de Israel fueron dispersadas por el mundo, haciendo que los gentiles también fueran hijos de Abraham. Y son los gentiles a quienes Dios escogió injertar en el olivo cultivado, que es Israel, por medio de la creencia en Yeshua, que es precisamente donde el primer Israel falló, en creer en Yeshua.

04 VAYERA

Génesis 18:1–22:24

Tres hombres aparecieron a Abraham, que eran ángeles, y uno de ellos es llamado Yehovah, quien siglos más tarde apareció a Moisés en una zarza ardiente, y reveló su propio nombre a Moisés, “Yehovah, este es mi nombre, el nombre con el cual me llamarás de generación en generación”, Éxodo 3:15. A través de este nombre se adoraba a Dios el Padre, porque los ángeles son hechos en la representación de Dios, y el nombre de la representación es el nombre del Padre. Para adorar al Padre hay que adorar su representación, y su representación más alta es su hijo primogénito, cuyo nombre ahora ha sido revelado, que es Yeshua. Por eso en el Nuevo Testamento leemos escrituras indicando que Moisés habló con un ángel en el Monte Sinaí y que la Toráh fue dada por un ángel a un mediador, que fue Moisés. Hechos 7:30, Hechos 7:38, Hechos 7:53, Gálatas 3:19, Hebreos 2:2. Estos ángeles comieron con Abraham, porque vinieron a él no como ruaj, que es la forma invisible del airesoploe, sino en cuerpos físicos de carne y hueso que pudieron comer con él. Esos cuerpos físicos también pueden unirse sexualmente con mujeres, como fue el caso de los ángeles que antiguamente descendieron a la tierra y se casaron con mujeres, quienes luego les dieron hijos, que eran gigantes.

El ángel Yehovah apareció a Abraham cuando tenía 99 años, y le declaró que tendría un hijo al año siguiente, que sería el hijo de la promesa, que fue Isaac, cuando Abraham tenía 100 años. Sin embargo, las promesas de Abraham y de su descendencia estaban condicionadas a una cosa: obediencia a los mandamientos de Dios. Fue justamente para este propósito que Dios dio a Abraham promesas, para establecer por medio de él una nación que guardara los mandamientos de Dios. Si no había obediencia, entonces las promesas quedaban anuladas.

El ángel Yehovah entonces le dijo a Abraham que iba a Sodoma para ver su pecado. Abraham sabía que Sodoma era malvada, y que cuando el ángel viera su maldad, destruiría la ciudad. Así que intercedió por Sodoma por causa de su sobrino Lot, diciendo al ángel que si había allí algunos justos, que no destruyera la ciudad, para que los justos no perecieran junto con los malvados, sabiendo que Lot era justo. De los tres ángeles, solo dos entraron en Sodoma, para ver su pecado. Cuando Lot los vio, les ofreció alojamiento en su casa. La hospitalidad es señal de justicia, porque es ofrecer ayuda al extranjero y mostrar amor al prójimo. Y el Nuevo Testamento nos recuerda practicar la hospitalidad, pues al hacerlo quizás hospedemos ángeles. Y Lot protegió a los ángeles de los hombres de Sodoma, que querían tener relaciones sexuales con ellos. Y por este acto de bondad y hospitalidad, los ángeles salvaron a Lot y también a su casa. Lot, su esposa y sus dos hijas fueron salvados, pero los yernos no fueron salvados, porque no creyeron la advertencia. Así también será en el retorno de Yeshua: aquellos que reciban el ruaj haqodesh serán salvados, y cualquiera que viva en los hogares de la unción también será salvado y será reunido por ángeles. Estos serán invitados a la cena de bodas del Cordero. Y si continúan en obediencia permanecerán vivos bajo el gobierno de Yeshua, pero si desobedecen después de haber sido salvados, como la esposa de Lot, entonces morirán después de haber sido salvados.

Después de haber sido salvado de la destrucción de Sodoma, Lot se embriagó con vino, y sus dos hijas tuvieron relaciones con él, para darle descendencia a su padre, ya que no había hombres alrededor de ellas, puesto que vivían en una cueva y todo Sodoma y sus alrededores habían sido destruidos.

Abraham nuevamente engañó a otro rey diciendo que Sara era su hermana, que fue el rey Abimelec. Ya había engañado al faraón con esta misma declaración, aunque era verdad, porque Sara era en verdad su media hermana. Sin embargo, Dios advirtió a Abimelec que no tomara a Sara por esposa o moriría, y llamó a Abraham profeta. Esto implica que Abraham ya había recibido el ruaj haqodesh para ser llamado profeta. Todos los que heredarán el reino de Yeshua deben recibir el ruaj haqodesh, y quien no lo reciba no gobernará con él.

Cuando Isaac nació, Agar e Ismael fueron echados fuera. Agar es figura del antiguo pacto y del Monte Sinaí y también de la antigua Jerusalén. E Ismael es figura de Israel, con sus 12 tribus, así como Ismael engendró 12 príncipes. Esta expulsión es una prefiguración de que los hijos de Israel serán pisoteados en el retorno de Yeshua. Ellos son los hijos del reino que serán echados fuera, por causa de la incredulidad. Mientras que un Israel nuevo, glorificado e inmortal, surgirá en el retorno de Yeshua, compuesto por 144.000 escogidos, y Abraham e Isaac y Jacob. Hoy los descendientes de Ismael están en Arabia Saudita.

Y finalmente, Abraham fue puesto a prueba por Dios. Dios le ordenó ofrecer a Isaac como una ofrenda ascendente, y justo antes de que Abraham sacrificara a su hijo, Dios lo detuvo. Y ya Dios sabía que la creencia y la obediencia de Abraham eran verdaderas, y Dios reconfirmó sus promesas con él. Y así de igual manera es con nosotros, nuestra creencia tiene que ser probada, para confirmar que es verdadera. En nuestro tiempo actual nuestra creencia es

probada de diversas maneras, con persecución y sufrimiento y tribulaciones, y principalmente, saliendo del sistema financiero mundial renunciando al dinero, y dependiendo de Dios para el sustento.

05 CHAYEI SARAH

Génesis 23:1–25:18

Sara murió a la edad de 127 años, tan solo 7 años más que el límite de 120 años que Dios estableció para la humanidad. Pero en verdad Dios no se refería a un límite de edad de 120 años, sino a un límite de 120 años de Yovel para toda la humanidad. La humanidad realmente no pasará de 120 Yovelim antes de que se establezca el reinado de 1.000 años de Yeshua sobre la tierra en el año 6.000. Sara fue enterrada en Hebrón, que es donde están sepultados los patriarcas, y es probablemente el lugar donde se establecerá el Monte Sion, el cual se convertirá en la montaña más alta del mundo y desde donde Yeshua gobernará a su regreso.

Cuando el siervo de Abraham fue a buscar una esposa para Isaac, no escogió a una mujer por lo que vio con sus ojos, sino que oró y dependió de la voluntad de Dios. De la misma manera debemos ser en las decisiones que tomamos en nuestras vidas, y no confiar en lo que ven nuestros ojos, sino en la palabra de Dios y en la oración. Los regalos que el siervo llevó para la familia de Rebeca eran un precio por la novia, un mohar. Por lo general, cuanto más hermosa y más renombrada era la mujer, mayor era el precio por la novia pagado por una familia igualmente renombrada del novio. El mohar mostraba seriedad y valor en llevar a una mujer y a un hombre a un compromiso de por vida en el matrimonio, y también mostraba que el novio era capaz de sustentar y mantener a una familia en la unión puesta-aparte del matrimonio. No cualquier hombre podía casarse si no era capaz de proveer, y un esposo que no podía proveer era considerado vergonzoso. Incluso en el Nuevo Testamento está escrito que un hombre que no provee para los suyos es peor que un incrédulo. Y la Toráh también ordena en Éxodo 21:10 que si un esposo no provee alimento, vestido y unión conyugal, entonces la mujer puede divorciarse de él. Ahora, en el Brit Hadashah una esposa está unida a su esposo hasta la muerte, pero este mandamiento nuevamente recalca la importancia de que el esposo provea para su familia, y que no cualquier hombre debe casarse si no puede sostener y mantener un hogar. Y aunque los padres de la novia y del novio estaban involucrados en el arreglo matrimonial, y un matrimonio no se realizaba sin su consentimiento, la mujer también daba su consentimiento para el matrimonio, razón por la cual Rebeca fue preguntada si quería ir con el siervo para encontrarse con Isaac. Y cuando Rebeca vio a Isaac, se cubrió en humildad. Esto era el tzniut, que es la cobertura de cabeza de las esposas.

Abraham tomó una tercera esposa, que fue Keturá, aparte de Sara y Agar. De todos los hijos nacidos a Abraham de estas tres esposas descienden las naciones modernas de Israel y las naciones árabes, que probablemente son Arabia Saudita, Jordania, Irak, Siria, Líbano, Yemen, Omán, Catar, Baréin, Emiratos Árabes Unidos y Kuwait. Y el linaje de Abraham también está esparcido por todo el mundo.

06 TOLDOT

Génesis 25:19–28:9

Los gemelos Jacob y Esaú nacieron. Esaú nació primero, luego Jacob. Sin embargo, Dios predestinó que Esaú serviría a Jacob, y Dios eligió a Jacob antes de la fundación del mundo. De Jacob nació la nación de Israel, y de Esaú nació la nación de Edom. El derecho de primogenitura le pertenecía a Esaú, pero él no lo valoró y se lo vendió a Jacob por un poco de comida. Jacob fue astuto.

Más adelante, Isaac mintió acerca de Rebeca diciendo que era su hermana para que no lo mataran y se la quitaran. Y a diferencia de Abraham, que no mintió al decir que Sara era su hermana, porque realmente era su media hermana, Isaac sí mintió acerca de Rebeca. Luego Jacob resultó ser un engañador aún mayor que su padre Isaac, y fingió ser Esaú para quitarle la bendición antes de la muerte de Isaac. Así, Jacob no solo tomó el derecho de primogenitura de Esaú, sino también su bendición. Y Jacob tuvo que dejar la casa de su padre, porque Esaú estaba tramando matarlo. En el Brit Hadashah tenemos que ser similares a Jacob, astutos como serpientes, pero inocentes como palomas.

07 VAYETZE

Génesis 28:10–32:3

Cuando Jacob estaba en la tierra de Israel, tuvo allí un sueño. Y vio ángeles que descendían y ascendían en esa tierra. Fue entonces cuando entendió que la tierra de Israel es una tierra que ha sido puesta-aparte por Dios. Es la tierra donde el templo de Dios fue construido, en Jerusalén. Y es incluso la tierra donde existió la región de Edén. Es una tierra muy especial.

Jacob amó a Raquel, y en total trabajó 14 años para estar con ella. Fue engañado inicialmente por Labán, quien le dijo que le daría a Raquel si trabajaba para él 7 años, pero en su lugar le dio a Lea. Así que trabajó otros 7 años por Raquel. En total, 14 años. De Jacob nacieron 12 hijos, de 4 mujeres. De Lea nacieron Rubén, Simeón, Leví y Judá. Y de Bilhá, la sierva de Raquel, nacieron Dan y Neftalí. Y de Zilpá, la sierva de Lea, nacieron Gad y Aser. Y de Lea nuevamente nacieron Isacar y Zebulún. Y de Raquel nacieron José y Benjamín.

Finalmente, Jacob quiso irse con su familia, pero Labán le pidió que se quedara, porque sabía por adivinación que había sido bendecido a causa de Jacob. Pero intentó engañarlo quitando los animales manchados que tenía que darle. Pero Dios bendijo a Jacob y nacieron muchos animales manchados que entonces serían para Jacob. Y esto es lo que le sucede a cualquier persona que es favorecida por Dios y ama su Toráh: prosperidad, bendiciones y buena salud.

Jacob se fue con su familia en secreto, y Labán lo persiguió. Raquel tomó los ídolos de Labán con ella. Y mientras Labán buscaba sus ídolos, Raquel le dijo que no podía levantarse porque estaba menstruando. Lo engañó. En realidad tomó los ídolos no porque los adorara, sino porque estos ídolos típicamente estaban hechos de oro y plata. Eran de gran valor. Y como Labán no les había dejado herencia, eran algo que las hijas tomaron porque tenía valor. Pero estos ídolos ofendían a Dios, por eso más tarde Jacob les ordenó a todos que los ocultaran. En nuestros hogares no podemos poseer nada que ofenda a Dios.

08 VAYISHLACH

Génesis 32:4–36:43

Finalmente, Jacob está regresando a la tierra de Canaán, después de haber estado en Harán en la casa de Labán por alrededor de 20 años. Durante 7 años trabajó por Raquel, pero recibió a Lea. Luego trabajó otros 7 años por Raquel. Después pasó 6 años más administrando los rebaños de Labán. Envío regalos a Esaú, temiendo que Esaú aún estuviera enojado con él por haber tomado su primogenitura y su bendición. Pero antes de encontrarse, un ángel vino y luchó con Jacob. Jacob no lo dejó ir, deseando recibir una bendición. Entonces el ángel lo bendijo y lo llamó Israel. Esta es la primera vez que el nombre Israel aparece en la Toráh. El nombre Israel significa “gobernaré como Dios”. Es un nombre profético, y un nombre dado por un ángel. Es un nombre que vino de Dios. La nación de Israel nació en este mismo momento. Este pasaje también tiene otros significados. Jacob luchó con el ángel y lo venció, lo que significa que aquellos que gobernarán con Yeshua, los 144,000 del pueblo de Israel, también someterán ángeles, juzgarán ángeles y serán mayores que los ángeles. El ángel con el que Jacob luchó fue el mismo ángel que mucho tiempo después se apareció a Moisés y reveló su propio nombre como Yehovah, que es la pronunciación del tetragrámaton YHVH. En conmemoración de este momento en el que la nación de Israel fue engendrada, se nos prohíbe comer el nervio del muslo de cualquier animal kosher.

Esaú y Jacob finalmente se ven nuevamente, y en lugar de hostilidad, Esaú lo abrazó. Luego se separaron, y Jacob viajó a Sucot. Después de esto, Dina fue violada por Siquem. Él la forzó a tener sexo sin su consentimiento, y luego intentó casarse con ella. Esto es maldad, por eso Jacob y sus hijos dieron muerte a Siquem y a la ciudad. Mucho tiempo después, por medio de Moisés, Dios ordenó que un violador debía casarse con su víctima si ella y su padre consentían, y que nunca podría divorciarse de ella. Esto la protegía y garantizaba que siempre tendría alimento, ropa y vivienda. Ella habría perdido su virginidad, lo cual en aquel tiempo la hacía indeseable para los hombres. Pero verdaderamente, un hombre que viola y toma la virginidad de una mujer merece la muerte, por eso Jacob mató a Siquem. En el reinado milenial de Yeshua, probablemente la mitzváh de Moisés será elevada, y más bien cualquier hombre que viole será ejecutado sobre lava.

Una vez más, Dios llama a Jacob por el nombre Israel y declara que no solo una nación vendrá de él, sino también otras naciones. Las tribus de Israel fueron esparcidas por el mundo, haciendo que las naciones del mundo sean hijos de Israel también.

09 VAYESHEV

Génesis 37:1–40:23

José fue el hijo favorito de Jacob, pero sus hermanos tenían celos de él. Él soñó que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante él, lo cual significaba que su familia algún día se inclinaría delante de él, y esto finalmente se cumplió en Egipto. Entonces sus hermanos conspiraron para matar a José, pero Rubén los convenció de que solo lo pusieran en un pozo. Luego Judá los persuadió de venderlo a los ismaelitas y madianitas. Y luego José fue vendido a Potifar en Egipto, quien era capitán de la guardia y oficial de Faraón.

Dios había matado a dos de los hijos de Judá. Dios mató a Er porque era malvado. Y Dios mató a Onán porque tomó a la esposa de su hermano muerto y tuvo sexo con ella, pero derramó su semen en la tierra. A él se le había instruido cumplir con el matrimonio levirato, pero se negó a completar el acto sexual eyaculando dentro de ella, como todo acto sexual tiene que concluir. Por esto Dios lo mató. Este pasaje revela que la anticoncepción y también la masturbación son malvadas. Todo acto sexual debe involucrar siempre a un hombre y una mujer, y el hombre tiene que eyacular dentro de la mujer. Si el acto sexual no se completa de esta manera, es un pecado castigable con la muerte. Después de que Onán fue muerto, Judá prometió a su tercer hijo, Selá, a Tamar. Le dijo que permaneciera viuda en la casa de su padre hasta que Selá creciera. Pero nunca le dio a su hijo. Esto le causó daño a ella, porque ahora era una viuda desprotegida, sin hijos que pudieran ayudarla a sostenerse cuando crecieran. En ese tiempo no habría sido deseada por los hombres porque ya no era virgen. Entonces se disfrazó de prostituta, engañó a Judá y se acostó con él. Y cuando iba a ser condenada a muerte por quedar embarazada a causa de la fornicación, le mostró a Judá los objetos que él le había dejado cuando tuvo relaciones con ella, y entonces él se dio cuenta de que Tamar era aquella prostituta. Entonces dijo que ella era más justa que él, porque había hecho esto para asegurar descendencia para sí misma, ya que Judá nunca le dio a su hijo Selá. Aunque este acto fue pecado, porque más adelante Moisés reveló que un hombre no podía tener relaciones sexuales con su nuera. Y aun si el hijo muere, el hombre no puede casarse con la nuera. En todo este asunto también hay hipocresía y un doble estándar, porque Judá iba a matar a Tamar por fornicación, y sin embargo él mismo había dormido con una prostituta. Verdaderamente no había justicia en Judá, quien además anteriormente había conspirado para matar a su hermano José, pero terminó vendiéndolo a los ismaelitas y madianitas.

Mientras José servía en la casa de Potifar, la esposa de Potifar puso sus ojos en José, porque era de buena apariencia, e intentó tener relaciones sexuales con él. Pero José huyó. Esto es sabio. Si surge cualquier tentación para la inmoralidad sexual, debemos huir rápidamente. Porque si le damos cualquier espacio, podemos caer rápidamente en pecado y luego en muerte. Por eso José fue puesto en prisión. Pero el favor de Dios estaba con José, y así como prosperó en la casa de Potifar, también prosperó en la prisión, y fue puesto como encargado de la cárcel. También interpretó los sueños de dos hombres en la prisión: el copero de Faraón y el jefe de los panaderos de Faraón. José les dio la interpretación de que en tres días el copero sería restaurado a su cargo, y que en tres días el jefe de los panaderos sería ejecutado. Y así sucedió, pero el copero se olvidó de José. Cuando soñamos, Dios nos habla, a veces revelándonos secretos. Es importante escribir nuestros sueños y buscar su interpretación.

10 MIKETZ

Génesis 41:1–44:17

Faraón tuvo dos sueños, que José interpretó para él. Ambos sueños tenían el mismo significado: que Dios iba a traer 7 años de hambre a Egipto después de siete años de abundancia. José instruyó a Faraón a prepararse para el hambre almacenando alimentos durante los 7 años de abundancia, en preparación para los 7 años de escasez. Faraón también le concedió autoridad a José porque pudo interpretar ambos sueños. Durante el tiempo de abundancia, José tuvo dos hijos, Manasés y Efraín. La tribu de Manasés es contada entre las 12 tribus de los 144.000 escogidos y reemplaza a la tribu de Dan. Y la tribu de Efraín llegaría a ser la tribu predominante de la casa de Israel después de que Israel fue dividido en dos casas.

Durante el tiempo de hambre, Jacob envió a sus 10 hijos a Egipto para traer alimento. Benjamín se quedó con su padre porque temía que algo le sucediera a su amado hijo menor. Cuando los 10 hermanos se presentaron ante José, no lo reconocieron y se postraron delante de él, cumpliéndose así el sueño que José había tenido en el pasado. Entonces José puso a prueba a sus hermanos, en parte para ver cómo reaccionarían ante él en su alta posición de autoridad, y también para preparar el camino hacia una futura reconciliación con ellos antes de revelar su verdadera identidad.

11 VAYIGASH

Génesis 44:18–47:27

Finalmente, después de tantos años, José se reconcilió con sus hermanos. José sabía que no fueron sus hermanos quienes lo enviaron a Egipto, sino Dios, porque Dios había predestinado que José estuviera en Egipto para que, por medio de él, Israel fuera salvado. José se conmovió al ver que Judá se ofrecía a tomar el lugar de Benjamín, para que su padre no tuviera que sufrir si Benjamín se quedaba atrás. Este acto mostró un verdadero arrepentimiento en Judá, ya que no solo reconoció su culpa por haber vendido anteriormente a su hermano José, sino que ahora también ofrecía tomar el lugar de su hermano menor. Cuando José se reconcilió con sus hermanos, ya habían pasado dos años de hambruna y aún quedaban cinco años más de hambre.

Setenta almas de la casa de Jacob entraron en Egipto y habitaron en la tierra de Gosén. En ese tiempo, los egipcios odiaban a los pastores, lo cual hoy es similar a los pecadores que odian a los maestros de la Toráh y a los pastores de hombres. Cuando el hambre se volvió muy severa, los egipcios se hicieron siervos del faraón para poder al menos comer de las reservas de alimentos que José había almacenado. Y toda la familia de Israel fue salvada y adquirió posesiones en Gosén.

12 VAYECHI

Génesis 47:28–50:26

Jacob vivió en Egipto durante 147 años. Pidió no ser enterrado en Egipto, sino que sus huesos fueran sacados de Egipto y llevados a la tierra prometida. Esto es importante, porque el lugar donde somos enterrados será el lugar desde donde resucitaremos. Y si alguien es cremado, es un misterio desde dónde surgirá en la resurrección; pero aun así surgirá, incluso si los huesos han sido reducidos a polvo, porque el alma continúa existiendo en el Seol.

Jacob adopta a Manasés y a Efraín como tribus de Israel con el mismo estatus que sus otros hijos; sin embargo, Efraín, que era el hijo menor, recibió una bendición mayor que el hijo mayor. Efraín llegó a ser más grande que Manasés y se convirtió en la tribu predominante de la casa de Israel. Mientras que Manasés recibe una gran bendición al convertirse en una de las tribus de los 144.000 escogidos, reemplazando a la tribu de Dan. Pero del hijo menor, Efraín, vendrá una multitud de naciones, porque la dispersión de la casa de Israel se extendió por todo el mundo, haciéndolo así padre de ellos, bajo el linaje de Israel. Jacob se llenó de gozo al ver y bendecir a Efraín y a Manasés, porque nunca esperó volver a ver a José, y mucho menos a su descendencia.

Cuando Jacob dio sus palabras finales a sus hijos, le dijo a Rubén, el primogénito, que no tendría preeminencia, porque tuvo relaciones sexuales con la concubina de su padre, Bilhá, como se relata en Génesis 35:22. Y Jacob maldijo la ira de Simeón y Leví a causa de la matanza de Siquem. Fueron maldecidos para ser divididos y dispersados. En cambio, Judá fue bendecido para ser alabado, para poner su mano en el cuello de sus enemigos, y para que sus hermanos se inclinaran ante él. Y el cetro nunca se apartaría de Judá, lo cual incluso en el reinado de mil años de Yeshua seguirá vigente, porque Yeshua es de la tribu de Judá. Y José fue grandemente bendecido.

Finalmente, Jacob fue enterrado en la cueva de Macpela, cerca de Hebrón. Jacob fue embalsamado según la costumbre egipcia, probablemente mediante la momificación. Y cuando Jacob murió, sus hermanos pensaron que José se volvería contra ellos por haber intentado matarlo y luego venderlo, pero José los había perdonado, les habló con bondad y les dijo que los proveería a ellos y a sus pequeños.

Finalmente, José estaba a punto de morir, y también pidió no ser enterrado en Egipto, sino que sus huesos fueran llevados a la tierra prometida. Él también fue embalsamado según la costumbre egipcia después de morir.

13 SHEMOT

Éxodo 1:1–6:1

Aunque en esta parashah vemos que 70 descendientes de Jacob entraron en Egipto, incluyendo a José y a sus hijos, este conteo no incluye al propio Jacob ni a sus cuatro esposas, entonces en total 75 personas del linaje de Abraham estaban presentes en Egipto, conforme a Hechos 7:14. Ellos se establecieron en la tierra de Gosén. Luego surgió en Egipto un nuevo rey que no conocía a José, y oprimió al pueblo de Israel con esclavitud porque eran numerosos. Durante ese tiempo, el rey de Egipto ordenó a las parteras que mataran a todo niño varón nacido de las mujeres hebreas. Pero ellas no hicieron como él mandó; en cambio, le dijeron que las mujeres hebreas daban a luz antes de que ellas llegaran para ayudarlas. Ellas temieron a Dios, y esto les trajo favor. Entonces Faraón ordenó a todo su propio pueblo que matara a todo niño varón hebreo.

Un niño nacido en la casa de Leví fue puesto en el agua, y la hija de Faraón lo vio, tuvo compasión de él, lo salvó y lo llamó Moisés. El nombre de Moisés, Moshe, significa “sacado” o “extraído”, porque fue sacado del agua. Según Hechos 7:22, Moisés fue instruido en todo el conocimiento, las matemáticas, la ciencia y la astronomía de los egipcios. No era un hombre ignorante.

Cuando Moisés vio que un egipcio maltrataba a un hebreo, mató al egipcio. Este hecho se hizo conocido por todos, y Faraón procuró matar a Moisés. Por eso Moisés huyó a la tierra de Madián, donde conoció a Jetró, quien era sacerdote en Madián. En aquellos tiempos existían sacerdotes que ofrecían sacrificios a Dios en distintos lugares, aun antes de que el sacerdocio levítico fuera formalmente establecido, el cual centralizó la adoración y los sacrificios primero en el tabernáculo y luego únicamente en el templo de Jerusalén. Jetró dio a Moisés a su hija Séfora, y ella dio a luz a su hijo Gersón.

Después, un ángel se aparece a Moisés en una zarza ardiente en el monte Horeb, que es otro nombre para el monte Sinaí, el “monte de Dios”. El ángel se le aparece en forma de fuego, como un serafín. Esto concuerda con el salmo que dice que Dios hace a sus ángeles llamas de fuego, Salmo 104:4. El ángel habló a Moisés diciendo, “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”. El ángel hablaba como Dios, no porque fuera Dios Padre mismo, sino porque actuaba en representación de Dios. Cuando Moisés pregunta cuál es su nombre para decírselo al pueblo de Israel, el ángel le dice que les diga que “YO SOY” lo ha enviado. En el lenguaje humano creado, estas palabras describen la existencia de Dios. Él simplemente es, sin un cuerpo físico y más bien, toda la creación expresa su grandeza. Dios Padre mismo no tiene nombre, porque nunca fue creado, entonces su existencia sólo puede ser descrita como YO SOY. Luego el ángel revela su propio nombre, el tetragrámaton YHWH, que se pronuncia “Yehová” con las vocales correctas. Este era el nombre del ángel mediante el cual Dios era adorado en el pacto antiguo. El nombre del ángel era indirectamente también el nombre de Dios Padre, porque el ángel actuaba en representación de Dios Padre. El ministerio de Moisés fue esencialmente un ministerio de adoración de un ángel, y a través de la adoración del ángel que actuaba en representación de Dios, Dios Padre era adorado. Y así es ahora en el Brit Hadashá: adoramos la imagen de Dios para adorar a Dios Padre, quien ahora es Yeshúa, un nombre mayor que Yehová, aunque el nombre de Yehová está incluido en el nombre de Yeshúa, ya que Yeshúa significa “Yehová salva”. Y el nombre de Yeshua también es indirectamente el nombre de Dios Padre, porque Yeshua es la representación de Dios. Por eso dijo, “guárdalos en tu nombre, el nombre que me has dado”.

Luego el ángel le dice a Moisés qué señales milagrosas debe realizar. La liberación de Israel de Egipto no vino con armas convencionales, sino con el poder de Dios. Fuego cayó sobre Egipto, hubo tinieblas que se podían sentir, y muchas otras señales. Las señales comenzaron pequeñas, como transformar una vara en serpiente, la mano de Moisés volviéndose leprosa y transformar agua en sangre; pero luego se volvieron más poderosas, y con conmoción y gran temor se hizo evidente para Faraón y los egipcios que era la mano de Dios la que realizaba esos milagros. Y así será en el regreso de Yeshua: Él descenderá a la tierra con poder, fuego caerá sobre toda la humanidad, todos los mares se convertirán en sangre y el sol será oscurecido. Y después de que Dios haya revelado su gran poder a toda la humanidad en todo el mundo, entonces azotará a toda la humanidad con llagas agonizantes, capturará a todos con ángeles y llevará a todos al valle de Josafat para juzgarlos, y luego los condenará a ser arrojados sobre lava para la destrucción del cuerpo y del alma.

Moisés entonces duda de que él sea el hombre adecuado para ir a Egipto a liberar al pueblo de Israel, porque tartamudeaba al hablar. El ángel le dijo que él es quien ha hecho la boca del hombre, al mudo y al sordo. El ángel se enojó con Moisés por su duda, pero aun así designó a Aarón, su hermano, para ayudarlo en la misión que Dios le había asignado. El ángel también le dijo que Moisés sería como Dios para Aarón. Esto es importante de entender, porque Moisés llegó a ser como Dios, recibiendo poder para hacer milagros, no porque él mismo se convirtiera en Dios Padre,

sino porque actuaba en representación de Dios, tal como lo hacía el ángel. Y así sucede también con nosotros: estamos siendo conformados para llegar a ser la representación de Dios, para ser como Dios; y durante el reinado milenial de Yeshua seremos adorados por las naciones como dioses, teniendo autoridad sobre todo el mundo. Por eso en Apocalipsis se dice que Yeshua hará que las naciones se inclinen y nos adoren como a Dios mientras nos sentamos en tronos ayudando a Yeshua a juzgar a toda la humanidad.

Cuando Moisés regresaba a Egipto, Dios buscó matarlo porque su hijo no estaba circuncidado. Pero cuando su esposa lo circuncidó, Dios entonces apartó su ira. Este pasaje muestra la importancia de que todos en el hogar estén dentro del pacto y la obediencia. Si no lo están, esto trae pecado sobre la cabeza del jefe del hogar por permitir que esa persona permanezca en la casa.

14 VA'EIRA

Éxodo 6:2–9:35

Cuando Moisés habló al pueblo de Israel, ellos no le escucharon. No creían que Dios los libraría de la esclavitud para luego cumplir sus promesas a sus padres, Abraham, Isaac y Jacob. En medio de sus aflicciones, su esclavitud y su rutina diaria, les resultaba difícil creer que Dios haría algo grande para liberarlos con actos de poder. Incluso Moisés dudó de Dios y de sí mismo a causa de su tartamudez, por lo que llamó a sus propios labios incircuncisos.

Dios había endurecido el corazón de Faraón para que se negara a dejar ir al pueblo de Israel, a fin de que Dios pudiera demostrar su poder en todo Egipto. Dios es quien endurece o ablanda el corazón. A quien él decide salvar, lo ablanda, y a quien decide destruir, lo endurece. Dios predestina todas las cosas.

La primera plaga por medio de Moisés fue transformar el río Nilo en sangre. El río Nilo era el sustento de Egipto, por lo que esta plaga trajo escasez de agua al país. Esta plaga es similar a una de las plagas de Apocalipsis, aunque las plagas de Apocalipsis son de alcance mundial. Todos los mares de la tierra serán transformados en sangre, no solo un río.

Luego Dios desató ranas, mosquitos y moscas para traer aflicción al pueblo de Egipto. Después Dios envió úlceras sobre su piel. Estas úlceras también son similares a otra plaga de Apocalipsis, y son las úlceras con las que toda la humanidad será azotada. Las úlceras del Apocalipsis son más severas, porque causan agonía continua día y noche, tan intensa como la picadura de un escorpión, y la humanidad se morderá la lengua de la agonía. Esta agonía durará hasta cinco meses. Además, las úlceras del Apocalipsis causarán la pérdida total del cabello, trayendo calvicie a toda la humanidad.

Finalmente, Dios envió granizo sobre Egipto. Esto también es similar a la primera trompeta de Apocalipsis, cuando granizo y fuego caerán sobre toda la tierra. Y en la última plaga de Apocalipsis, enormes piedras de granizo caerán sobre la humanidad. El granizo en Egipto cayó cuando el grano estaba en estado de aviv: estaba maduro, pero aún no completamente seco y amarillo. Era la temporada de primavera.

15 BO

Éxodo 10:1–13:16

Faraón aún se negó a dejar ir al pueblo de Israel. Fue arrogante y desafió a Dios. Si en cambio hubiera bajado la cabeza con humildad y se hubiera sometido a la voluntad de Dios, él y todo Egipto habrían sido salvados. Pero como se negó, con mano alta, plagas poderosas vinieron contra él y contra todo Egipto. Dios pudo haberlo destruido en un solo segundo, pero quiso revelar su gran poder a él y a todo Egipto, y también dar a conocer su propio nombre en todo el mundo. Dios predestinó que Faraón rechazaría dejar ir al pueblo de Dios, para que la historia del éxodo de Israel de Egipto fuera contada en todo el mundo, dando testimonio del gran poder de Dios. Esta historia que da testimonio del poder de Dios también da testimonio del poder que Dios desatará sobre todo el mundo en el regreso de Yeshua. Esta vez Dios no desatará su poder solo contra una ciudad, sino contra todo el mundo. Toda la humanidad será azotada con llagas. El sol quemará a toda la humanidad con fuego. Todas las ciudades del mundo colapsarán en el terremoto final.

La plaga de las langostas fue severa, pues devoró la agricultura de Egipto y así trajo ruina sobre la nación. Sin embargo, ninguna de las plagas dañó al pueblo de Israel. Y de la misma manera será con nosotros. Toda la humanidad será afectada por las plagas del Apocalipsis, pero nosotros seremos librados de ellas. Seremos reunidos por los ángeles al sonido del gran shofar, para ser llevados a un lugar seguro en el monte Sion, mientras el resto del mundo es azotado por las plagas.

La plaga de la oscuridad no fue una oscuridad como un eclipse, sino una oscuridad que podía sentirse. Nadie podía siquiera ver sus propias manos delante de sí. Fue una oscuridad severa y aterradora que hizo que todos en Egipto se sintieran como completamente ciegos. Y de la misma manera será en el regreso de Yeshua: una oscuridad extrema que puede sentirse, pero será aún peor, porque en medio de la oscuridad la humanidad también será forzada a soportar las llagas con las que fue azotada días antes.

Dios azotó a los primogénitos de Egipto porque se negaron a soltar a la nación primogénita de Dios, que es Israel. Israel es la única nación en la tierra cuya descendencia Dios escogió a través de Abraham. Y es la única nación a la que Dios nombró cuando un ángel dio a Jacob el nombre de Israel. Y es la única nación que Dios salvó con manifestaciones poderosas de poder, y a la cual dio leyes verbalmente y con su dedo en el monte Sinaí. Ninguna otra nación ha sido apartada por Dios de esta manera, y por eso es la nación primogénita de Dios. Es la primera nación fundada por Dios. Mientras que todas las demás naciones fueron fundadas por la voluntad del hombre, y todas ellas también llegarán a su fin cuando expiren los 7,000 años asignados para esta tierra.

Fue en la plaga de los primogénitos cuando Dios también instituyó Pésaj. Aunque Dios libró a Israel de las otras plagas, esta plaga requirió que se pusiera sangre en los postes de las puertas para que pudieran ser salvados. Y de la misma manera es con nosotros: si deseamos ser librados de las plagas del Apocalipsis, la sangre de Yeshua debe estar dentro de los postes de las puertas de nuestras mentes interiores, la cual introducimos dentro de nuestros cuerpos cuando participamos en la cena apartada de Yeshua. Si no participamos de esta cena, entonces la plaga de muerte nos alcanzará en nuestro tiempo.

El destructor fueron ángeles que recorrieron Egipto matando a todos los primogénitos. Esto está de acuerdo con un Salmo que dice que Dios envió ángeles malignos para traer plagas sobre Egipto. Y de la misma manera será en las plagas del Apocalipsis: ángeles serán enviados para impedir que la humanidad se suicide, forzándola a sufrir las plagas del Apocalipsis.

El sacrificio de Pésaj debía hacerse el día 14 de la primera luna nueva, que es Nisán 14 en el calendario judío babilónico. Ninguno de sus huesos podía ser quebrado. Y debía ser perfecto. Yeshua cumplió Pésaj muriendo exactamente en la hora en que el cordero de Pésaj debía morir, y fue perfecto, sin haber pecado jamás. Sus huesos nunca fueron quebrados, mientras que los huesos de los ladrones a su lado sí fueron quebrados. El cordero debía ser de un año, así como Yeshua es el primogénito de la creación. El cordero solo podía comerse después de haber quitado toda la levadura de la casa y haber hecho pan sin levadura. Hoy cumplimos esto quitando todo lo que es pecado de la casa y eliminando todas las acciones y pensamientos que son pecado antes de participar en la cena apartada de Yeshua. Además, todo el cordero debía ser asado y consumido esa misma noche, y no podía quedar nada para la mañana. Debía comerse con prisa, con el cinturón ceñido, el bastón en la mano y con hierbas amargas. Esto significa que debemos quitar toda la levadura y participar rápidamente en la cena de Yeshua, porque nuestro tiempo en Egipto es muy corto, y cuando obedecemos, el sufrimiento y la prueba siempre llegan, lo cual es representado por las hierbas amargas.

Los hijos de Israel salieron de Egipto esa misma noche, el día 15 de la primera luna nueva, después de haber comido el cordero con pan sin levadura y de haber puesto sangre en los postes de sus puertas. Fueron expulsados de Egipto. Y despojaron a los egipcios, y los egipcios dieron al pueblo de Israel oro, plata y vestidos. Aunque el pueblo de Israel salió de Egipto como esclavos, salió con grandes riquezas. Y así es con nosotros ahora: si obedecemos, aun si somos pobres, somos extremadamente ricos.

Todos los primogénitos, tanto de seres humanos como de animales, pertenecían a Dios. Los animales primogénitos limpios eran llevados al tabernáculo, mientras que los hijos primogénitos humanos eran redimidos. Los animales inmundos no eran llevados al tabernáculo. La Toráh da al burro como el ejemplo explícito de un primogénito inmundo: debía ser redimido con un cordero, y si no era redimido, se le quebraba el cuello. Los burros eran comunes, por lo que esto pudo haber sido una manera de asegurar que el tabernáculo siempre tuviera corderos. Esto enseña que no se puede obtener ningún beneficio de un primogénito inmundo no redimido. Otros animales primogénitos inmundos, como cerdos o perros, no tienen un procedimiento específico de redención en la Toráh y no son dados a los sacerdotes. Las fuentes rabínicas afirman que no se puede obtener ningún beneficio de ellos. Como no se provee una redención autorizada para los primogénitos inmundos aparte del burro, estos permanecen permanentemente prohibidos para su uso y no pueden conservarse, y por lo tanto finalmente son eliminados, resultando en su muerte.

Y finalmente, en esta parashah se introducen los tefilín. Los tefilín son cajas que contienen las palabras de Dios, las cuales se atan en la mano derecha y en la frente. Se usan durante la oración.

16 BESHALACH

Éxodo 13:17–17:16

Cuando Dios sacó a los israelitas de Egipto, no los condujo directamente por la tierra de los filisteos —una región que incluía lo que hoy es Gaza— sino que los llevó por una ruta más larga hacia el sur, a través del desierto. Los israelitas partieron de la ciudad de Ramsés, la cual con mucha probabilidad se identifica con Pi-Ramsés, el sitio arqueológico de Qantir, ubicado en el delta oriental del Nilo. Esta zona se encontraba dentro de, o estrechamente asociada con, la tierra bíblica de Gosén, donde habían vivido los israelitas.

Su primer campamento después de salir de Ramsés fue Sucot. Sucot parece haber sido una región más que una ciudad específica, similar a Gosén, y a menudo los estudiosos la ubican cerca del actual Abu Hammad, al sur de Pi-Ramsés. Etam, también identificada con Pitom, suele asociarse con el sitio de Tell el-Retabah.

El cuerpo de agua que los israelitas cruzaron se traduce tradicionalmente como el Mar Rojo, pero el término hebreo Yam Suf significa más literalmente “Mar de Juncos”. Ya que los juncos se utilizaban comúnmente para fabricar papiro, esto sugiere un cuerpo de agua pantanoso o cubierto de juncos. Muchos estudiosos proponen que este cruce ocurrió en un cuerpo de agua como el lago Timsah, cerca de la actual Ismailía. En el mundo antiguo, cuerpos de agua que hoy clasificaríamos como lagos a menudo eran llamados mares; el Mar Muerto y el Mar de Galilea son ejemplos notables.

El rol de Sucot como la primera parada después del Éxodo ha sido entendido a menudo como teológicamente significativo. Al haber salido recién de Egipto, los israelitas estaban ahora, habitando en sukkot —moradas temporales— durante todo su viaje por el desierto. En este estado de peregrinación, incluso cruzaron el río Jordán, antes de finalmente llegar siglos más tarde a su morada permanente en Jerusalén.

Los hijos de Israel eran guiados por un ángel, quien hacía aparecer una columna de nube de día y una columna de fuego de noche. Luego este ángel movió la columna de nube detrás de los hijos de Israel, para que los ejércitos egipcios no pudieran acercarse a ellos. Entonces Moisés partió el Mar Rojo, y el pueblo de Israel cruzó. Los ejércitos egipcios los siguieron, pero luego el Mar Rojo se cerró sobre ellos, los tragó a todos y murieron.

El cruce del Mar Rojo fue como un bautismo, una inmersión en agua. Por eso Pablo menciona que fueron bautizados en Moisés. De la misma manera, nosotros debemos ser sumergidos en agua, en el nombre de Yeshua. A continuación se introduce en este pasaje el cántico de Moisés, que es también el cántico que los 144.000 cantarán en el libro de Apocalipsis. Después del cruce del Mar Rojo, los hijos de Israel entraron en el desierto de Shur y llegaron a un cuerpo de agua en Mara, que probablemente era un oasis en la actual península del Sinaí. Las aguas de Mara eran amargas, y Dios le dijo a Moisés que arrojara un madero al agua para endulzarla. En Mara comenzaron a murmurar contra Dios después del cruce del Mar Rojo.

Luego llegaron a Elim, donde había doce fuentes de agua y setenta palmeras. Hay aquí un misterio profético acerca de por qué las palmeras se enumeran específicamente como setenta. Tal vez representen a los setenta ancianos escogidos para ayudar a juzgar a Israel. Y las doce fuentes de agua quizá representen a las doce tribus de Israel, que dan vida a los setenta ancianos.

Después, los hijos de Israel llegaron al desierto de Sin, y allí se quejaron contra Dios. Había pasado alrededor de un mes desde el éxodo, pues ya era el día quince de la segunda luna nueva. Salieron de Egipto en la noche del día quince de la primera luna nueva. Así que sus provisiones de alimento se habían agotado. Fue entonces cuando Dios comenzó a hacer llover maná sobre ellos, el cual era el alimento de los ángeles, según un salmo. Sin embargo, el pueblo fue desobediente, pues se les dijo que no dejaran nada para la mañana porque se echaría a perder, y no obedecieron; al día siguiente el maná estaba lleno de gusanos.

Luego Dios les dio doble porción en el sexto día de la semana, para que no tuvieran que recoger en el shabbat. Pero algunos aun así salieron a buscar maná en el shabbat, y Moisés se enojó con ellos. Eran tercios. De alguna manera, quienes aún hoy están aprendiendo la Toráh son así, sin entender cómo o qué obedecer, como niños. El maná, que es el pan del cielo, simboliza a Yeshua. Él es el pan que debemos comer en su cena apartada durante nuestros ciclos de 40 años de Yovel, que son 2.000 años, hasta su regreso. Cada día recogían un ómer de maná, y dos ómeres en el sexto día. Un ómer equivalía aproximadamente a 1,1 litros. El pueblo comió maná durante cuarenta años. Comieron lo mismo durante cuarenta años. Ellos guardaron el shabbat semanal, y de igual manera nosotros también tenemos que guardar el shabbat semanal.

Luego Amalec vino a pelear contra el pueblo de Israel. De alguna manera, esta primera batalla de Israel representa la persecución que han sufrido los que creen en Yeshua después de su primera venida. Estamos en un desierto figurativo, soportando pruebas y al mismo tiempo bajo ataque de enemigos, lo cual es persecución.

17 YITRO

Éxodo 18:1–20:23

Jetro dio a Moisés el consejo de escoger jueces para ayudarlo a juzgar al pueblo de Israel. Había demasiada gente para que Moisés pudiera juzgarlos a todos solo, en todos los casos que le traían. Esto es profético, porque de la misma manera toda la humanidad no será juzgada únicamente por Yeshua, sino que él dará autoridad a los que salvará para que le ayuden a juzgar a toda la humanidad. Por eso el apóstol Pablo declara que nos sentaremos en tronos para ayudar a juzgar al mundo. Incluso los ángeles serán juzgados por aquellos que heredarán juntamente con Yeshua.

Aun antes de que la Toráh fuera dada en el Monte Sinaí a Israel, Moisés ya conocía la Toráh, porque el ruaj que había recibido le enseñó las leyes de Dios. De la misma manera sucede con nosotros: cuando recibimos el Ruaj HaKodesh, él escribe las leyes de Dios dentro de nuestra mente interior.

Luego Moisés y el pueblo de Israel llegaron al Monte Sinaí. Moisés les instruyó que se apartaran, que lavaran sus ropas, que no se acercaran a mujeres y que estuvieran listos para el descenso de Dios sobre el monte al tercer día. De la misma manera nosotros nos preparamos y nos lavamos en el bautismo de agua de Yeshua y evitamos la inmoralidad sexual durante dos milenios para el regreso de Yeshua en el tercer milenio, que es cuando él descenderá al Monte Sion. El Monte Sion será el monte apartado de Yeshua. Así como hubo un monte de Dios, que fue el Monte Sinaí, de la misma manera habrá un monte milenial de Dios, que será el Monte Sion. El Monte Sinaí estaba envuelto en humo, y hubo relámpagos, y temblaba, y se escuchaba el sonido del shofar. De la misma manera será en el regreso de Yeshua: toda la tierra estará envuelta en tormentas, toda la tierra temblará, y habrá sonidos de trompetas y el sonido del gran shofar.

Todo el monte Sinaí fue apartado, y si alguno del pueblo cruzaba el límite era condenado a muerte. Esto nos recuerda que todo lo que Dios ha puesto aparte debemos tratarlo con absoluto respeto y cuidado. Ciertos montes han sido puestos aparte. Ciertos nombres han sido puestos aparte. Ciertos tiempos designados han sido puestos aparte. Ciertas personas han sido puestos aparte.

Y allí en el Monte Sinaí, Dios comenzó a darles mandamientos verbalmente, comenzando con los diez mandamientos. Dios ordenó que no tengamos otros dioses, y que no hagamos estatuas para honrar a esos dioses. Hoy las estatuas de Buda violan este mandamiento, y también las estatuas de la Virgen María y de los santos y de los ángeles. Estas estatuas se hacen para honrarlos con oraciones, flores y velas, como si fueran dioses. Estas estatuas tienen que ser destruidas. Sin embargo, si una estatua se levanta sin intención de rendirle adoración, entonces está permitido. El arca del pacto, por ejemplo, tenía imágenes de ángeles. Y la serpiente de bronce que Moisés levantó era una imagen. Las imágenes están permitidas mientras no se conviertan en objetos de adoración. Más adelante la serpiente de bronce de Moisés fue adorada, y por esto tuvo que ser destruida, como se menciona en 2 Reyes 18:4.

También se nos prohíbe tomar el nombre de Dios en vano. El nombre de Dios en el antiguo pacto era Yehovah, y ahora el nombre de Dios en el nuevo pacto es Yeshua, que significa “Yehovah salva”. El nombre Yehoshua, que es el nombre hebreo de Josué, es una versión más larga del nombre Yeshua, y también significa “Yehovah salva”. Y en su primera parte el nombre contiene las vocales originales del antiguo nombre apartado, “Yeho” y luego “shua”, haciendo referencia a “Yeho” y luego “vah”. El nombre puesto-aparte siempre debe ser usado con respeto. Cuando algo malo sucede, a veces la gente dice: “¡Jesucristo!”. “Jesus” no es un nombre puesto-aparte, pero esto es un ejemplo de tomar un nombre en vano. Tenemos que usar el nombre de Dios con cuidado, siempre con respeto, porque es un nombre puesto-aparte. Es un nombre “santo”. Tomar el nombre de Dios en vano o con irrespeto es digno de la pena de muerte. Y declarar la “trinidad” es una violación de este mandamiento, porque hace una falsa distinción entre el nombre del Padre y el nombre del Hijo. El nombre del hijo es el nombre del Padre, porque el hijo es la representación de Dios. Por eso Yeshua dijo, guárdalos en tu nombre, el nombre que me has dado.

También tenemos que poner aparte el shabbat no trabajando en él ni haciendo comercio en él. El shabbat comienza al atardecer del viernes y termina al atardecer del sábado. El shabbat no es el domingo como se practica en el cristianismo. Este cambio fue hecho por los papas romanos y ha profanado el día puesto-aparte de Dios. Profanar el shabbat es digno de la pena de muerte. Muchos creyentes no entienden que están observando un falso shabbat del domingo. Guardamos el mandamiento del shabbat no haciendo comercio con dinero en ese día y no realizando ningún trabajo laborioso. Descansamos, y también tenemos una convocación puesta-aparte en shabbat. También existen tradiciones judías que pueden hacerse en shabbat, pero no son mitzvot, solo tradiciones.

Honar a nuestro padre y madre también significa ayudarlos en todo lo que necesiten, especialmente cuando envejecen y requieren nuestra asistencia. También se nos prohíbe asesinar. Solo se nos permite y se nos ordena dar muerte a alguien cuando comete un pecado contra la Toráh que es castigable con muerte: la pena capital. Y solo puede hacerse con 2 o 3 testigos, y con un juicio para descubrir si la persona es culpable, y luego se da una condena de muerte. En el tiempo actual, como no estamos en autoridad, no juzgamos ni condenamos a muerte, pero en el regreso de Yeshua el juicio y la condena de muerte de la Toráh serán restablecidos, y no solo en Israel sino sobre toda la humanidad. Y será muerte sobre lava, no lapidación. Si alguien es ejecutado por cualquier otra razón que no involucre un juicio justo según la Toráh, entonces eso es asesinato. El asesinato también incluye quitarnos la vida a nosotros mismos. El suicidio también es asesinato. Y el aborto también es asesinato del no nacido. También se nos permite matar a alguien si invade nuestra casa de noche, según Éxodo 22:2-3. No hay culpa de derramamiento de sangre en este caso. Porque un ladrón que viene a robar de noche usa la ventaja de la poca visibilidad y también entra cuando una persona está más vulnerable mientras duerme, para tener mayor sorpresa y causar mayor daño para robar. Estos ladrones normalmente amenazan la vida de sus víctimas con armas, lo cual es lo mismo que secuestro, y es castigable con muerte. Pero otros ladrones que roban durante el día simplemente hurtan y toman lo que no les pertenece sin amenazar la vida de sus víctimas, y estos ladrones no merecen la pena de muerte según la Toráh, sino que deben restituir el doble. Y si roban un cordero, deben pagar 4 veces. Si roban un buey, entonces deben pagar 5 veces. Y si no pueden pagar, entonces deben ser vendidos como siervos.

También se nos prohíbe cometer adulterio. Adulterio es tener relaciones sexuales con alguien que no sea tu cónyuge. En los tiempos de Moisés un hombre podía tener múltiples esposas. Eso no era adulterio. Pero una mujer solo podía tener relaciones sexuales con el esposo con el que estaba casada. No podía tener múltiples esposos. Ahora en el Brit Hadashah esto ha cambiado con Yeshua. Un hombre solo puede casarse con una mujer. Y si se divorcian y se vuelven a casar, eso ahora también es adulterio. Cuando nos casamos, ante los ojos de Dios ese es nuestro cónyuge hasta la muerte.

Dar falso testimonio contra nuestro prójimo es mentir. Se nos prohíbe mentir y debemos siempre decir la verdad. Sin embargo, hay maneras de decir la verdad de forma astuta en ciertas situaciones, como Abraham hizo al decir que Sara era su hermana, lo cual era cierto, pero también estaba siendo engañoso, con un buen propósito. Y también las parteras de Israel en Egipto hablaron astutamente, diciendo la verdad, pero siendo engañosas, con un buen propósito.

Codiciar en sí mismo no es pecado, pero codiciar algo que pertenece a otra persona sí es pecado. Podemos codiciar recibir el Ruaj HaKodesh. Podemos codiciar el don de profetizar. Esto es bueno. Pero no podemos codiciar la casa que pertenece a nuestro prójimo. No podemos codiciar el teléfono que pertenece a nuestro prójimo. Esto es pecado. Hoy es común que amigos o familiares digan: “¿me lo puedes regalar?”, y esto es pecado, porque es codiciar lo que no nos pertenece. Sin embargo, si yo digo que estoy vendiendo algo, entonces está permitido codiciar ese artículo para comprarlo.

Finalmente, el pueblo tuvo miedo de la voz de Dios, y del trueno y los relámpagos y el temblor del monte. Pero Moisés les dijo que era bueno que temieran a Dios para que no pecaran. El miedo no es algo malo, es algo bueno. El miedo es un mecanismo de supervivencia y autopreservación. Si estamos al borde de un precipicio, tener miedo es bueno, porque nos hace no acercarnos al borde para no caer. Si un león se acerca, tener miedo es bueno, porque nos hace correr y escondernos para no ser devorados. Y tener temor de Dios es bueno, porque nos hace caminar rectamente delante de él, sabiendo que él es extremadamente poderoso y capaz de destruirnos en cualquier momento si está disgustado. Por eso el principio de la sabiduría es el temor de Dios. Hoy en los tiempos modernos el miedo a menudo se ve como algo malo, que “no debemos vivir con miedo”, pero el temor es bueno. Somos finitos, creados, mortales y destructibles, y hay cosas y seres mucho más grandes que nosotros. Tenemos razones para temer. Incluso los ángeles temen a Dios. Solo Dios no tiene razón para temer a nada ni a nadie.

18 MISHPATIM

Éxodo 21:1–24:18

Todos los siervos hebreos normalmente sirven seis años, y en el séptimo año deben ser puestos en libertad. Si un varón hebreo entra al servicio junto con su esposa, entonces su esposa debe salir libre con él en el séptimo año. Pero si el amo le dio una esposa, entonces la esposa y los hijos permanecen con el amo. El siervo puede escoger salir libre solo, sin ellos, o puede escoger permanecer como siervo junto con ellos por un largo tiempo, lo cual es marcado por la perforación de su oreja con un punzón. Si el año del Yovel llega antes de su séptimo año, entonces aun así debe ser puesto en libertad junto con toda su familia. Los siervos extranjeros, sin embargo, no son liberados en su séptimo año de servicio. Su tiempo de servicio puede extenderse hasta el año del Yovel, lo cual puede ser un período muy largo dependiendo de cuántos años queden en el ciclo. El precio de compra del siervo se ajusta según cuántos años faltan para llegar al Yovel.

Si un hombre vende a su hija como sierva hebrea, lo hace con la intención de que ella llegue a ser esposa del amo o de su hijo. Así como los siervos hebreos varones tenían el privilegio de ser liberados en el séptimo año, de igual manera las siervas hebreas tenían el privilegio de ser vendidas de una manera que podía resultar en convertirse en esposas dentro del hogar, en vez de ser tratadas como esclavas comunes. Ella no es tratada como un siervo hebreo varón ni como una esclava extranjera, sino como una sierva-novia protegida dentro de la casa. Si el amo la designa para sí mismo pero después se desagrada de ella, debe permitir que sea redimida por su familia, y no tiene derecho de venderla a extranjeros, porque ha faltado a su palabra con ella. Si en cambio la designa para su hijo, debe ser tratada como una hija. Esto implica que ella no había sido tomada sexualmente por el amo, puesto que está siendo designada para el hijo. Si ella llega a ser esposa y el hombre toma otra esposa, él no puede disminuir su comida, su vestido, ni sus derechos maritales, incluyendo la unión sexual. Si él no le provee estas cosas, ella debe salir libre sin pago alguno.

Si un hombre mata intencionalmente a otro hombre, entonces merece la pena de muerte. Pero si fue un accidente, entonces debe huir a una ciudad de refugio y vivir allí hasta la muerte del Sumo Sacerdote. Si el vengador de sangre lo encuentra fuera de la ciudad de refugio, entonces el vengador puede matarlo sin culpa. Esto es porque aunque la muerte haya sido accidental, sangre humana fue derramada, y quien derrama sangre humana trae culpa de sangre sobre sí mismo, porque el hombre fue hecho a imagen de Dios. Sin embargo, Dios sabe que los accidentes ocurren, y por eso provee un medio de escape mediante las ciudades de refugio. Pero si el homicida no entra en la ciudad de refugio y permanece allí, entonces su sangre puede ser derramada. Si el asesinato fue premeditado, entonces la pena de muerte debe ejecutarse, y no se puede aceptar rescate alguno. Si la muerte ocurrió por violencia con intención, entonces es asesinato y digno de la pena de muerte. Si la muerte ocurrió por negligencia, como en el caso de un buey peligroso que mata a alguien cuando su dueño sabía que era peligroso y había sido advertido, entonces esto es más serio que un homicidio accidental. Por tanto el buey debe ser puesto a la muerte, y el dueño también queda expuesto a muerte. Sin embargo, el dueño puede redimir su vida si los jueces le imponen un rescate. Esta excepción del rescate se concede porque el homicidio por negligencia, aunque es más serio que un homicidio accidental, no es tan grave como un asesinato premeditado. Si un siervo muere por causa del buey peligroso, entonces el rescate es fijo: treinta shekeles de plata, pagados al amo del siervo.

Quien golpee a su padre o a su madre merece morir. Quien maldiga a su padre o a su madre merece morir. Se nos manda honrar a nuestro padre y a nuestra madre.

Si dos hombres pelean y uno resulta herido, entonces el otro debe pagar por su pérdida de tiempo y debe ayudarlo a sanar completamente.

Si un hombre golpea a su siervo y lo mata, merece la pena de muerte. Si el siervo queda herido pero se recupera, entonces no hay castigo. Pero si el siervo pierde un ojo o un diente, entonces el siervo debe ser puesto en libertad.

Si hombres están peleando y golpean a una mujer embarazada y su bebé sale, pero no hay daño, entonces el que la golpeó debe ser multado según lo que el marido de la mujer le imponga, y debe pagar lo que el juez determine. Pero si hay daño, entonces debe pagarse vida por vida y ojo por ojo por el bebé. Este mandamiento también prohíbe el aborto, porque un bebé no nacido es una vida.

Si un hombre cava un hoyo o abre un hoyo y no lo cubre, y un animal cae en él y muere, entonces el dueño del hoyo debe pagar completamente al dueño del animal. Sin embargo, el animal muerto pertenece al dueño del hoyo. Esta ley reconoce negligencia, pero trata el incidente como accidental y no intencional; por lo tanto se requiere restitución, pero el responsable puede quedarse con el cadáver y recuperar parte de la pérdida vendiendo su carne o su piel.

Si el buey de un hombre ataca al buey de otro hombre y este muere, entonces los dueños deben vender el buey vivo y dividir su precio por igual, y también deben dividir el animal muerto. Esto es porque la muerte fue accidental y ninguno de los dueños tiene toda la culpa. Pero si se sabía que el buey tenía historial de atacar y el dueño no lo sujetó, entonces el dueño negligente debe pagar buey por buey completamente. Sin embargo, el animal muerto pertenece al dueño negligente, porque aunque fue negligente, el incidente sigue siendo accidental, y se le da una excepción para quedarse con el animal muerto y recuperar parte de su pérdida vendiendo la carne del cadáver. Pero si un hombre mata maliciosamente el buey de su prójimo, entonces debe pagar cinco bueyes por un buey, o cuatro corderos por un cordero, o dos perros por un perro. Y el animal muerto no le pertenece. Y si no puede pagar, debe ser vendido como siervo.

La pena por robar es restitución doble. Pero si lo robado es un buey, entonces debe pagar cinco bueyes, porque un buey era esencial para una casa, ya que proveía la capacidad de producir alimento y pan y realizar trabajo pesado. Si es un cordero, debe pagar cuatro corderos, porque un cordero proveía comida y vestimenta para una casa. Si no puede pagar, entonces debe ser vendido como siervo. El dinero de esa venta se entregaba a la víctima. Si aún quedaba algo por pagar, entonces el tribunal determinaba de dónde más podía tomarse restitución del ladrón, quizá de propiedades o posesiones que él tuviera.

Si un hombre entra a una casa de noche para robar, entonces puede ser muerto sin culpa de sangre, porque un ladrón entra en la casa durante el momento más vulnerable para su víctima, mientras está dormido y en la oscuridad de la noche, y la intención de asesinato no puede conocerse fácilmente. Pero si es de día, entonces hay culpa de sangre si el ladrón es muerto, porque la intención de asesinato puede observarse con mayor claridad. Sin embargo, si el ladrón amenaza la vida con un arma para robar, entonces si es muerto no hay culpa de sangre porque es defensa propia, sea de día o de noche. El robo armado se asemeja al secuestro, el cual es digno de la pena de muerte, porque temporalmente priva al hombre de su libertad por medio del temor y la coerción, obligándolo a someterse bajo amenaza de muerte.

Si un hombre deja suelto su animal para que coma del campo de otro hombre, entonces debe hacer restitución con lo mejor de su propio campo y de su viña.

Si alguien inicia un fuego y causa daño, entonces debe hacer restitución. Si alguien muere por causa del fuego, entonces esto podría considerarse homicidio por negligencia accidental, y dependiendo de lo que determinen los jueces, podría quedar expuesto a muerte o podría permitírsele redimir su vida mediante un rescate pagado a la familia de la víctima.

Todas las penas de muerte en la Toráh solo pueden ejecutarse con dos o tres testigos. Nunca puede alguien ser muerto por la palabra de un solo testigo.

Si un hombre entrega a su prójimo dinero o bienes para que los guarde y es robado, entonces si el ladrón es hallado, el ladrón debe pagar doble. Pero si el ladrón no es hallado, entonces el asunto debe ser llevado ante los jueces para determinar si el guardián puso su mano sobre los bienes de su prójimo. Si el guardián es hallado culpable, entonces debe pagar doble. Asimismo, si un hombre entrega a su prójimo un animal para que lo guarde y este muere, se hiere o es arrebatado sin testigos, entonces habrá un juramento entre ellos de que él no dañó el animal de su prójimo, y el dueño debe aceptarlo y él no hará restitución. Pero si el animal fue robado por el guardián, entonces él debe pagar al dueño doble. Si fue despedazado por fieras, entonces debe traer evidencia de lo despedazado, y no se le requerirá pagar.

Si alguien toma prestado algo y se hiere, se rompe o muere mientras el dueño no está presente, entonces el que lo tomó prestado debe hacer restitución completa. Pero si el dueño estaba presente con ello, entonces no se requiere restitución. Si fue alquilado por un pago, entonces no se requiere restitución, porque la pérdida está incluida en el alquiler. Por ejemplo, si alguien pide prestado un carro y tiene un accidente mientras el dueño no está presente, entonces debe hacer restitución. Pero si el dueño estaba presente en el carro, entonces el que lo tomó prestado no es responsable. Si alguien alquila un carro por un pago y tiene un accidente, entonces la pérdida se considera incluida en el alquiler, pues el pago cubre el riesgo.

Por seis años podemos sembrar y cosechar la tierra, pero en el séptimo año debe descansar. Este es el año de Shabbat. Cumpliremos esta mitzvá cuando gobernemos la tierra con Yeshua en su reino milenial. Por seis días trabajamos, y en el séptimo día debemos descansar. Todo ser humano y todo animal debe descansar en el séptimo día.

Los nombres de otros dioses no deben ser mencionados en nuestros labios, no porque sea pecado decir “Baal”, sino porque Dios no quiere que siquiera investiguemos otros dioses para tratar de servirles. Aun decir “madre de Dios” es como el pecado de postrarse ante estatuas de María, y es prohibido y blasfemia.

Tres veces al año debemos hacer un viaje a Jerusalén: por Pesaj y Jag HaMatzot, por Shavuot, y por Sukkot. Esto lo cumpliremos en el regreso de Yeshua.

Al ofrecer sacrificios a Dios, no debe ofrecerse levadura junto con la sangre, y las porciones de grasa dedicadas a él no deben quedar hasta la mañana, sino que deben ser quemadas completamente antes del amanecer.

Las dos ofrendas de primicias dadas en Yom Habikkurim después de Pesaj y en Shavuot deben ser la mejor porción.

Se nos prohíbe hervir un cabrito en la leche de su madre, porque la leche fue hecha para nutrir la vida, por eso los bebés beben leche. Sin embargo, la Toráh no prohíbe servir lácteos y carne juntos, pues Abraham mismo sirvió leche y carne a sus huéspedes. El mandamiento escrito prohíbe específicamente cocinar carne en leche, no simplemente comerlos en la misma comida.

Mientras los hijos de Israel estaban en el desierto, eran guiados por un ángel que no perdonaba sus pecados. Esto es una sombra profética del Ruaj HaKodesh, el cual es un ángel enviado para morar dentro de nosotros y guiarnos desde adentro. Cada creyente recibe un Ruaj HaKodesh para morar dentro de él. Por eso Isaías llama a ese ángel “Ruaj HaKodesh”, porque cuando los ángeles se transforman en ruaj entonces son llamados ruaj hakodesh, pero cuando los ángeles caídos se transforman en ruaj entonces son llamados ruaj inmundo. Si pecamos mientras el ruaj hakodesh está presente, no hay perdón. Por eso Yeshua advirtió contra la blasfemia contra el ruaj hakodesh y por eso Ananías y Safira murieron cuando mintieron.

Dios le dijo a Israel que expulsaría a las naciones malvadas que habitaban en Canaán poco a poco, hasta que los hijos de Israel se multiplicaran y pudieran dominar la tierra. Para dominar verdaderamente una tierra se requiere población. Un solo hombre no puede dominar toda la tierra. Pero si una población procede de ese hombre y vive por toda la tierra, entonces él puede ejercer dominio por medio de ellos. Por eso Dios mandó a la humanidad multiplicarse para subyugar toda la tierra. De igual manera fue con los hijos de Israel en Canaán. Ellos fueron llamados a multiplicarse dentro de la tierra para comenzar a subyugarla. Y en el reinado de mil años de Yeshua, serán las naciones, y no los 144.000, las que se multiplicarán en gran manera, para que Yeshua y los 144.000 puedan subyugar toda la tierra durante ese tiempo por medio de todos ellos.

Finalmente, en el monte Sinaí, Moisés ascendió al monte junto con Aarón, Nadab, Abiú y setenta ancianos de Israel, y contemplaron al Dios de Israel, con un pavimento bajo sus pies como piedra de zafiro, claro como los cielos. Después de esto, Moisés ascendió más alto con su asistente Josué, y Josué se quedó atrás mientras Moisés continuó subiendo. Moisés solo entró en la nube en la cumbre del monte, donde permaneció cuarenta días y cuarenta noches, ayunando sin pan y sin agua.

19 TERUMAH

Éxodo 25:1–27:19

Todos los textiles del Tabernáculo y las vestiduras de los kohanim eran de lino y lana tejidos juntos. Esta es una mezcla apartada de sha'atnez, permitida únicamente en el Tabernáculo y en la vestimenta de los kohanim, lo cual es confirmado por Josefo. Esta es la razón por la cual la Toráh prohíbe esta mezcla de sha'atnez, porque es una mezcla apartada. Todo lo que era blanco era lino, y todo lo que era de color era lana.

El Tabernáculo es un modelo de lo que está en el cielo. El altar de bronce y el lavacro de bronce están afuera, dentro del atrio del Tabernáculo. Pero dentro de la Tienda de Reunión están la menoráh, la mesa de los panes de la proposición, el altar del incienso y el arca del pacto. La Tienda de Reunión representa la Nueva Jerusalén. Mientras que el área exterior de la Tienda de Reunión dentro del Tabernáculo representa todo lo que está apartado en la tierra. Y lo que está fuera del Tabernáculo representa lo que es ordinario en la tierra.

Aquellos que obedecen la Toráh están dentro del Tabernáculo, figurativamente sirviendo como sacerdotes en la tierra en el tiempo presente, ofreciéndose como sacrificios vivos a Dios y también lavándose. Mientras que aquellos que desobedecen la Toráh están fuera del Tabernáculo y son ordinarios. Y los ángeles están dentro de la Tienda de Reunión, sirviendo como sacerdotes en áreas más íntimas de la creación en la Nueva Jerusalén. Por eso en el libro de Apocalipsis los ángeles salen del cielo vestidos de lino blanco como sacerdotes, tocando trompetas como sacerdotes y derramando copas sobre la tierra como sacerdotes, porque sirven como sacerdotes superiores a nosotros en la tierra. Y Yeshua es el único que se acerca más a Dios, a la diestra de Dios, sirviendo como Sumo Sacerdote, según el orden de Melquisedec.

El arca del pacto es el objeto más apartado en toda la tierra, trayendo favor a los que están alrededor de ella cuando obedecen, y plagas y muerte a los que están alrededor de ella cuando desobedecen. No es que el arca en sí misma posea poder, sino que, porque el arca del pacto es el mayor testimonio del establecimiento de la nación de Israel y de la entrega de la Toráh, es por lo tanto el objeto más amado y el más apartado de Dios en toda la tierra; y por medio de ella Elohim ejerce favor o desfavor hacia los que la rodean. En la parte superior del arca del pacto hay dos querubines. La creación de imágenes es permitida siempre que no se conviertan en objetos de adoración.

El arca del pacto está colocada en el Lugar Santísimo dentro de la Tienda de Reunión. Probablemente el arca del pacto no estaba presente en el Segundo Templo durante el tiempo de Yeshua. Y según un texto, fue escondida en una cueva por un profeta para permanecer allí hasta el fin de los tiempos. Probablemente el arca del pacto será recuperada en el regreso de Yeshua. Dentro del arca del pacto estaban las dos tablas de los Diez Mandamientos, la vasija con el maná y la vara de Aarón que reverdeció.

La menorá con sus siete lámparas es mencionada en el libro de Apocalipsis. Estas representan siete kehilot, que son las únicas que pertenecen a Dios. Cada kehilá está en una ciudad diferente del mundo. Y cuando una desaparece, otra surge. Siempre hay siete kehilot.

La mesa de los panes de la proposición representa el pan de la cena apartada de Yeshua. Este pan apartado da vida, porque representa el cuerpo de Yeshua, por medio del cual somos salvos cuando lo consumimos, junto con el vino que representa su sangre. Cuando consumimos estos dos elementos apartados, participamos en el Brit Hadashah de Yeshua.

En el altar de bronce se ofrecen sacrificios a Dios. El fuego del altar nunca debía apagarse. Y diariamente se ofrecían dos sacrificios, uno por la mañana y otro al atardecer; este es el sacrificio continuo. Y en Shabbat se ofrecían dos sacrificios adicionales además de los dos diarios. Con este servicio el fuego siempre estaba presente, junto con la sangre que era ofrecida sobre el altar. Y todas las ofrendas debían ser acompañadas con sal. La sal da buen sabor; de igual manera debemos ofrecernos a nosotros mismos con el buen sabor de las buenas obras ante Dios. Con el fuego somos refinados mediante el sufrimiento y la disciplina al obedecer, lo cual también irradia luz a los que nos rodean. Y la sangre también es ofrecida en el martirio de Yeshua y de los apóstoles, y en algunos casos en nuestro propio martirio, si Elohim lo designa para nosotros.

20 TETZAVEH

Éxodo 27:20-30:10

El aceite de la unción del tabernáculo representa el ruaj hakodesh. Es el mismo aceite que se ve en la visión de Zacarías, el cual proviene de dos olivos. Un olivo es cultivado, representando a Israel, y el otro es silvestre, representando a los gentiles. Israel es cultivado porque posee la Toráh, por lo cual es podado y tiene orden; mientras que los gentiles son silvestres porque no tienen la Toráh, entonces no están podados y se encuentran en desorden. De estos dos pueblos gotea aceite hacia un recipiente, que luego fluye hacia 7 lámparas que utilizan este aceite para encender 7 llamas. Estas 7 lámparas representan 7 kehilot. A través de estas 7 kehilot, la verdadera luz del evangelio brilla hacia el mundo.

Las vestiduras del Kohen Gadol son proféticas y más elaboradas que las vestiduras de los demás sacerdotes, las cuales son completamente blancas. Su efod, que posee doce piedras preciosas, probablemente corresponde a las doce piedras preciosas de los fundamentos de la Nueva Jerusalén. Aunque algunas coinciden, otras no. Esto podría deberse a errores de traducción. Este tema necesita ser investigado con mayor profundidad para posiblemente conectar todas las piedras. El Kohen Gadol simboliza a Yeshua, mientras que los sacerdotes vestidos de blanco representan a aquellos que están apartados en el cielo y en la tierra. Los sacerdotes que sirven dentro de la Tienda de Reunión representan a los ángeles que sirven en la Jerusalén celestial, y los sacerdotes que sirven afuera, donde están el altar y la fuente de bronce, representan a los que están apartados en la tierra.

El altar del incienso representa las oraciones del pueblo apartado de Dios en la tierra. Estas oraciones son ofrecidas a Dios como un aroma fragante.

21 KI TISA

Éxodo 30:11–34:35

Dios ordenó que cada vez que se realizara un censo, se recogiera medio shekel de plata por cada persona de 20 años en adelante. En cierto momento, David transgredió este mandamiento en 2 Samuel 24, al hacer un censo sin recoger el medio shekel, y esto trajo una plaga sobre Israel. Más adelante, en el tiempo de Yeshua, el medio shekel se recogía cada año. Yeshua pagó este impuesto del templo en Mateo 17:24–27, por él y por Pedro. Pedro sacó un estáter de la boca de un pez en el mar, el cual valía dos didracmas y cuatro denarios, es decir, un shekel de plata para ambos (medio shekel para cada uno).

El lavacro de bronce era usado para que los sacerdotes se lavaran antes de entrar en la Tienda de Reunión y antes de realizar una ofrenda en el altar, según Éxodo 30:20.

Los ingredientes del aceite de la unción apartado eran mirra, canela aromática, cálamo aromático, casia y aceite de oliva. Los utensilios del tabernáculo eran ungidos con este aceite, así como el Sumo Sacerdote y los sacerdotes. Este aceite de unción estaba prohibido usarlo sobre cualquier otra persona, y también estaba prohibido preparar esta misma mezcla para uso común.

Los ingredientes del incienso eran estacte, ónice, gálbano e incienso puro. Estos se usaban en el altar del incienso y también constituían otra mezcla apartada. Estaba prohibido mezclar estos ingredientes para uso ordinario.

Nuevamente Dios manda al pueblo guardar su Shabbat: cesar de toda obra de melakah, como el trabajo del tabernáculo y de sus utensilios, y descansar. De la misma manera, nosotros debemos cesar de todo trabajo comercial y descansar en el Shabbat. El Shabbat era la “señal” del pacto de Dios con el pueblo de Israel, lo cual era diferente de la “señal” del pacto que Dios estableció con Abraham, que fue la circuncisión de la carne.

Mientras Moisés estaba en el monte Sinaí, Dios escribió sus mandamientos en dos tablas de piedra con su dedo. Tenían escritura por delante y por detrás, ambas tablas.

Mientras Moisés estaba en el monte Sinaí, el pueblo de Israel se entregó a la idolatría. Le dieron a Aarón sus joyas, y él les hizo un ídolo, al cual luego adoraron. Dios tenía la intención de destruirlos completamente, pero Moisés intercedió por ellos. Dios escuchó la intercesión de Moisés y desistió de destruir al pueblo de Israel. Moisés quebró las dos tablas originales de piedra al pie de la montaña.

Entonces Moisés hizo un llamado para que todos tomaran una posición, si estaban por Dios o no. Los que escogieron a Dios se acercaron a Moisés, y la tribu de Leví se reunió alrededor de él. Moisés les ordenó matar a sus propios familiares y vecinos que se habían rebelado contra Dios. Debido a que hicieron esto, el servicio del tabernáculo les fue dado como bendición. Aunque Aarón había participado en el pecado de Israel, fue perdonado porque se arrepintió y se puso de parte de Dios, incluso yendo en contra de su propia familia y vecinos que se negaron a arrepentirse.

Moisés volvió a interceder por Israel y pidió a Dios que lo borrara a él de su libro por causa del pueblo de Israel. Pero Dios le dijo que quienquiera que peque contra él será borrado de su libro. Este libro es el libro de la vida, que también se menciona en el libro de Apocalipsis. El libro de la vida contiene los nombres de todos los que entrarán en la Nueva Jerusalén y en los nuevos cielos y la nueva tierra. Quien no tenga su nombre registrado en el libro de la vida será arrojado al lago de lava en esta tierra y dejará de existir.

Desde el monte Sinaí en adelante, el pueblo se quitó sus joyas, no porque usar joyas sea malo, sino para mantener un estado de humildad, porque habían pecado y estaban en arrepentimiento. De la misma manera ocurre con nosotros ahora: como parte de nuestro proceso de arrepentimiento, debemos humillarnos, no usando joyas y vistiendo ropa modesta, tomando la forma de siervos en humildad. Especialmente cuando ayunamos, debemos quitarnos toda joya.

Moisés habló con Dios cara a cara, pero no era Dios el Padre, porque ningún hombre puede ver a Dios y vivir; sino que habló con un ángel en representación de Dios.

El rostro de Moisés resplandecía porque vio la gloria de Dios, es decir, la gloria del ángel que representaba a Dios. Tan solo la gloria de este ángel fue suficiente para que el rostro de Moisés comenzara a brillar también con gloria. El pueblo de Israel tenía miedo de verlo, por lo que Moisés se cubrió con un velo. De la misma manera, en el regreso de Yeshua la piel de nuestros cuerpos irradiará luz con gloria, y las naciones del mundo nos temerán, porque seremos representaciones de Dios sobre la tierra.

22 VAYAKHEL

Éxodo 35:1–38:20

La palabra hebrea para “trabajo” es “melakah”. Lo que constituye “trabajo” es subjetivo, porque incluso caminar es una forma de trabajo. Si alguien camina unos minutos afuera, está permitido. Pero si alguien recibe dinero por caminar unos minutos afuera, entonces no está permitido. Si alguien habla en Shabbat, está permitido. Pero si alguien recibe pago por decir algo en Shabbat, entonces no está permitido. Y hablar es mucho menos trabajo que caminar. Por lo tanto, el tipo de trabajo permitido en Shabbat es subjetivo y depende del propósito del trabajo que se esté realizando.

La palabra hebrea “melakah” no significa cualquier trabajo, sino “producción”. La producción incluye artesanía, empleo, negocio, construcción, cosecha, cocinar o incluso trabajar en el jardín de la casa, como se ve en los diferentes usos de la palabra “melakah” a lo largo de la Escritura (Éxodo 31:3; Éxodo 35:21; Éxodo 35:31; Éxodo 36:1). Cuando alguien es empleado, produce dinero. Cuando alguien siembra, produce vestimenta. Cuando alguien funde metal, produce objetos metálicos. Cuando alguien vende algo, produce dinero. Cuando alguien compra algo, produce una nueva posesión o propiedad. Cuando alguien transporta mercancías, produce negocio. Incluso trabajar en el jardín es una forma de producción para producir plantas.

Dios quiere que dejemos de hacer este tipo de trabajo de “melakah” en Shabbat, lo cual se confirma en Nehemías 13:15–22. En cambio, Él quiere que descansemos de todo este tipo de trabajo. Incluso los animales deben recibir descanso de cualquier trabajo que les imponamos. Esto demuestra que el Shabbat es para toda la humanidad y para todo ser viviente, no solamente para Israel. Todo ser viviente necesita descanso. Dios dio a los hijos de Israel maná durante seis días, y una doble porción en el sexto día, para que tuvieran suficiente para el séptimo día. Les dijo que no salieran de sus moradas, no porque salir de la casa en Shabbat sea pecado, sino para que no salieran a buscar la maná que ya les había dado en el sexto día.

Aunque si no hubieran tenido comida en su casa por alguna razón, habría sido permitido salir a buscar alimento, como en el caso de los discípulos que recogieron espigas y comieron en Shabbat. Aunque esto es una forma de producción, está exento porque tiene que ver con comida, la cual es necesaria para vivir. Tomaron un poco de alimento del campo con la mano y lo comieron crudo, lo cual estaba permitido. Pero si hubieran comenzado a usar la hoz para cortar muchas espigas y llenar sus bolsas, eso sería cosecha, lo cual es producción y “melakah”, y está prohibido. O si hubieran comenzado a cocinar u hornear lo que recogieron, eso tampoco estaría permitido.

Este caso de Shabbat se relaciona con otra ley de propiedad donde la Toráh permite recoger fruto del campo de otra persona para comer, pero no llenar la bolsa. En un caso es simplemente comer para vivir, por lo tanto está permitido tomar fruto del campo de otro hombre. Pero en el otro caso se convierte en cosechar el campo de otro, lo cual es robo. El límite de lo permitido es lo que cabe en la mano y lo que se puede consumir en ese mismo momento. Cualquier cosa más que eso o diferente a eso está prohibida. Y aun si alguien toma un poco y no lo come en ese mismo momento sino que lo guarda para comer después, eso también es robo. No se trata solo de cantidad, sino de propósito. ¿Estás tomando comida para almacenarla, lo cual es producción, o estás tomando comida para comer ya mismo y vivir?

Lo mismo puede decirse acerca del límite de lo permitido en Shabbat al recoger comida en el campo antes de que se convierta en “melakah”. Melakah no se define por recoger una espiga para comer en ese momento por la necesidad básica de vivir, sino por una escala mayor de cosecha para producción, normalmente para dinero, aunque no exclusivamente para dinero. Si alguien cosecha todo su campo en Shabbat solo para llenar sus propios graneros y no venderlo, eso también está prohibido, porque sigue siendo producción, más que simplemente comer un poco de grano en un momento.

Sin embargo, recoger leña afuera es una forma de trabajo, como la jardinería, que no tiene que ver con comer, y está prohibido. Es producción formar una pila de leña para fuego o para artesanía. Pero si un pedazo de madera queda atascado en la puerta, puede ser recogido y tirado a otro lado. Esto está permitido porque no es producción.

Si un animal cae en un hoyo en Shabbat, entonces rescatarlo está permitido. Así como los asuntos relacionados con la comida están exentos en Shabbat, también lo está salvar una vida. Incluso si se requiere un esfuerzo físico intenso para rescatar al animal del hoyo, está permitido. Por eso Yeshua dio el ejemplo de rescatar a un animal que cayó en un hoyo en Shabbat. Implica trabajo, pero está exento porque tiene que ver con salvar una vida, una necesidad básica, como la comida.

Por eso también Yeshua explicó que los sacerdotes que trabajaban en Shabbat en el servicio del templo no estaban pecando, porque la necesidad apartada de llevar a cabo el servicio del templo superaba el mandamiento de descansar

en Shabbat. De la misma manera, la necesidad de alimento y la necesidad de salvar una vida superan el descanso en Shabbat. Yeshua también dio otro ejemplo: David comió el pan apartado que no le estaba permitido comer porque no era sacerdote; sin embargo, la necesidad de comer para vivir superó el mandamiento acerca de quién podía comer el pan del templo.

Dios también instruyó a Israel que no encendieran fuego en Shabbat, no porque encender fuego en Shabbat sea inherentemente pecado, sino porque no quería que encendieran fuego para fundir metales y construir los artículos del tabernáculo, ya que eso era producción. El fuego se utilizaba para fundir metales y producir objetos como la menorá y el altar de bronce. Esto es “melakah” y producción. Aunque era para el tabernáculo de Dios, Él aún quería que Israel descansara de ese trabajo. Por eso, poco después de ordenar que trabajaran seis días y descansaran el séptimo sin encender fuego, la Toráh describe todo el trabajo artesanal necesario para construir los artículos del tabernáculo. Todo está relacionado.

Dios quería que todo estuviera cocinado el día anterior al Shabbat. Sin embargo, si alguien encendía una vela simplemente para alumbrar, eso estaba permitido. Incluso el altar del templo tenía fuego encendido en Shabbat. Israel era guiado cada noche por una columna de fuego, la cual también ardía en Shabbat. Por lo tanto, encender bombillas y dispositivos electrónicos está permitido en Shabbat; esto no es producción artesanal. Construir bombillas o dispositivos electrónicos en Shabbat no está permitido; eso es artesanía.

Preparar una bebida de café está permitido en Shabbat porque implica comer y beber. Incluso si implica moler una pequeña cantidad de granos secos de café, está permitido, ya que no es diferente de masticar. Construir una máquina de café no está permitido en Shabbat; eso es artesanía.

Calentar comida ya cocinada en el microondas no está permitido, porque es como cocinar en Shabbat. Construir un microondas en Shabbat no está permitido; eso es artesanía.

Caminar afuera está permitido en Shabbat. Viajar en vehículo o bicicleta también está permitido, especialmente porque estas formas de viaje hacen que recorrer largas distancias sea menos agotador que caminar. Sin embargo, si la duración del viaje ocupa las 12 horas completas de luz del día, entonces no está permitido, porque deja de ser un viaje incidental corto y se convierte en una producción sostenida de transporte a largas distancias. Lo mismo aplica si alguien camina durante todo el día. La cantidad importa. Viajar en avión no está permitido en Shabbat, porque requiere un piloto pagado para volar el avión. Viajar en taxi no está permitido, porque implica pagar a un conductor para prestar un servicio en Shabbat, incluso si el pago se hizo antes de Shabbat. Si alguien transporta a otra persona sin intercambio de dinero y lo hace gratuitamente, entonces está permitido.

Construir un vehículo o una bicicleta no está permitido en Shabbat; eso es artesanía. Preparar un sándwich con ingredientes ya preparados está permitido. Pero cocinar carne cruda u hornear pan no está permitido en Shabbat, porque es la producción de una comida mediante un proceso más complejo, laborioso y que consume más tiempo. Eso es “melakah”.

Hablar por teléfono y escribir para comunicarse por texto está permitido, porque es una forma de comunicación como hablar, lo cual está permitido en Shabbat, y no es producción. Escribir para estudiar y tomar notas sobre la Escritura está permitido, porque es una forma de razonamiento y comunicación, y no es melakah. Pero escribir un libro sobre cerámica está prohibido, porque es producción.

Ducharse en Shabbat está permitido porque la limpieza está mandada en la Toráh, y es una necesidad como la comida; por lo tanto, está exenta. La Toráh manda defecar fuera del campamento y cubrir los excrementos para mantener la limpieza, y esto también se hace en Shabbat. No es producción. Sin embargo, si alguien es pagado para lavar a una persona anciana, eso es producción y está prohibido.

La limpieza general de la casa no está permitida en Shabbat, a menos que algo se derrame; entonces ese derrame específico puede limpiarse. Esto no es diferente de realizar tevilá en un objeto o ropa impura para limpiarlos, lo cual puede hacerse cualquier día, como en el caso de sábanas que quedaron impuras por relaciones sexuales o por una mujer menstruante. Limpiarlas en Shabbat está permitido.

Lavar un plato está bien en Shabbat, pero lavar muchos platos no está permitido. Quitar un poco de suciedad de una prenda está bien en Shabbat, pero lavar muchas prendas no está permitido. Barrer un área pequeña con una escoba está permitido en Shabbat, pero barrer toda la casa no está permitido. La cantidad importa, como en el caso de un viaje corto frente a uno largo. Lavar y limpiar en sí mismo es una producción exenta debido a la necesidad de mantener nuestros cuerpos y casas apartados y limpios, pero si alguien pasa las 12 horas completas de luz del día bañándose o limpiando toda la casa, entonces se convierte en producción prohibida.

Tener relaciones sexuales con el cónyuge en Shabbat está permitido. Ayunar en Shabbat está permitido. Yeshua ayunó durante cuarenta días, lo cual incluyó varios Shabbats.

Hacer ejercicio sin necesidad no está permitido en Shabbat, porque produce sobreesfuerzo y sudor en un día de descanso. A menos que alguien corra para salvar una vida, entonces está permitido esforzarse y sudar.

La Toráh no solo manda descansar en Shabbat, sino también una convocación apartada. Esta convocación fue cumplida históricamente mediante reuniones de personas, generalmente en sinagogas, donde la Toráh era leída y enseñada públicamente. Por lo tanto, el Shabbat no es simplemente un día de descanso, sino un día de asamblea e instrucción. Si no hay un grupo disponible, entonces la lectura de la Toráh puede realizarse en privado en casa, preservando el propósito del mandamiento incluso cuando no es posible una reunión pública.

Al no entender estas verdades básicas, los fariseos —y muchos judíos hoy en día— desarrollaron reglas estrictas que ya no hacían del Shabbat algo disfrutable, sino que lo convirtieron en una carga de muchas regulaciones absurdas, de modo que llegaron a ser esclavos del Shabbat. Por eso Yeshua les dijo que el Shabbat fue hecho para el hombre, y no el hombre para el Shabbat. Los fariseos consideraron erróneamente que los milagros de sanidad que Yeshua realizó en Shabbat y el recoger espigas en Shabbat eran transgresiones, cuando en verdad estas cosas siempre han sido permitidas porque implican hacer el bien en Shabbat y satisfacer la necesidad de alimento. Yeshua y Sus discípulos nunca transgredieron el Shabbat. Los fariseos simplemente no entendieron que estaban actuando dentro de ciertas exenciones permitidas en Shabbat.

Muchos judíos hoy en día creen que estas cosas no pueden hacerse en Shabbat, lo cual es contrario a la verdad: no se pueden usar teléfonos celulares ni dispositivos electrónicos porque utilizan electricidad; no se puede conducir un automóvil porque el motor de combustión enciende fuego; no se pueden encender luces porque se considera como iniciar un fuego; ayunar está prohibido porque el Shabbat debe disfrutarse también mediante la comida; y recoger siquiera una sola espiga para comerla en ese mismo momento se considera prohibido.

23 PEKUDEI

Éxodo 38:21–40:38

Este parashah contiene un registro de los materiales utilizados para construir el Tabernáculo, incluyendo grandes cantidades de oro, plata y bronce aportadas por el pueblo de Israel. La obra fue realizada por Bezalel y Oholiab junto con otros artesanos hábiles, conforme a los mandamientos dados por medio de Moisés.

Los artesanos también hicieron las vestiduras sacerdotales para Aarón y sus hijos, incluyendo el efod, el pectoral con doce piedras que representaban a las doce tribus de Israel, el manto azul con campanillas y granadas, las vestiduras de lino y la lámina de oro colocada sobre el turbante con la inscripción: "Puesto-aparte a Yehovah."

Cuando toda la obra del Tabernáculo y de sus utensilios fue terminada, el pueblo llevó todo a Moisés. Moisés examinó la obra, vio que había sido hecha exactamente como Dios había ordenado, y bendijo al pueblo.

Entonces Elohim instruyó a Moisés que levantara el Tabernáculo el primer día del primer mes. Moisés lo armó, colocó el Arca, la mesa, el candelabro, los altares y la fuente, ungió el Tabernáculo y todos sus utensilios, y consagró a Aarón y a sus hijos como sacerdotes.

Cuando la obra fue completada, la nube de Dios cubrió el Tabernáculo y Su gloria lo llenó, de modo que Moisés no podía entrar. Desde entonces, la nube y el fuego sobre el Tabernáculo guiaban los viajes de Israel: cuando la nube se levantaba, ellos partían; y cuando permanecía, ellos se quedaban.

24 VAYIKRA

Levítico 1:1–5:26

La ofrenda olah (ascendente/holocausto) consistía en quemar completamente el animal sobre el altar y se ofrecía para expiación. Había tres tipos de ofrendas olah: un toro macho del ganado, un carnero o macho cabrío del rebaño, o aves como tórtolas o palomas, sin especificación de género.

El toro era llevado al lado norte del altar, a la entrada del Tabernáculo dentro del complejo del Mishkán. El oferente ponía su mano sobre la cabeza del animal y luego lo degollaba. El sacerdote recogía la sangre en un recipiente y la rociaba contra los lados del altar.

Luego el animal era desollado, y la piel era dada al sacerdote. Era cortado en piezas: su cabeza, grasa, entrañas y patas. Las entrañas y las patas eran lavadas con agua. Luego todo era colocado sobre el altar y quemado.

El mismo proceso se seguía para una oveja o una cabra.

La ofrenda olah de aves consistía en que el sacerdote llevaba el ave al altar, le retorció la cabeza y la quemaba en el altar. La sangre del ave era drenada sobre el costado del altar. Luego el sacerdote removía su buche con sus plumas y lo arrojaba al lado oriental del altar, en el lugar de las cenizas. El sacerdote la abría por las alas sin dividirla completamente, y la quemaba en el altar.

La ofrenda minchah (ofrenda de grano/don) era una ofrenda de alimento llevada al Tabernáculo, en la cual una pequeña porción era quemada sobre el altar como memorial, y el resto era dado a los sacerdotes como alimento. La ofrenda consistía en harina fina, aceite de oliva e incienso. Podía presentarse como harina fina con aceite e incienso, o como pan sin levadura cocido en horno, o pan plano cocido en plancha, o preparado en sartén.

No se permitía quemar levadura ni miel en el altar con las ofrendas de grano. Todas las ofrendas debían sazonarse con sal, “la sal del pacto”.

Las ofrendas de grano a menudo se presentaban junto con los holocaustos (olah), especialmente en la práctica posterior. Cuando se ofrecían primicias, podían consistir en aviv (espigas frescas) tostadas al fuego o karmel (grano nuevo triturado), con aceite e incienso añadidos. Una porción memorial era quemada en el altar.

La ofrenda shelamim (de paz) consistía en traer un animal macho o hembra del ganado o del rebaño —un toro, vaca, oveja o cabra— sin defecto, a la entrada del Tabernáculo. El oferente ponía su mano sobre la cabeza del animal y lo degollaba. El sacerdote recogía la sangre y la rociaba contra los lados del altar.

Las porciones de grasa eran ofrecidas en el altar: la grasa que cubre las entrañas, toda la grasa sobre las entrañas, los dos riñones con su grasa y el lóbulo del hígado. En el caso de la oveja, también se quitaba y quemaba la cola grasosa. No se requería lavado, ya que las entrañas y las patas no se ofrecían en el altar.

Según Levítico 7:30–33, el pecho y la pierna derecha eran dados a los sacerdotes, mientras que el resto de la carne era dado al oferente. Esta ofrenda funcionaba como una comida compartida entre el sacerdote y el oferente, a diferencia del olah, que se quemaba completamente.

La ofrenda chatat (por el pecado) se traía por pecados no intencionales. Si el pecado era cometido por el sacerdote ungido, se traía un toro sin defecto. El pecado no intencional es una falta cometida sin conocimiento, pero aun así requiere expiación.

El oferente ponía su mano sobre la cabeza del toro y lo degollaba. El sacerdote recogía la sangre, la llevaba dentro del Tabernáculo y la rociaba siete veces delante del velo. Luego aplicaba sangre en los cuernos del altar del incienso, y el resto se derramaba en la base del altar del holocausto.

Las porciones de grasa eran quemadas como en la ofrenda de paz. El resto del animal —incluyendo carne, piel y desechos— era llevado fuera del campamento y quemado.

Si toda la congregación pecaba, el procedimiento era el mismo, excepto que los ancianos ponían sus manos sobre el animal.

Si un líder pecaba, traía un macho cabrío sin defecto. La sangre no entraba al Tabernáculo; se aplicaba en los cuernos del altar exterior y el resto se derramaba en su base. La grasa se quemaba, y el resto era dado al sacerdote, según Levítico 6:26–29, excepto cuando la sangre entraba al Tabernáculo (Levítico 6:30).

Si una persona común pecaba, traía una cabra o oveja hembra. El procedimiento era igual al del líder. En el caso de la oveja, también se quemaba la grasa de la cola.

Si alguien debía testificar y no lo hacía, o tocaba algo impuro sin saberlo, o hacía un juramento imprudente, debía traer una ofrenda por el pecado. Si no podía, traía dos aves; si tampoco podía, traía harina sin aceite ni incienso. Una parte se quemaba y el resto era para el sacerdote.

Si alguien cometía una falta contra las cosas sagradas de Dios, debía restituir lo que había tomado, añadir un quinto (20%) y traer un carnero sin defecto como ofrenda ashám (culpa). La grasa del carnero se quemaba en el altar, y el resto era dado a los sacerdotes para comer en un lugar santo.

25 TZAV

Levítico 6:1–8:36

Cuando alguien roba, debe restituir el doble, o pagar cuatro veces más si robó una oveja, o pagar cinco veces más si robó un buey. Pero si alguien admite voluntariamente su culpa y se presenta por sí mismo, entonces debe restituir lo que robó y añadir una quinta parte a la cantidad.

El fuego del altar debe mantenerse encendido continuamente. De la misma manera, nuestro fuego debe estar siempre encendido, lo cual es la obediencia constante a los mandamientos de Dios. Debemos ser como las vírgenes prudentes, con nuestras lámparas siempre encendidas y listas para el regreso de Yeshua. Las cenizas del altar se colocaban al lado oriental del altar, y luego el sacerdote las retiraba y las llevaba fuera del campamento a un lugar limpio. Cuando el sacerdote llevaba las cenizas fuera, se quitaba sus vestiduras sacerdotales y se ponía otras vestiduras.

La ofrenda de grano pertenecía a los sacerdotes. Una parte se quemaba en el altar como memorial, y el resto se daba a los sacerdotes para que lo comieran en un lugar santo. Solo los varones del linaje de Aarón tenían permitido comer este alimento. Sin embargo, David, que no era del linaje aarónico, comió de este alimento más adelante. No le fue contado a David como pecado porque el sacerdocio es esencialmente una representación del servicio sacerdotal que todos debemos realizar de manera figurativa, entonces lo único que importaba era que David estuviera limpio y sin pecado. Todo lo que toca este alimento se vuelve puesto-aparte.

Se ofrecían dos ofrendas olah diariamente, una por la mañana y otra por la tarde. También una ofrenda de grano acompañaba a la ofrenda olah. Y el Sumo Sacerdote también ofrecía su propia ofrenda de grano, la mitad por la mañana y la mitad por la tarde, la cual se quemaba completamente.

Si la sangre de la ofrenda por el pecado salpicaba una vestidura, debía ser lavada. Si la ofrenda por el pecado se cocinaba en una vasija de barro, esta debía romperse, porque es porosa y no puede limpiarse completamente. Pero una vasija metálica puede simplemente ser restregada y lavada, porque no es porosa y puede limpiarse completamente. La misma mitzvah se aplica cuando un cadáver impuro toca una vasija de barro. La vasija debe romperse porque no puede purificarse completamente. De la misma manera, hay algunos objetos hoy en día que pueden volverse impuros por el pecado y que deben ser completamente destruidos o simplemente limpiados. Un libro de magia debe ser completamente destruido; no puede limpiarse. En cambio, un disco duro de computadora con datos impuros puede ser formateado y limpiado sin necesidad de destruir todo el dispositivo.

Si alguna carne sacrificial toca algo impuro, no puede ser comida; debe ser consumida completamente por el fuego. Y cualquier persona que esté impura no puede comer de las ofrendas traídas al templo.

Estaba prohibido comer la grasa de ovejas, cabras o bueyes, porque las porciones de grasa pertenecían a Dios en el templo. Actualmente no hay templo, entonces esta prohibición no aplica en este momento. Estas porciones de grasa eran las que se encontraban alrededor de los órganos internos, alrededor de los riñones y en la cola de la oveja. Estas porciones estaban reservadas para el altar.

Así como tomó 7 días ordenar a Aarón y a los sacerdotes fuera de la entrada de la Tienda de Reunión, y no podían salir de ese lugar durante 7 días, de la misma manera nuestra ordenación para entrar en la Nueva Jerusalén debe tomar 7.000 años antes de que finalmente podamos entrar allí, en los nuevos cielos y la nueva tierra.

La ordenación de Aarón y de los sacerdotes involucró aceite y sangre. Todo en el tabernáculo, y Aarón y los sacerdotes, fueron ungidos con aceite. Mientras que la sangre fue aplicada al altar de bronce afuera y dentro de la Tienda de Reunión sobre el altar del incienso (para la ofrenda por el pecado), y a los sacerdotes. De la misma manera, nuestra ordenación en estos 7.000 años sobre la tierra implica recibir el Ruaj HaQodesh, que es nuestro aceite de unción. Y la sangre que recibimos es la sangre de Yeshua.

26 SHEMINI

Levítico 9:1–11:47

Nadab y Abiú ofrecieron un fuego que no estaba autorizado dentro del tabernáculo. Y por esto Dios envió un fuego que los mató. Servir en el tabernáculo era extremadamente peligroso, y cualquier acto que no fuera autorizado o cualquier persona que entrara en un estado de impureza resultaba en muerte. De la misma manera ocurre con nuestro servicio hacia Dios: cualquier acto impuro de pecado puede resultar en nuestra muerte en cualquier momento. Y los ángeles que están más cerca de Dios en el cielo, si pecan, nunca tienen perdón y eventualmente serán puestos a muerte en lava ardiente.

Cualquier animal que rumia y tiene la pezuña dividida puede comerse, como los corderos, cabras y vacas. Pero los conejos, camellos y cerdos están prohibidos para comer. También está prohibido tocar sus cadáveres. No es que sea pecado comerlos o tocarlos, sino que lleva a la persona a un estado de impureza que la hace no apta para el servicio en el templo. Lo mismo ocurre cuando una mujer está menstruando. Ella entra en un estado de impureza que la hace no apta para tocar cosas puestas-apartes. No es que esté en pecado, sino que está en un estado de impureza.

Todos los peces que tienen aletas y escamas pueden comerse. Los tiburones tienen aletas, pero no tienen escamas, así que no pueden comerse. El salmón tiene aletas y escamas. Los camarones no tienen ni aletas ni escamas, así que no pueden comerse.

Todas las aves impuras de alguna manera comen otras criaturas y son depredadoras. Estas están prohibidas para comer. Pero el pollo y el pavo pueden comerse.

Todos los insectos alados son impuros, excepto las langostas y saltamontes, que sí pueden comerse, ya que tienen patas articuladas para saltar.

Cualquiera que toque cualquiera de sus cadáveres será impuro hasta la tarde, y debe lavarse a sí mismo y su ropa para volver a estar limpio.

Si el cadáver de un animal impuro cae sobre madera, tela o cuero, puede lavarse y estará limpio al anochecer. Pero si cae en una vasija de barro, la vasija debe ser destruida, porque absorbe la impureza y no puede limpiarse completamente. Y todo lo que esté dentro de ella también se vuelve impuro. Y cualquier agua o comida dentro de la vasija también se vuelve impura. Los hornos y estufas antiguamente estaban hechos de barro, el mismo material que las vasijas, entonces debían ser destruidos si un animal impuro muerto los tocaba. Hoy los hornos son de metal, entonces no necesitan ser destruidos y pueden lavarse si entran en contacto con el cadáver de un animal impuro. Pero si un animal impuro cae en un manantial o cisterna de agua, no se considera impuro, porque esa agua se mueve y se purifica a sí misma. Si un animal impuro cae sobre una semilla seca, permanece limpia. Pero si un animal impuro muerto cae sobre una semilla mojada, entonces se vuelve impura.

Si un animal limpio muere naturalmente, cualquiera que toque su cadáver será impuro hasta la tarde. Y quien coma de su cadáver será impuro hasta la tarde y deberá lavar su ropa.

Cualquier animal que se arrastra es impuro, como ratas, lagartijas, cucarachas y camaleones. Cualquier criatura que se arrastra sobre su vientre, o tiene cuatro patas, o muchas patas, o está cerca del suelo, no puede comerse.

Todas las criaturas representan a las personas. La epístola de Bernabé enseña esto, y también enseña acerca de los 6.000 años y el plan de Dios de 7.000 años. Un cordero que rumia y tiene la pezuña dividida representa a una persona de Dios, que medita en la palabra de Dios y cuyo caminar está en esta tierra y también hacia la tierra venidera. Pero un cerdo representa a alguien cuyo caminar está en esta tierra y también hacia la próxima, pero no valora ni medita en la palabra de Dios. Aun así es impuro, como un creyente en Yeshua que no medita ni valora la Toráh. Mientras que un perro no tiene pezuña dividida ni rumia, y es más impuro que un cerdo. Y un perro vuelve a su vómito. Estos son como los incrédulos que tampoco conocen la Toráh. Las criaturas de la tierra representan a los humanos en la tierra. Pero las criaturas aladas representan a los ángeles. Algunas son depredadoras y devoran a los de la tierra, mientras que otras son buenas y no son depredadoras. Y las criaturas del mar representan a los muertos. Los peces que tienen aletas y escamas nadan más cerca de la superficie, pero los otros que son impuros nadan más cerca del fondo. Entre los muertos hay quienes fueron justos y quienes no lo fueron. Y los insectos alados representan a los demonios, que son todos espíritus que viven en la tierra, y todos son impuros. Cuando alguien come cualquiera de estas criaturas, se hace uno con ellas, porque somos lo que comemos. Tener amistad o alianza con alguien que no cree en Yeshua o no guarda la Toráh es equivalente a comer un animal impuro que los representa. Tener amistad o alianza con ellos también nos hace impuros. Incluso los muertos que antes estaban vivos pueden contaminarnos, porque dejan tras de sí escritos y

objetos que pueden influirnos y hacernos impuros. En 1 Samuel 3:13 vemos un ejemplo de un padre en pecado porque no refrenó a sus hijos. Y en 2 Crónicas 20:35-37 vemos un ejemplo de que cuando un rey se unió a otro rey malvado, vino una maldición sobre él por haberse unido con él.

Por eso Yeshua dijo que nada de lo que entra en el cuerpo contamina al hombre en Mateo 15:11 y Marcos 7:15-19, ya sea cordero o cerdo, sino que todas las criaturas simplemente simbolizan diferentes tipos de personas con las que uno puede unirse o debe evitar. Si evitamos a las personas impuras, cumplimos efectivamente los mandamientos de no comer ni tocar lo impuro. Por eso cuando Pablo hablaba de no tocar lo impuro, lo concluyó con no tener amistad con el mundo en 2 Corintios 6:14-17.

Por lo tanto, comer cerdo no es pecado y no hace a alguien literalmente impuro, no diferente a comer cualquier otro animal. Por eso originalmente, cuando a Noé se le dio permiso para comer animales, se le dijo que todo lo que se mueve podía ser alimento para él, es decir, animales limpios e impuros, y en ese entonces sí conocían la diferencia. Lo único que se le prohibió fue la sangre, no los animales impuros. Sin embargo, el templo tiene reglas, y alguien que está en servicio en el templo no puede comer animales impuros porque entra en un estado simbólico de impureza que lo hace no apto para el servicio. Durante casi 2.000 años no ha importado si alguien comía cordero o cerdo porque no ha habido templo. Cuando había templo, toda la vida giraba en torno a él, incluso haciendo tres peregrinaciones al año a Jerusalén para las fiestas, entonces la pureza ritual sí importaba, y evitar el cerdo y los animales impuros también importaba. Pero ahora que estamos por entrar en el reino milenial de Yeshua y el tiempo del tercer templo, esta forma de pureza ritual vuelve a importar, y todos los animales impuros deben evitarse. Especialmente porque también estamos por convertirnos en sacerdotes para Yeshua en su reinado milenial. Y la circuncisión también será requerida de toda la humanidad, así como guardar los moedim de la Toráh.

27 TAZRIA

Levítico 12:1–13:59

Si una mujer da a luz a un niño, entonces debe permanecer impura por 7 días, más 33 días de purificación, totalizando 40 días. Y si una mujer da a luz a una niña, entonces debe permanecer impura por 14 días, más 66 días de purificación, totalizando 80 días. Durante este tiempo no puede tener sexo con su esposo ni acercarse a nada puesto-aparte mientras esté en su período de purificación. Y debe ofrecer una ofrenda de holocausto (olah) y una ofrenda por el pecado cuando su purificación se complete. Y el niño varón debe ser circuncidado al octavo día desde su nacimiento. Cuando Yeshua nació, fue circuncidado al octavo día conforme a la Toráh. Y después de que se completaron los 40 días de purificación de María, Yeshua fue presentado en el templo como el primogénito que abrió el vientre de su madre, y la ofrenda de holocausto y la ofrenda por el pecado con dos aves fueron dadas en el templo por él, conforme a Lucas 2:21–24.

Si alguien tiene una hinchazón, erupción o mancha en la piel, debe ser presentado al sumo sacerdote o a uno de los sacerdotes. Si el área enferma parece profunda en la piel y el cabello es blanco, entonces es lepra o una infección contagiosa. El hombre debe ser declarado impuro inmediatamente al ser examinado. Pero si el área enferma no parece profunda y el cabello no es blanco, entonces la persona debe ser puesta en cuarentena por 7 días para proteger a todos los demás a su alrededor, y al séptimo día debe ser reexaminada por el sacerdote. Si la enfermedad no se ha propagado, entonces debe ser puesta en cuarentena otros 7 días, y al día 14 debe ser reexaminada por el sacerdote. Si el área enferma está desapareciendo, entonces será declarado limpio. Pero si el área enferma se está propagando, entonces será declarado impuro; es lepra. La señal importante aquí a observar es si la enfermedad se está propagando. Si se está propagando, entonces es una enfermedad contagiosa. Pero si está desapareciendo, entonces la enfermedad está sanando y ya no es contagiosa. Se debe dar tiempo al área sospechosa para ver cómo se comporta.

Una vez que una persona ha sido declarada impura por lepra, debe vivir fuera del campamento y permanecer aislada de toda la comunidad, hasta que sea sanada. En esos tiempos, la lepra era casi incurable, y normalmente solo podía ser curada por un milagro de Dios. Debe vestir ropa rasgada, y debe gritar “impuro, impuro”, y debe cubrir su labio superior, y su cabello debe quedar suelto. Esto era una vergüenza pública, lo cual era necesario para proteger a toda la comunidad de no entrar en contacto cercano con esta persona infectada. Esto es profético, porque la lepra hoy se presenta en forma de rebelión y desobediencia. Algunas rebeliones en algunas personas son superficiales, y pueden ser fácilmente corregidas y sanadas. Pero otras rebeliones en otras personas son más profundas y no pueden ser fácilmente corregidas, entonces se vuelven crónicamente infectadas por su rebelión, y deben ser aisladas porque también pueden causar daño a otros. Este es el caso cuando alguien es adicto a las drogas, su pecado se vuelve profundo dentro de él y muy difícil de sanar. Pero alguien que tiene el pecado de trabajar en Shabbat puede corregir su comportamiento más fácilmente, entonces su lepra interna es más superficial. Alguien que se vuelve rebelde y comienza a difamar a otro también tiene una lepra interna, que en algunos puede corregirse fácilmente mientras que en otros puede volverse más profunda y más difícil de corregir. Estos deben ser aislados, de lo contrario terminan contaminando a toda la comunidad. Y deben pasar por vergüenza pública para advertir a los demás.

Si una persona tiene una hinchazón blanca en la piel y el cabello se ha vuelto blanco y hay carne viva, entonces debe ser declarado inmediatamente impuro. Este es un caso de lepra. No es puesto en cuarentena sino inmediatamente excluido de la comunidad. Es contagioso y representa un peligro para otros. Si la enfermedad cubre todo el cuerpo y todo el cuerpo desde la cabeza hasta los pies se vuelve blanco, la enfermedad ha completado todo su curso y ha dejado cicatrices, y la persona será declarada limpia. Pero si hay carne viva, será impuro. La carne viva es lo que es impuro, porque es enfermedad leprosa que también es contagiosa. La piel blanca descolorida, como el vitiligo, no es contagiosa, y tampoco las cicatrices son contagiosas. Pero si la carne viva se vuelve blanca, entonces será reexaminado y será declarado limpio. La señal importante aquí a observar es la carne viva. Si hay carne viva, entonces la enfermedad está activa y es contagiosa. La persona debe ser aislada.

Si una persona tiene una llaga (forúnculo) y sana, pero luego aparece una mancha roja o blanca en el lugar donde estaba la llaga, entonces debe ser reexaminado por el sacerdote. Si el área enferma parece profunda en la piel y el cabello se vuelve blanco, es lepra; debe ser declarado impuro e inmediatamente aislado de la comunidad. Pero si el área enferma no es profunda y no hay cabello blanco, entonces la persona debe ser puesta en cuarentena por 7 días, y al séptimo día debe ser reexaminada por el sacerdote. Si la mancha se está propagando, está infectada y la persona debe ser declarada impura. Pero si no se propaga, es simplemente una cicatriz, entonces la persona es declarada limpia y no tiene una infección activa. La señal importante aquí es la reaparición de la enfermedad y su propagación. Alguien puede haber parecido sanar de una infección anterior, pero no fue completamente erradicada y persistió y reapareció,

o simplemente dejó una cicatriz y ya no hay enfermedad. Se debe dar tiempo al área sospechosa para ver cómo se comporta.

Si una persona tiene una quemadura en la piel y hay carne viva, pero luego se convierte en una mancha roja o blanca, entonces debe ser examinada por el sacerdote. Si el cabello se vuelve blanco y parece profunda en la piel, entonces es declarado inmediatamente impuro. Pero si no hay cabello blanco y no parece profunda en la piel, entonces debe ser puesto en cuarentena por 7 días. Y al séptimo día debe ser reexaminado. Si se está propagando, es impuro. Si está desapareciendo, entonces ahora es limpio.

Si alguien tiene una enfermedad en la piel de la cabeza o de la barba, que típicamente sería una infección fúngica, y parece profunda en la piel y el cabello se vuelve amarillo o delgado, entonces es impuro. Debe ser inmediatamente aislado y excluido del campamento. Sin embargo, si no parece profunda y no hay cabello negro en ella, debe ser puesto en cuarentena por 7 días. Al séptimo día debe ser examinado. Si no se está propagando y no parece profunda y el cabello no es amarillo, entonces debe afeitarse todo alrededor del área enferma. Y debe ser puesto en cuarentena otros 7 días. Si en ese séptimo día aún no se está propagando y no parece profunda en la piel, entonces es declarado limpio. Si se está propagando, es impuro, y el sacerdote no necesita mirar los cabellos para determinar la enfermedad.

Si alguien tiene manchas blancas en la piel, si son de un blanco opaco, entonces no es impuro porque no es contagioso. Es leucodermia o vitiligo.

Si a alguien se le cae el cabello por calvicie, es limpio. Si a alguien se le cae el cabello de la frente, entonces es limpio, porque no tiene una enfermedad contagiosa. Pero si hay una mancha roja en el área calva, entonces es impuro, porque es contagioso.

Si una prenda parece tener una infección que es una mancha verde o roja, ya sea de lana, lino o piel, entonces debe ser puesta en cuarentena por 7 días. Si se ha propagado, entonces es una infección activa y debe ser completamente quemada. Pero si permanece igual, entonces debe ser lavada, y luego debe ser puesta en cuarentena por otros 7 días. Si permanece igual, entonces debe ser completamente quemada. Pero si se desvanece, entonces la parte de la prenda que estaba contaminada debe ser arrancada y quemada, pero el resto de la prenda es declarada limpia y lavada por segunda vez y puede ser usada. Si después de hacer todo esto la infección reaparece en la prenda, entonces debe ser completamente quemada.

28 METZORA

Levítico 14:1–15:33

Este pasaje describe un proceso de purificación en varias etapas para alguien sanado de una enfermedad de la piel. Primero, el sacerdote sale fuera del campamento para examinar a la persona. Si se confirma la sanidad, se utilizan dos aves limpias: una es sacrificada sobre agua fresca en una vasija de barro, y la otra es sumergida — junto con madera de cedro, hilo escarlata e hisopo — en la sangre del ave sacrificada. Luego, el sacerdote rocía esta mezcla siete veces sobre la persona y la declara limpia, soltando el ave viva en el campo abierto. Después de esto, la persona debe lavar su ropa, afeitarse todo su cabello y bañarse. Entonces se le permite regresar al campamento, pero debe permanecer fuera de su propia tienda durante siete días.

En el séptimo día, la persona repite el proceso de purificación afeitando nuevamente todo su cabello (incluyendo cabeza, barba y cejas), lavando su ropa y bañándose, completando la fase de limpieza física. En el octavo día, el ritual pasa a las ofrendas en el santuario. La persona trae múltiples ofrendas, incluyendo una ofrenda por la culpa, una ofrenda por el pecado, un holocausto y una ofrenda de grano. El sacerdote toma sangre de la ofrenda por la culpa y la aplica en la oreja derecha, el pulgar derecho y el dedo gordo del pie derecho de la persona. Luego el aceite es rociado delante del Señor y también colocado en esos mismos puntos, y finalmente derramado sobre la cabeza de la persona. Estas acciones simbolizan restauración completa y consagración. Después de que todas las ofrendas se completan, el sacerdote hace expiación, y la persona queda plenamente restaurada.

Para los pobres, se permite un conjunto reducido de ofrendas, usando aves en lugar de corderos. Sin embargo, se sigue la misma secuencia — la sangre y el aceite aún se aplican, y la expiación aún se realiza — asegurando que incluso quienes tienen pocos recursos puedan completar la purificación y ser plenamente reintegrados en la comunidad.

Si el dueño de una casa nota manchas sospechosas en las paredes — verdosas o rojizas y que parecen más profundas que la superficie — debe informarlo al sacerdote. La casa se vacía y luego es inspeccionada. Si la condición parece grave, la casa se cierra por siete días. Cuando el sacerdote regresa, si la enfermedad se ha propagado, las piedras afectadas se retiran y se arrojan fuera de la ciudad, y la casa es raspada y revocada con materiales nuevos.

Si la enfermedad regresa incluso después de las reparaciones, la casa es declarada impura y debe ser completamente demolida, llevando todos sus materiales fuera de la ciudad. Cualquiera que entre o use la casa durante su cuarentena queda impuro temporalmente y debe lavar su ropa. Esto resalta la gravedad de la contaminación y la protección de la comunidad.

Sin embargo, si después de las reparaciones la enfermedad no se propaga, la casa es declarada limpia. Entonces se realiza un ritual de purificación similar al de una persona: se utilizan dos aves, una es sacrificada sobre agua fresca y la otra se sumerge en la sangre junto con madera de cedro, hilo escarlata e hisopo. La casa es rociada siete veces, y el ave viva es liberada fuera de la ciudad. Por medio de este ritual, se hace expiación por la casa, y queda restaurada.

Este pasaje también explica mandamientos acerca de los flujos corporales y cómo generan impureza ritual, distinguiendo especialmente entre funciones normales del cuerpo y condiciones anormales y continuas. Si un hombre tiene un flujo continuo, se considera una impureza grave y persistente. Todo lo que toca—camas, asientos, objetos y personas — queda impuro, y cualquiera que entre en contacto con ello debe lavarse y permanecer impuro hasta la tarde. Este tipo de flujo probablemente se refiere a una condición crónica o infecciosa, por lo cual se trata con mayor severidad. Una vez que el flujo cesa, el hombre debe esperar siete días, lavarse, y en el octavo día presentar ofrendas para que el sacerdote haga expiación por él.

El pasaje distingue esto de emisiones normales. Si un hombre tiene emisión de semen, ya sea de forma natural o por relaciones con una mujer, queda impuro solo hasta la tarde y debe bañarse, y todo lo afectado debe lavarse. Estas son funciones normales del cuerpo, temporales, y no requieren sacrificios.

Para las mujeres, la menstruación produce impureza por siete días. Durante este tiempo, todo lo que ella toca o sobre lo que se sienta queda impuro, y quien toque esas cosas debe lavarse y permanecer impuro hasta la tarde. El texto también indica que si un hombre simplemente se acuesta junto a ella en la misma cama durante este tiempo, queda impuro por siete días. Y en Levítico 20:18, si tiene relaciones sexuales con ella durante su menstruación, esto es castigado con la muerte.

El pasaje también trata el caso de sangrado anormal o prolongado en la mujer, que se considera más grave. Si el sangrado ocurre fuera de su ciclo normal o dura muchos días, permanece impura todo ese tiempo. Esto probablemente se refiere a una condición médica. Al igual que en el caso del flujo crónico en el hombre, esta condición requiere un período de espera después de que cesa, seguido de ofrendas en el octavo día para hacer expiación. Esto muestra que las condiciones persistentes y fuera de lo normal se tratan con mayor seriedad.

29 ACHAREI MOT

Levítico 16:1–18:30

Esta es la parashah de Yom Kippur, que significa Día de la Expiación. Así como el Sumo Sacerdote entra solo una vez al año en la Tienda de Reunión para hacer expiación y ofrecer incienso a Dios, de igual manera Yeshua entra al cielo una sola vez para la expiación de su pueblo y para presentar sus oraciones ante Dios. Antes de que Yeshua entrara en la Nueva Jerusalén, primero fue lavado por Juan el Bautista, así como al Sumo Sacerdote se le requería lavarse primero. Por eso Yeshua le dijo a Juan el Bautista que su bautismo era necesario para cumplir toda justicia, tal como lo exige la Toráh.

En este día se escogen dos machos cabríos, uno para Dios y otro para Azazel en el desierto. Estos dos machos cabríos representan dos pueblos: el primero representa a los 144.000 que serán reunidos para salvación de entre los muertos y los vivos. Estos serán reunidos por ángeles alrededor de todo el mundo y se levantarán de sus tumbas al sonido del gran shofar en el Yovel 120 en Yom Kippur. Los patriarcas también serán reunidos. Y el otro macho cabrío representa a los judíos que serán pisoteados en la tierra de Israel, fuera de la ciudad de Jerusalén. Ellos son las uvas de la ira en Apocalipsis que son pisoteadas en el lagar de la ira de Dios fuera de la ciudad. Azazel es un tipo de los serafines alados que realizarán el pisoteo en Israel. Ellos matarán a todos los habitantes de Israel y también de Gaza con espada.

Nadie puede entrar en el Tabernáculo de Reunión en Yom Kippur, de la misma manera todos los ángeles del cielo estarán en la tierra en Yom Kippur ayudando a reunir a todos los que serán salvos. Y todos los ángeles también estarán en la tierra cuando Yeshua descienda, por eso habrá ½ hora de silencio en el cielo. Y todos los ángeles también estarán en la tierra cuando se desaten las siete plagas de Apocalipsis, por eso Apocalipsis 15:8 dice que nadie podía entrar en el templo, es decir, la Nueva Jerusalén, una vez que las plagas hayan terminado.

En Yom Kippur Dios también manda que el pueblo se aflija, lo cual es el ayuno. El ayuno aflige el alma y eliminando la comida y agua por al menos 24 horas.

Esta parashah también manda que el único lugar para el sacrificio es el tabernáculo. Si algún animal es sacrificado fuera del campamento y no es llevado al tabernáculo, se considera derramamiento de sangre y es castigado con la muerte.

Está prohibido comer sangre, porque el alma de todo animal está en la sangre. Cualquiera que coma sangre merece la muerte. Y si un animal muere por sí mismo o es desgarrado y alguien lo come, esa persona debe permanecer impura hasta la tarde y bañarse.

Esta parashah también prohíbe practicar los “estatutos” de las naciones, es decir, sus celebraciones, prácticas y tradiciones. Hoy estas prácticas se manifiestan en celebraciones como Navidad y Halloween, que no son fiestas que Dios haya ordenado en la Toráh.

Se ordena que un hombre no tenga relaciones sexuales con sus parientes cercanos, incluyendo sus padres o antepasados, sus hijos o descendientes, sus hermanos, sus tíos y tías, y ciertos familiares políticos como la madrastra, la nuera, la esposa del hermano o la esposa del tío. Y no solo relaciones sexuales, sino que también está prohibido ver su desnudez, como fue el pecado de Cam, que vio la desnudez de su padre Noé. También se prohíben relaciones que involucren múltiples generaciones (como una mujer y su hija o nieta) y casarse con dos hermanas al mismo tiempo, cuando la poligamia era permitida en tiempos de Moisés, ya que serían esposas rivales. Y hasta el tiempo de Moisés, el matrimonio entre hermanos era permitido. Y solo se permitía tener relaciones con la esposa del hermano si este moría sin hijos, lo cual es el matrimonio levirato. Hoy en día, el matrimonio levirato ya no se practica porque bajo Yeshua un hombre solo puede tener una esposa hasta la muerte. La poligamia ahora está prohibida. El matrimonio entre primos está permitido en la Toráh.

También está prohibido descubrir la desnudez de una mujer durante su menstruación y tener relaciones sexuales con ella durante sus siete días de purificación. La homosexualidad también está prohibida. Y la bestialidad también está prohibida.

30 KEDOSHIM

Levítico 19:1–20:27

La Toráh nos manda a ser puesto-apartes. Ser puesto-aparte significa ser diferente, único, especial y valioso. Lo que nos hace puesto-apartes es la obediencia a todos los mandamientos de la Toráh. Esto nos hace diferentes de todas las demás naciones del mundo. Se nos manda honrar a nuestros padres y madres. Y se nos manda no cometer el pecado de la idolatría, que hoy se manifiesta en la adoración de la virgen María, las oraciones a los ángeles y a los santos, y la enseñanza de la trinidad.

Las ofrendas de paz solo pueden comerse el mismo día o al día siguiente, pero no al tercer día; de lo contrario, la persona ha profanado lo que está puesto-aparte para Dios. “Profanar” significa tratar lo que es apartado como algo común.

Cuando cosechamos, se nos manda dejar los restos para los pobres, para que puedan comer de esos remanentes. También se nos prohíbe robar, hacer trampa y mentir. Todo lo que hacemos debe ser honesto y sincero. La Toráh prohíbe jurar en falso, por eso Yeshua nos manda no jurar en absoluto, porque nuestros juramentos no son verdaderos, ya que no tenemos autoridad para atar con bendiciones o maldiciones para que un juramento sea real. Cuando recibamos autoridad en el reino milenarío, entonces tendremos autoridad para bendecir y maldecir y hacer juramentos verdaderos.

Se nos prohíbe oprimir a nuestro prójimo y robarle. Se nos manda pagar los salarios en el día prometido; de lo contrario, es pecado. Se nos prohíbe maldecir al sordo, porque no puede oír, o poner tropiezo delante del ciego, porque no puede ver. Esto prohíbe las bromas o cualquier acto que use alguna debilidad de una persona para avergonzarla o traerle daño.

Se nos prohíbe mostrar favoritismo hacia el pobre o hacia el rico; debemos juzgar con justicia cada situación y persona, sin sobornos. Se nos prohíbe el chisme, que es revelar los secretos de alguien sin su consentimiento. El chisme siempre trae vergüenza y daño. Una señal de que alguien probablemente está chismeando es el susurro al oído. Se nos prohíbe levantarnos contra la vida de alguien, como en el caso de falso testimonio, o incluso no brindar ayuda para salvar la vida de alguien.

Se nos prohíbe odiar a nuestro hermano. Y se nos manda reprender a nuestro hermano si lo vemos en pecado, para no participar en su pecado. También se nos manda no tomar venganza ni guardar rencor contra nuestro prójimo; más bien, dejar la venganza a Dios. Y se nos manda amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Se nos prohíbe cruzar animales de diferentes especies. Este mandamiento también prohíbe los trasplantes de órganos y la mezcla de células animales en embriones humanos. Se nos prohíbe sembrar semillas de diferentes tipos en un mismo campo; solo se permite un tipo de semilla por campo. Diferentes plantas tienen distintas necesidades nutricionales y pueden competir entre sí. También se nos prohíbe vestir shaatnez, es decir, lana y lino juntos, lo cual está reservado solo para el tabernáculo y las vestiduras sacerdotales.

Si un hombre tiene relaciones sexuales con una sierva prometida a otro hombre pero que aún no ha sido liberada, no será castigado con muerte como en el caso de una mujer libre prometida a un hombre. Debe presentar una ofrenda por la culpa a Dios y será perdonado.

Durante los primeros tres años no se puede comer el fruto de un árbol. En el cuarto año su fruto es puesto-aparte y debe llevarse completamente al templo. Y desde el quinto año en adelante puede comerse. Este mandamiento estaba reservado para cuando los hijos de Israel entraran en Canaán. Y de igual manera, este mandamiento está reservado para cuando heredemos en el regreso de Yeshua.

Se nos prohíbe comer carne con su sangre. Se nos prohíbe interpretar señales en la tierra y en los cielos, lo cual hoy se manifiesta en cartas de tarot y astrología. Se nos prohíbe rapar los lados de la cabeza y destruir la barba. Debemos dejar crecer la barba de forma natural, aunque podemos recortarla y mantener cierta longitud. Se nos prohíbe tatuar nuestros cuerpos, es decir, hacer cambios permanentes profundos en el cuerpo. Pero los cosméticos superficiales y lavables están permitidos. La cirugía plástica está prohibida.

Se nos prohíbe consultar a espiritistas y a quienes consultan a los muertos. Quien haga estas cosas merece la pena de muerte. Se nos manda honrar a los ancianos y levantarnos en su presencia. Se nos manda tratar a los extranjeros como a los nacidos en la tierra y amar al extranjero como a nosotros mismos.

Se nos manda tener medidas, pesos y balanzas justas. El dinero de papel y dinero fiduciario son pesos falsos y deben eliminarse por completo.

Dios manda a Israel no ignorar a quien ofrezca a sus hijos en sacrificio a Moloc. Si ignoran su pecado y no los castigan con la muerte, también se harán culpables.

Toda inmoralidad sexual es castigada con la muerte para ambos involucrados. Y si se comete bestialidad, el animal también debe ser muerto.

Se nos manda ser puestos-apartes y no hacernos impuros con ningún animal impuro.

31 EMOR

Levítico 21:1–24:23

Un sacerdote común no puede entrar en contacto cercano con un muerto, excepto en el caso de familiares cercanos, lo cual está permitido. Tampoco puede raparse la cabeza, ni dañar su barba, ni hacerse cortes en el cuerpo. Tampoco les está permitido casarse con mujeres que sean prostitutas, ni con mujeres que hayan sido contaminadas por inmoralidad sexual, ni con mujeres divorciadas. Sin embargo, pueden casarse con una mujer viuda. Esto es profético, porque nosotros, que estamos bajo el Brit Hadashah de Yeshua, no podemos casarnos con mujeres que sean prostitutas ni que estén en inmoralidad sexual, ya que esto sería un yugo desigual, y tampoco podemos casarnos con mujeres divorciadas, porque ahora esto se considera adulterio. Sin embargo, podemos casarnos con una viuda una vez que su primer esposo ha muerto. La Toráh ya había prefigurado el cambio que Yeshua haría al estándar del matrimonio, prohibiendo el matrimonio con mujeres divorciadas. Y cualquier hija que cometa fornicación mientras vive bajo la casa de un padre que es sacerdote merece la pena de muerte por fuego.

Un Sumo Sacerdote no puede acercarse a ningún muerto, ni siquiera a familiares cercanos. Y solo puede casarse con una virgen, ni siquiera con una viuda. Esto también es profético, porque en los nuevos cielos y la nueva tierra se requerirá una forma más elevada de pureza y apartamiento para Yeshua, e incluso también para todos los ángeles varones y hombres terrenales inmortales que existan en esos tiempos: el matrimonio será solo con mujeres vírgenes, lo cual al principio serán todas las mujeres en esos tiempos, porque todas tendrán cuerpos nuevos, inmortales y vírgenes. En esos tiempos solo se permitirá casarse con una mujer que nunca haya estado con un hombre.

Nadie que tenga alguna deformidad puede acercarse al altar ni entrar en la Tienda de Reunión donde estaba el velo de separación. Esto incluye la lepra y la falta de miembros, porque quien se acerca a Dios debe estar en un estado de perfección física. De la misma manera ocurre con nosotros: solo se nos permitirá entrar en la Nueva Jerusalén cuando nuestros cuerpos y todos los que serán salvos en la segunda resurrección hayan sido inmortalizados y perfeccionados; de lo contrario, moriríamos cuando la Nueva Jerusalén y la presencia de Dios descendan a la nueva tierra. Y alguien que tiene lepra no puede hacer ofrendas a Dios en el altar; de igual manera ahora, quien tenga una “lepra” interna, cualquier ofrenda que haga no será aceptada, sino que peca. Por ejemplo, si alguien sigue robando pero da comida a los pobres, su ofrenda de buenas obras no será aceptada por Dios, porque sigue impuro por el pecado de robar.

Cualquiera que tenga lepra o cualquier impureza no puede comer de los alimentos puestos-aparte hasta que esté limpio. De igual manera ahora, nadie puede comer del pan puesto-aparte de Yeshua hasta haber eliminado todo pecado. Cualquier sacerdote que toque a otra persona impura — ya sea que esa persona haya tocado un cadáver o haya tenido una emisión de semen — queda impuro hasta ponerse el sol y debe bañarse con agua. Esto es un contacto secundario con alguien impuro. Pero si el sacerdote mismo toca un cadáver, entonces debe permanecer impuro por un período más largo de siete días y ser rociado con las cenizas de la vaca roja.

Ningún extranjero ni trabajador contratado que venga a la casa de un sacerdote puede comer del alimento puesto-aparte de Dios, pero un siervo en la casa del sacerdote sí puede. Esto también es profético, porque se refiere a aquellos que son invitados al reino milenial de Yeshua, quienes serán miembros de la casa de los salvos. No están en servicio sacerdotal como nosotros ni han sido ungidos con el Ruaj HaKodesh, pero se benefician por estar en nuestra casa. También participarán en la reunión de los escogidos en el regreso de Yeshua, porque la salvación es para todos en la casa de los elegidos. En cambio, los que están fuera de la casa no se benefician. Si una hija de sacerdote se casa con un extranjero, no puede comer del alimento puesto-aparte. Pero si queda viuda o divorciada y no tiene hijos, y regresa a la casa de su padre, entonces puede comer del alimento puesto-aparte. Cualquiera que coma del alimento sagrado sin tener derecho debe añadir un 20% de su valor como restitución.

Cuando nace un animal, debe permanecer con su madre siete días; a partir del octavo día puede ser usado como ofrenda. Un animal joven y su madre no deben ser sacrificados el mismo día.

Los tiempos designados de Dios son: el shabbat semanal, que apunta al shabbat milenial. Pesaj apunta al sacrificio de Yeshua. Yom HaBikkurim apunta a la resurrección de Yeshua. Shavuot apunta a la recepción del Ruaj HaKodesh. Yom Teruah apunta a las 7 trompetas del Apocalipsis. Yom Kippur apunta a la reunión del pueblo de Dios y a la pisoteada de los judíos en Israel. Sukkot apunta al banquete del reino de Dios y a los 7 tazones de ira.

La menorah con las 7 lámparas apunta a las 7 kehilot de Dios en la tierra. El pan en el Tabernáculo apunta al pan puesto-aparte de Yeshua.

Cualquiera que tome el nombre de Dios en vano o blasfeme el nombre santo merece la muerte. El nombre puesto aparte en tiempos de Moisés era Yehovah, y ahora el nombre puesto aparte es Yeshua. Quien dice que el nombre puesto aparte es "Jesús" ha distorsionado el nombre puesto aparte, y quien declara la trinidad ha blasfemado el nombre puesto aparte de Yeshua, porque su nombre es también el nombre del Padre indirectamente, ya que él es la representación de Dios. No hay distinción entre el nombre del Hijo y el del Padre, y el Espíritu Santo no es un nombre.

32 BEHAR

Levítico 25:1–26:2

Cada 7 años es un año de shabbat. En hebreo se llama año de “shemitá”. Está prohibido sembrar, cosechar y podar. Todos pueden comer lo que crece naturalmente del campo. La tierra debe recibir descanso. Hay 7 años de shabbat que componen 49 años, y luego, en el año 50, después del año de shabbat número 49, también está prohibido sembrar, cosechar y podar. Así que en los años 49 y 50 hay un período de 2 años consecutivos de descanso sabático para la tierra. Por eso, en este mismo pasaje, Dios dice que en el sexto año, antes del séptimo año de shabbat, él proveerá suficiente cosecha para 3 años, porque será necesario proveer alimento para el año 49 de shabbat, el año 50 de Yovel, y luego el primer año del nuevo ciclo de Yovel, porque lo que se siembra en ese primer año no producirá cosecha hasta el segundo año.

En el año de Yovel, en el año 50, toda propiedad fuera de una ciudad tiene que regresar a su dueño original. Hay varias cosas a considerar con respecto a los derechos sobre la tierra en la Toráh, la tierra fue asignada a las tribus. Cuando los hijos de Israel entraron a Canaán, identificaron regiones basadas en límites naturales. Y luego echaron suertes para determinar qué región se asignaba a cada tribu. “Echar suertes” era como tirar dados, y cualquier resultado que saliera era visto como una elección de Dios. Así que la asignación de tierras era imparcial. Luego trazaban los límites para esa tribu dentro de esa región, y si la tribu era pequeña, su territorio era más pequeño, y si la tribu era grande, su territorio era más grande. Luego la tierra se subdividía por familias dentro de esa tribu, determinando subregiones, echando más suertes, y luego trazando sublímites para cada familia. Así que cada persona recibía tierra, y se convertía en su “herencia” permanente. Si vendían su propiedad, eventualmente la recuperaban en el año de Yovel, en el año 50. Así que, en realidad, no estaban vendiendo su propiedad, sino simplemente arrendándola. El precio de la tierra se determinaba por cuántas cosechas anuales podía producir la tierra hasta el año de Yovel. Si una tierra se compraba en el primer año después del año de Yovel, entonces podía producir un máximo de hasta 41 cosechas, excluyendo el primer año que producirá cosecha al año siguiente, y los 7 años de shabbat donde no hay cosecha. Y luego la tierra debía ser devuelta a su dueño original en el año 50.

El año de Yovel no se aplicaba a la propiedad dentro de una ciudad, que era más densa y no se podía usar para sembrar y cosechar. Si alguien compraba una propiedad dentro de una ciudad, estaba obligado a vendérsela de vuelta al vendedor dentro de 1 año, si el vendedor quería recuperar esa propiedad. Esto le daba al vendedor una manera de acceder a dinero de emergencia vendiendo su propiedad, pero también una manera de recuperar esa propiedad una vez que tuviera el dinero para hacerlo. Y el comprador podía hacer uso de la propiedad viviéndola o alquilándola, y tenía la oportunidad de poseerla permanentemente después de 1 año. Y después de que pasaba ese año completo, entonces el comprador tenía posesión permanente de la propiedad, y aun en el año de Yovel seguía siendo el dueño para siempre. El año de Yovel es solo para la tierra fuera de las ciudades, que puede ser usado para cosechas. En nuestro tiempo hoy, el año de Yovel no se aplicaría a apartamentos o casas dentro de una ciudad, sino solo a tierras fuera de las ciudades.

Hay una excepción para los levitas. Si compran una propiedad dentro de una de sus ciudades levíticas, entonces pueden recomprarla y recuperarla en cualquier momento, no solo dentro del primer año, y en el año de Yovel esa propiedad les es devuelta. Así que nunca perdían su propiedad permanentemente dentro de las ciudades. Este mitzvá'ah se da en la Toráh porque a los levitas no se les asignó tierra como a las otras tribus. A los levitas se les dieron 48 ciudades, esparcidas por toda la tierra de Israel y entre todas las tribus. El propósito de esto era que los levitas también pudieran servir como maestros y jueces por toda la tierra de Israel y entre todas las tribus.

Si un hermano hebreo se empobrece y se vende a otro hebreo como siervo, entonces la Toráh ordena que no sea tratado como siervo, sino que sea tratado como un trabajador y se le pague salario, hasta el año de Yovel. Aunque sea tratado como un trabajador, ahora sigue perteneciendo al amo como siervo, así que debe esperar hasta el año de Yovel para ser liberado del servicio. No tiene el beneficio de ser liberado después de 6 años de servicio porque se le paga salario aunque sea siervo, así que debe esperar más tiempo. La regla de liberar a los siervos hebreos en el 7mo año aplica a hebreos que se vendieron voluntariamente como siervos, no por pobreza. Y estos siervos hebreos que sirven solo 6 años no reciben salario. Mientras que los siervos extranjeros sirven hasta el año de Yovel. El tiempo máximo que alguien puede servir es 49 años, y luego son liberados en el año 50. Y el tiempo máximo que un siervo hebreo puede servir que se vendió voluntariamente es 6 años, y luego es liberado en el 7mo año. Si el año de Yovel ocurre antes de su

7mo año, entonces también es liberado, porque el año de Yovel liberaba a todos los siervos, sin importar si eran extranjeros o hebreos.

Si un hebreo se vende a un extranjero, también debe ser tratado como un trabajador. Aunque sea siervo, se le debe pagar salario. Y tiene el derecho de ser comprado por miembros de su familia para ser liberado, o él mismo puede comprar su propia libertad del servicio. Tiene que servir hasta el año de Yovel. El precio para comprar su libertad debe ser calculado determinando cuántos años quedan hasta el año de Yovel.

Otra cosa a considerar es que estos mitzvot se aplicaron cuando los hijos de Israel entraron en la tierra prometida, no antes. Estuvieron en el desierto por 40 años, así que ahora podían sembrar y cosechar para que estos mitzvot se aplicaran. Lo mismo se aplica a nosotros. Estos mitzvot no son para nosotros en nuestro tiempo actual, y tenemos que esperar 40 ciclos de Yovel, es decir, 2.000 años, desde el Yovel 80 en el año 4.000 cuando Yeshua fue ungido en el año 26 DC hasta el Yovel 120 en el año 6.000 cuando Yeshua regresará en el año 2026 DC. Y en ese entonces guardaremos estos mitzvot en el gobierno milenario de Yeshua.

Y finalmente la Toráh prohíbe hacer imágenes para adorarlas. Adorarlas puede ser tan simple como ponerles velas y flores para honrarlas. Hoy en día estas imágenes idólatras vienen en forma de estatuas de la Virgen María y santos y ángeles, a los cuales personas de todo el mundo oran y honran con velas y flores. Incluso la crucifixión es usada como objeto de adoración por muchos. Estas imágenes están prohibidas por la Toráh.

Y la Toráh nos manda guardar el shabbat semanal y reverenciar el templo de Dios. En nuestro tiempo debemos desear la construcción del tercer templo.

33 BECHUKOTAI

Levítico 26:3–27:34

Si obedecemos los mandamientos de Dios en la Toráh, entonces seremos bendecidos. Pero si desobedecemos los mandamientos de Dios en la Toráh, entonces seremos maldecidos. Bendiciones o maldiciones, vida o muerte, todo depende de si obedecemos lo que Dios ha mandado. El mundo no entiende esto y erróneamente piensa que Dios no tiene mandamientos y que no castiga a los que no obedecen.

Si alguien se dedica a sí mismo o a otra persona a Dios mediante un voto, entonces debe pagar la valoración de esa persona. 50 shekels de plata por un varón de 20 a 60 años. 30 shekels por una mujer de esa edad. De 5 a 20 años, el precio de un varón es de 20 shekels, y de una mujer 10 shekels. De 1 mes a 5 años, el precio es de 5 shekels por un varón y 3 shekels por una mujer. Y si la persona tiene más de 60 años, entonces 15 shekels por un varón y 10 shekels por una mujer.

Si un animal es dedicado a Dios mediante un voto y puede ser ofrecido en el altar, entonces no puede ser intercambiado ni sustituido. Está puesto-aparte y pertenece a Dios en el templo. Si alguien intenta sustituirlo, tanto el animal original como el sustituto se vuelven puesto-aparte y deben ser dados a Dios en el templo. Si el animal es impuro, entonces el sacerdote debe determinar su valor, y la persona puede redimirlo añadiendo una quinta parte de su valor.

Si una casa es dedicada a Dios mediante un voto, entonces el sacerdote debe determinar su valor. Y si alguien desea redimirla, debe añadir una quinta parte de su valor.

Si alguien dedica su posesión de tierra a Dios mediante un voto, entonces el sacerdote debe valorarla según la cantidad de cosechas que produzca. En el año del Yovel tiene el precio más alto, pero después del Yovel el precio disminuye cada año según los años que falten hasta el próximo Yovel. El precio es de 50 shekels de plata por un homer de semilla de cebada. Si alguien no desea redimir su posesión, o la ha vendido a otra persona, entonces pasa a Dios en el siguiente Yovel y el sacerdote toma posesión de la tierra. Si la tierra fue comprada y no era una posesión heredada, entonces la persona debe pagar su valor. El sacerdote hace la valoración. El hombre puede seguir usando la tierra hasta el año del Yovel, y luego se devuelve a su dueño original.

El primogénito de los animales no puede ser dedicado a Dios mediante un voto, porque ya pertenece a Dios, sea limpio o impuro. Si es impuro, cuando se presenta a Dios como primogénito (no como animal dedicado en voto, ya que no puede serlo), puede ser redimido añadiendo una quinta parte de su valor. Si no es redimido, entonces se vende según su valor. El sacerdote hace la valoración.

Un voto es una promesa de dar algo o alguien a Dios. Ejemplos de votos están en Génesis 28:20–22: “si Dios estará conmigo... entonces el Amo será mi Dios... y daré el diezmo”. Y en 1 Samuel 1:11: “si me das un hijo, lo daré al Amo todos los días de su vida”. Y en Jueces 11: “lo que salga de mi casa... lo ofreceré al Amo”. Pero si alguien dice: “Doy esto a Dios”, queda dedicado a Dios de forma irreversible; no puede ser vendido ni redimido. Está puesto-aparte para Dios.

Nadie que haya sido dedicado para destrucción puede ser rescatado por pago.

Cada décima parte de la producción del campo debe darse a Dios. Pero alguien puede redimirla añadiendo una quinta parte de su valor. Y cada décimo animal pertenece a Dios como diezmo, sea bueno o malo. Si alguien intenta sustituir un animal, entonces tanto el animal como su sustituto pertenecen a Dios. Esto es para evitar el engaño. Los animales impuros dados como diezmo pueden ser redimidos o vendidos.

34 BAMIDBAR

Números 1:1–4:20

Dios ordena a Moisés y a Aarón que hagan un censo de Israel en el desierto de Sinaí. El conteo incluye a los varones de veinte años en adelante que pueden ir a la guerra. Cada tribu está organizada por clanes y representada por un líder. Se registra el número de hombres de cada tribu. Judá tiene el mayor número, y Manasés uno de los menores. Todas las tribus son contadas individualmente. El total de hombres aptos para la guerra es de 603.550. Este censo organiza a Israel para fines militares y establece orden entre las tribus.

La tribu de Leví no es incluida en el censo de los hombres de guerra. En su lugar, se les asigna la responsabilidad del tabernáculo y todo lo relacionado con él. Los levitas son responsables de transportar, montar y desmontar el tabernáculo, y acampan alrededor de él. Lo custodian, y cualquier extraño que se acerque debe morir. El resto de Israel acampa por tribus, mientras los levitas rodean el tabernáculo para evitar que venga ira sobre el pueblo. Los israelitas cumplen todos estos mandamientos como se les ordena.

Dios ordena al pueblo de Israel acampar alrededor del tabernáculo por tribus, cada una bajo su propio estandarte. Las tribus se organizan en cuatro lados: Judá, Isacar y Zabulón al este; Rubén, Simeón y Gad al sur; Efraín, Manasés y Benjamín al oeste; y Dan, Aser y Neftalí al norte. Los levitas acampan en el centro alrededor del tabernáculo. Cada grupo tiene un número determinado de hombres y un orden específico para marchar, con Judá primero y Dan último. El total de hombres es 603,550, sin contar a los levitas. Los israelitas siguen estas instrucciones exactamente como se les manda.

Estos son los descendientes de Aarón y Moisés, siendo los hijos de Aarón los sacerdotes. Nadab y Abiú murieron por ofrecer fuego no autorizado, quedando Eleazar e Itamar para continuar el sacerdocio.

Dios asigna la tribu de Leví para ayudar a Aarón y a sus hijos en el servicio del tabernáculo. Los levitas son responsables de custodiar el tabernáculo, sus utensilios y al pueblo, y son apartados en lugar de los primogénitos de Israel, que pertenecen a Dios.

Los levitas son contados por separado por clanes: Gersón, Coat y Merari. Cada grupo recibe funciones específicas y posiciones alrededor del tabernáculo. Gersón se encarga de las cubiertas y cortinas, Coat cuida los objetos sagrados, y Merari es responsable de la estructura y el armazón.

Moisés, Aarón y los sacerdotes acampan al lado oriental, supervisando el santuario. Cualquier persona no autorizada que se acerque debe morir. El número total de levitas varones desde un mes de edad en adelante es de 22.000.

Dios ordena a Moisés contar a todos los primogénitos varones de Israel desde un mes de edad en adelante. Los levitas son tomados en lugar de los primogénitos, y su ganado sustituye a los primogénitos del ganado de Israel.

El número total de primogénitos varones es 22.273, lo cual excede el número de levitas. Para cubrir la diferencia de 273, se requiere un precio de redención de cinco siclos por persona.

Moisés recoge un total de 1.365 shekels y entrega el dinero a Aarón y a sus hijos, como ordenó el Amo.

Dios ordena a Moisés hacer un censo de los hijos de Coat, de treinta a cincuenta años, quienes están asignados para servir en el tabernáculo. Su deber es transportar los objetos más sagrados cuando el campamento se mueve.

Antes de transportarlos, Aarón y sus hijos deben cubrir todos los objetos sagrados, incluyendo el arca, la mesa, el candelabro, los altares y los utensilios, usando telas y cubiertas específicas. Luego los coatitas son responsables de transportarlos, pero tienen prohibido tocarlos o incluso mirarlos directamente, o morirán.

Eleazar, hijo de Aarón, recibe la supervisión del tabernáculo y sus objetos sagrados. Aarón y sus hijos deben asignar cuidadosamente las tareas a los coatitas para evitar que entren en contacto directo con los objetos sagrados y arriesguen sus vidas.

35 NASO

Números 4:21–7:89

Toda la tribu de Leví recibió el cargo del tabernáculo, pero el sacerdocio fue dado únicamente a Aarón y a sus hijos dentro de la tribu de Leví. Por lo tanto, no todos los levitas eran sacerdotes, pero todos los sacerdotes eran levitas. Dentro de la tribu de Leví había tres clanes principales: los gersonitas, los coatitas y los meraritas. Aarón y sus hijos, a quienes se les dio el sacerdocio, eran coatitas. Sin embargo, a los gersonitas de entre 30 y 50 años se les dio la tarea de transportar las cortinas, cubiertas, tapices y cuerdas del tabernáculo, bajo la supervisión de Itamar, hijo de Aarón. Se contaron 2,630 gersonitas para esta tarea. Y a los meraritas de entre 30 y 50 años se les dio la tarea de transportar los marcos, bases y columnas del tabernáculo, también bajo la supervisión de Itamar. Se contaron 3,200 meraritas para esta tarea. Y a los coatitas de entre 30 y 50 años que no eran sacerdotes se les dio la tarea de transportar el arca del pacto, la menoráh y los objetos más puestos-aparte del tabernáculo, bajo la supervisión de Eleazar, otro hijo de Aarón. Se contaron 2,750 coatitas para esta tarea.

La presencia de Dios habitaba en el tabernáculo, alrededor del cual estaban todas las tiendas del pueblo. Por lo tanto, todo el campamento tenía que estar puesto-aparte. Así que cualquiera que estuviera impuro por lepra, flujo crónico o contacto con un muerto tenía que ser sacado del campamento. El flujo crónico no era una emisión ordinaria de semen durante la relación sexual, lo cual causaba impureza temporal por 1 día, sino una descarga más prolongada, como una infección de gonorrea. Cualquier persona que tocara a uno de estos impuros también se volvía impuro hasta el atardecer, a menos que también se infectara con su impureza. Entonces también tenía que ser sacado del campamento. La lepra es una infección transmisible, al igual que la gonorrea. Sin embargo, ninguna de estas condiciones era permanente, y podían ser curadas y purificadas, aunque algunas eran más difíciles de curar y purificar. En esos tiempos no existían los antibióticos, así que la lepra normalmente era curada por un milagro de Dios. Era muy difícil de eliminar. Y el proceso de purificación no era solo un baño de agua, sino un proceso más prolongado y también con ritos sacerdotales que tenían que ser realizados para purificar a la persona que tenía lepra.

Si alguien comete robo o fraude, pero luego se arrepiente y confiesa, tiene que hacer restitución completa y agregar un 20%. Esto es menos que alguien que es descubierto robando, y tiene que devolver el doble, o cuatro veces si es una oveja, o cinco veces si es un buey. Además, tiene que presentar una ofrenda ashám, que es la ofrenda de culpa, para expiación, la cual es un carnero. Si la víctima ya no está viva o no tiene parientes cercanos, entonces la restitución y el 20% van a los sacerdotes del templo.

Si un esposo sospecha que su esposa ha cometido adulterio, y no hay testigos y no fue sorprendida en el acto, entonces puede solicitar una prueba de adulterio al sacerdote. El esposo debe traer una décima parte de un efá de harina de cebada, sin ponerle aceite ni incienso. Esto equivale a unos 2.2 litros de cebada. Es una ofrenda de grano para traer a memoria la falta de Toráh. El sacerdote quita el velo de la cabeza de la mujer y pone la ofrenda en su mano. Luego el sacerdote debe poner agua puesta-aparte en un recipiente, y echarle polvo del piso del tabernáculo. Y escribir una maldición en un pergamino, que luego coloca en el agua para disolver las palabras en ella. La mujer entonces bebe el agua, y si su abdomen se hincha, es culpable. Si no se hincha, no es culpable. Y si su abdomen se hincha, también quedará infértil y no podrá concebir hijos, lo cual es lo que se quiere decir con que su “muslo se caerá”. Y probablemente el esposo la divorciará. No se le da pena de muerte porque no hay testigos, y la Toráh requiere 2 o 3 testigos para condenar a muerte a alguien. Así que en lugar de muerte se convertirá en una vergüenza pública y en una maldición entre todos, sin ningún hombre que la desee, y sin hijos que pueda concebir.

El voto de nazareo era hecho voluntariamente por alguien que quería acercarse más a Dios y ponerse aparte de mayor manera. Un nazareo tenía prohibido comer o beber vino, licor, vinagre, jugo de uva, uvas frescas, pasas, o incluso semillas o piel de uva. Tampoco podía cortarse el cabello, así que su cabello largo servía como señal de que estaba puesto-aparte como nazareo. Y un nazareo no podía acercarse a un cadáver. Si alguien moría de repente cerca de un nazareo, este quedaba impuro. Tenía que pasar por un proceso de purificación y afeitarse la cabeza, y su voto anterior quedaba anulado. Un voto nazareo podía hacerse por cualquier período de tiempo, y una vez que terminaba, el nazareo tenía que afeitarse la cabeza en el tabernáculo. También traía al tabernáculo una ofrenda olah, una ofrenda por el pecado, una ofrenda de paz, pan sin levadura, panes mezclados con aceite, obleas sin levadura untadas con aceite, ofrendas de cereal de harina fina mezclada con aceite, y ofrendas líquidas de vino. Su cabello era quemado en el altar debajo de la ofrenda de paz. Un nazareo también podía hacer un voto adicional más allá del requisito estándar del nazareo en la Toráh, entonces al terminar su voto también tenía que entregar lo que había prometido de más.

La bendición de Aarón también se encuentra en este parashah. Se llama la Bendición Aarónica, o Birkat Kohanim en hebreo.

Esta parashah concluye finalmente con la finalización del tabernáculo. Se dieron 2 carros y 4 bueyes a los gersonitas, para transportar los objetos del tabernáculo bajo su responsabilidad. Se dieron 4 carros y 8 bueyes a los meraritas, para transportar los objetos del tabernáculo que les correspondían. Pero no se dieron carros ni bueyes a los coatitas, ya que los objetos bajo su responsabilidad, como el arca del pacto, debían llevarse sobre los hombros.

Durante un período de 12 días, cada jefe de tribu presentó una ofrenda idéntica para la dedicación del altar. Cada tribu trajo:

- Un plato de plata (130 siclos)
- Una palangana de plata (70 siclos), ambas llenas de harina fina mezclada con aceite (ofrenda de cereal)
- Un cuenco de oro (10 siclos), lleno de incienso
- Un toro, un carnero y un cordero macho (de un año) para la ofrenda olá
- Un macho cabrío para la ofrenda por el pecado
- Para la ofrenda de paz: dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos machos

Total de las 12 tribus:

- 12 platos de plata
- 12 palanganas de plata
→ 2,400 shekels de plata
- 12 cuencos de oro
→ 120 shekels de oro
- 12 toros, 12 carneros, 12 corderos para las ofrendas olah
- 12 machos cabríos para las ofrendas por el pecado
- 24 toros, 60 carneros, 60 machos cabríos, 60 corderos para las ofrendas de paz

La tribu de Leví no trajo una contribución ya que estaban encargados del tabernáculo y del servicio sacerdotal. Y José fue dividido en Efraín y Manasés. Así que las 12 tribus que trajeron contribuciones fueron:

- Judá
- Isacar
- Zabulón
- Rubén
- Simeón
- Gad
- Efraín
- Manasés
- Benjamín
- Dan
- Aser
- Neftalí

Cuando Moisés se acercó al arca del pacto, oyó una voz que le hablaba, pero no vio a nadie visiblemente. Esto se debe a que el ángel llamado Yehovah estaba sobre el arca en forma de ruaj, y le habló a Moisés en esa forma invisible.

36 BEHAALOTECHA

Números 8:1–12:16

Las lámparas de la menoráh no estaban inclinados para dar luz en una dirección específica, sino que la luz de la menoráh irradiaba hacia afuera desde ella, haciendo que hubiera luz delante de ella. La menoráh en el templo representa las 7 kehillot de Dios, que siempre están presentes en la tierra, cada una en una ciudad diferente, desde la primera venida hasta la segunda venida de Yeshua. Al entrar en el Carpa de Reunión, la menoráh estaba colocada al lado izquierdo, y miraba hacia el norte, hacia la Mesa Para el Pan de la Proposición.

Todos los levitas fueron purificados mediante el rocío de agua sobre ellos, porque todos los levitas estaban encargados del servicio del tabernáculo de alguna manera en las partes exteriores del tabernáculo. Mientras que los sacerdotes dentro de la tribu levítica fueron lavados con agua. Ninguna de estas aguas era agua mezclada con cenizas de la vaca roja, la cual estaba reservada solo para la purificación por contacto con un cadáver. Todos los levitas también tenían que afeitarse completamente el cuerpo, la cabeza y hasta las cejas, solo esta vez, para ser puestos-apartes para el servicio del tabernáculo. Los sacerdotes no fueron puestos-apartes de esta manera para el servicio del tabernáculo. El afeitarse completamente el cuerpo y la cabeza era vergonzoso, lo cual prefigura a los sacerdotes levíticos que servirán en las partes exteriores del templo bajo el reinado de 1.000 años de Yeshua. Como está escrito en Ezequiel 44:10–14. También tenían que lavar sus vestiduras. Se trajo un toro como ofrenda olah con su ofrenda de grano de flor de harina mezclada con aceite, y otro toro fue traído como ofrenda por el pecado, por todos los levitas. Y todo el pueblo de Israel puso sus manos sobre los levitas delante de la Carpa de Reunión, y fueron ofrecidos delante de Dios como ofrenda mecida.

El servicio del tabernáculo fue originalmente destinado para los primogénitos, los que abren el vientre primero, los primogénitos maternos, pero Dios tomó a los levitas en su lugar, reclamándolos como suyos. Esta sustitución fue confirmada por la fidelidad de los levitas durante el pecado del becerro de oro, cuando se pusieron del lado de Dios incluso contra sus propias familias. Los levitas fueron dados para asistir a Aarón y sus hijos en el servicio del tabernáculo. Comenzaban a servir a los 25 años, entrenaban por 5 años, y luego comenzaban sus deberes activos completos de los 30 a los 50 años. Después de los 50 años, se retiraban del trabajo pesado pero continuaban asistiendo guardando y apoyando a sus hermanos en el tabernáculo.

Exactamente 1 año después de que los hijos de Israel salieron de Egipto, guardaron Pesaj nuevamente. Pero entre ellos había israelitas que estaban impuros por contacto con un muerto. Por lo tanto, se les permitió guardar Pesaj 1 mes después, el día 14 del segundo mes nuevo, que hoy sería Iyar 14. Cualquiera que estuviera lejos y no pudiera guardar Pesaj en el primer mes nuevo, podía guardarlo en el segundo mes nuevo. Esto es una prefiguración de aquellos que estarán vivos en el reinado de 1.000 años de Yeshua, que están lejos en el tiempo en los últimos 1.000 años de esta tierra, que también guardarán el verdadero Pesaj, que es la cena puesta-aparte de Yeshua.

Los hijos de Israel eran guiados por una nube de día y una columna de fuego de noche. Cuando la nube o la columna de fuego estaban sobre el tabernáculo, se quedaban allí. A veces estaba sobre el tabernáculo solo 1 día, o unos pocos días, o muchos días, o varias semanas o meses. Y cuando la nube o columna de fuego se levantaba e iba delante de ellos, ellos seguían hacia donde iba, y acampaban en el nuevo lugar donde se detenía.

Dios también mandó que se hicieran dos trompetas de plata, que es un instrumento diferente del shofar. Estas trompetas son una prefiguración de las 7 trompetas del Apocalipsis, que serán sonadas en Yom Teruah de la Toráh, que es Tishri 1. Cuando se tocaban ambas trompetas, toda la congregación debía reunirse en la entrada de la Carpa de Reunión. Si solo se sonaba una trompeta, entonces solo los jefes de las tribus debían reunirse en la entrada del Tabernáculo de Reunión. Cuando se sonaba una alarma corta, entonces los campamentos del este partían primero. Si se tocaba una segunda alarma corta, entonces partían los campamentos del sur. El sonido largo se usaba para reunir una asamblea en la entrada de la Carpa de Reunión y para los banquetes y tiempos designados de la Toráh. Y cuando se iba a la guerra, se sonaban alarmas cortas. Las trompetas se sonaban en los días de alegría, al principio de las lunas nuevas, y sobre las ofrendas olah y sobre los sacrificios de ofrendas de paz. La Toráh ordenó 2 ofrendas olah continuas diarias, en la mañana y en la tarde, en cuyo caso se sonaba el sonido largo de la trompeta.

Los hijos de Israel estuvieron en el Monte Siná por casi 1 año, y esta fue la primera vez que partieron del Monte Siná con el tabernáculo. Partieron en este orden:

Ordén	Campamento	Tribus	Notas
1ro	Este	Judá, Isacar, Zabulón	Liderado por el estandarte de Judá
2do	Desarme del Tabernáculo	Gerson y Merari	Llevaban las estructuras y cubiertas
3ro	Sur	Rubén, Simeón, Gad	Seguidos por los objetos sagrados
4to	Centro del Tabernáculo	Coatitas	Llevaban los objetos puestos-apartes (Arca, menoráh, etc.)
5to	Oeste	Efraín, Manasés, Benjamín	Liderado por el estandarte de Efraín
6to	Norte (Retaguardia)	Dan, Aser, Neftalí	“Reunidor de todos los campamentos” (Números 10:25)

Luego los hijos de Israel se quejaron por su miseria en el desierto, y el fuego de Dios comenzó en el campamento. No entendían el plan mayor de Dios para llevarlos a la tierra prometida, y se quejaban de su incomodidad temporal en el desierto. También deseaban carne y se cansaron del maná que habían estado comiendo cada día por casi un año. En Egipto comían pescado que no les costaba nada, y pepinos, melones, puerros, cebollas y ajo. Aunque era la comida de los siervos, la extrañaban y la anhelaban.

La maná tenía la apariencia de semillas de cilantro, y era de aspecto blanco. Aparecía cada mañana. Lo molían en molinos de mano o lo machacaban en morteros. Luego lo hervían o lo horneaban en tortas. Sabía como tortas cocidas con aceite.

70 ancianos fueron elegidos para ayudar a Moisés con el pueblo. Y recibieron el ruaj haqodesh y comenzaron a profetizar. Y Eldad y Medad también recibieron el ruaj haqodesh y comenzaron a profetizar. Y Josué fue a Moisés para decirle que los detuviera, y Moisés le dijo que no tuviera celos por su causa, sino que deseaba que todo el campamento recibiera el ruaj haqodesh.

Luego Dios les envió codornices en abundancia abrumadora. Incluso el que menos recogió juntó unos 10 gómer, que es aproximadamente 2.200 litros de carne. Pero mientras la carne aún estaba en sus bocas, antes de ser consumida, la ira de Dios ardió contra ellos, y los azotó con una gran plaga, que pudo haber sido una enfermedad que causó la muerte. Muchos murieron y fueron enterrados en ese lugar, que fue llamado Kibrot-hataavá, que significa ‘Tumbas del Deseo’.

Y finalmente, Aarón y Miriam se quejaron contra Moisés, porque se había casado con una mujer cusita, que era una mujer negra. Y le dijeron a Moisés que Dios también había hablado por medio de ellos. Pero Dios se enojó contra ellos, y azotó a Miriam con lepra. Es irónico que fuera azotada en su piel, probablemente por despreciar la piel de la mujer cusita con la que Moisés se casó.

37 SHELACH

Números 13:1–15:41

Moisés envió a 12 espías, uno de cada tribu, para inspeccionar la tierra y su gente, y les dijo que trajeran fruto. Había gigantes en Canaán, que eran los Nefilim, los cuales en los tiempos de Moisés también eran llamados los hijos de Anac, o los Anaceos. Los hombres Nephilim nacieron de ángeles que descendieron a la tierra y tomaron mujeres como esposas. Eran extremadamente altos, por lo cual los espías se describieron a sí mismos como langostas junto a ellos. Los Refaítas también pudieron haber sido Nefilim, pero de un clan diferente al de los Anaceos, y según Deuteronomio 3:11, los Refaítas también eran muy altos. El último descendiente de los Refaítas, que fue el rey Og, tenía una cama de aproximadamente 4.1 metros de largo y 1.8 metros de ancho. Por lo tanto, el rey Og probablemente medía unos 3.5 metros de altura, lo cual es aproximadamente el doble de la estatura humana estándar actual. Esta unión sexual estaba prohibida entre ángeles y mujeres de la tierra, porque los ángeles tienen cuerpos inmortales, mientras que las mujeres de la tierra son mortales, entonces es una unión desigual. Estos híbridos existieron antes del diluvio y también después, según Génesis 6:4. Cuando estos híbridos murieron, más tarde se convirtieron en ruaj inmundos, también conocidos como demonios. No durmieron en la muerte como los hombres ordinariamente lo hacen, sino que quedaron como ruaj inmundos sobre la tierra, porque su origen era de ángeles. Y los ángeles que cometieron estos actos sexuales prohibidos fueron encarcelados en cuevas secretas en la tierra, para ser liberados más adelante en el regreso de Yeshúa, para traer daño a toda la humanidad que no creyó en Yeshúa ni obedeció los mandamientos de la Toráh de Moisés. Luego, al final del gobierno de 1.000 años de Yeshua, serán destruidos en el lago de lava.

Los espías trajeron un racimo de uvas, y también granadas e higos. Hosea, hijo de Nun, de la tribu de Efraín, fue renombrado como Josué, que en hebreo es Yeshoshua, una forma más larga del nombre Yeshua. Esto prefigura una realidad mayor, que por medio de Moisés se nos dio la Toráh, pero por medio de Yeshoshua, quien fue un tipo de Yeshua, somos llevados a la tierra prometida.

Los espías pasaron por el Negev y llegaron a Hebrón, que es donde fue enterrado Abraham. Regresaron a Moisés después de 40 días. Diez de los espías trajeron un mal informe, lo cual infundió temor en todo Israel, y quisieron regresar a Egipto. Sin embargo, Josué y Caleb, hijo de Jefone, de la tribu de Judá, trajeron un buen informe. Pero el pueblo de Israel quiso apedrearlos por causa de su incredulidad, falta de entendimiento y rebeldía. A pesar de todos los milagros que Dios había hecho, aún no entendían el poder de Dios. La ira de Dios se encendió contra ellos, y quiso desheredarlos y hacer de Moisés una nación más grande. Pero Moisés intercedió ante Dios para que perdonara a Israel.

En su oración a Dios, Moisés menciona que Dios visita la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la 3ra y 4ta generación. Si uno analiza la historia de todas las civilizaciones anteriores, todas suelen durar alrededor de 300 a 400 años, desde el tiempo en que emergen, ascienden en gloria, y luego colapsan, típicamente en 3 o 4 generaciones. Este es un patrón. Incluso las naciones en América del Norte y América del Sur tienen ahora aproximadamente 400 años desde la colonización en los años 1600, y están próximas a una catástrofe en esta actual 4ta generación.

Los hijos de Israel fueron maldecidos a vagar por el desierto durante 40 años, igual al número de días que los espías estuvieron en la tierra, que fueron 40 días. Todos los mayores de 20 años fueron maldecidos a morir en el desierto. Esta fue la 1ra generación de los hijos de Israel en el desierto. Y todos los menores de 20 años fueron designados para entrar a la tierra prometida 40 años después. Esta fue la 2da generación de los hijos de Israel en el desierto. Los 10 espías murieron por una plaga que Dios envió sobre ellos, mientras que Caleb y Josué fueron preservados y designados para entrar a la tierra 40 años después. Estos 40 años también equivalen a los 40 Yoveles entre el Yovel 80 en el año 4.000 desde la creación cuando Yeshua fue ungido en el año 26 DC, y el Yovel 120 en el año 6.000 desde la creación, cuando Yeshua regresará en el año 2026 DC.

Los hijos de Israel entonces lloraron y trataron de tomar la tierra por la fuerza, pero sus enemigos los derrotaron, porque Dios no estaba con ellos. No entendieron ni obedecieron a Dios.

Esto es lo que Dios ordenó que tenía que ser traído con cada sacrificio animal en una ofrenda olah, ofrenda de paz, ofrenda de voto, y ofrenda voluntaria, y fue una ofrenda de grano mezclada con aceite y una ofrenda de libación. Estas no se incluían en las ofrendas por el pecado ni en las ofrendas por culpa.

Animal	Ofrenda Grano (Harina Fina)	Mezclado con Ofrenda Grano (Aceite Oliva)	Ofrenda Libación (Vino)
Cordero	1/10 efa (~2.2 L)	1/4 hin (~0.95 L)	1/4 hin (~0.95 L)
Cabrito	1/10 efa (~2.2 L)	1/4 hin (~0.95 L)	1/4 hin (~0.95 L)
Carnero	2/10 efa (~4.4 L)	1/3 hin (~1.26 L)	1/3 hin (~1.26 L)
Toro	3/10 efa (~6.6 L)	1/2 hin (~1.9 L)	1/2 hin (~1.9 L)

En este pasaje, Dios también dice que hay una sola Toráh para todos, tanto para Israel como para el extranjero. Esto es así porque la Toráh es para toda la humanidad, no solo para Israel.

La ofrenda por pecado no intencional también es mencionada en este pasaje, no para una sola persona, sino para toda la nación, en cuyo caso no solo se tenía que traer una ofrenda por el pecado, sino también una ofrenda olah, acompañada por su ofrenda de grano y ofrenda de libación. Esta expiación era para toda la nación, porque el pecado de una sola persona también recae sobre toda la nación si no es castigado. Un pecado no intencional es un pecado que una persona comete sin saberlo. Por ejemplo, en el caso de Faraón, él no sabía que Sara estaba casada con Abraham. Si hubiera tenido sexo con ella, entonces esto habría sido un pecado de adulterio no intencional. Él sabía que el adulterio era pecado, pero no sabía que estaba a punto de cometerlo. Aun así, sería adulterio y habría merecido la pena de muerte por haberlo cometido, pero la Toráh da expiación y perdón para este tipo de pecado si la persona muestra una actitud de humildad y arrepentimiento. Y en el caso de Faraón, él inmediatamente devolvió a Sara a Abraham y se arrepintió, y hubo perdón para él. Pero si la persona continúa con mano alta y se niega a detenerse, entonces merece la pena de muerte, porque finalmente pecó contra el mandamiento de Dios. El castigo es el mismo para el ciudadano de Israel como para el extranjero.

También se encontró a un hombre recogiendo leña en el día de shabbat. Estaba realizando trabajo ordinario. Por este acto, fue arrestado y se le sentenció a muerte. El mandamiento de Dios es descansar en shabbath y no hacer trabajo ordinario.

Y Dios también ordenó que usemos tzitzit, que son franjas con un cordón azul. Este azul se llama tejelet, y se asemeja al azul celeste. El cordón azul debe ser de lana, porque todo lo que era teñido en la antigüedad era hecho de lana, mientras que todo lo blanco era de lino. Estos cordones de lana se amarraban en una franja, y se fijaban a una prenda blanca de lino de cuatro puntas. Este era el único lugar donde se permitía la mezcla de shaatnez, que es lino y lana, fuera del tabernáculo, porque era una mezcla puesta-aparte reservada solo para el tabernáculo y la vestimenta de los sacerdotes.

38 KORACH

Números 16:1–18:32

Coré, Datán y Abiram se rebelaron contra la autoridad de Moisés y el sacerdocio de Aarón. Fueron dos rebeliones diferentes con dos castigos distintos, aunque ambas fueron incitadas por Coré. Coré era un levita encargado de deberes en las áreas exteriores del tabernáculo, pero quería el sacerdocio para sí mismo. Por eso Moisés lo puso a prueba para ver si realmente había sido escogido por Dios, diciéndole a él y a sus 250 hombres que ofrecieran incienso, lo cual era un deber reservado únicamente para los hijos de Aarón. En cambio, Datán y Abiram no estaban interesados en el sacerdocio, por eso no participaron en la prueba del incienso con Coré y los 250 hombres, sino que simplemente se rebelaron contra la autoridad de Moisés y se quejaron de que no había llevado a Israel a la tierra prometida. Coré estuvo con los 250 hombres ofreciendo incienso, y luego salió con Moisés para hablar con Datán y Abiram. Y allí Moisés ordenó a todos que se separaran de los campamentos de Coré, Datán y Abiram, y que no tocaran nada de ellos. Entonces la tierra los tragó. Luego un fuego consumió a los 250 hombres que habían ofrecido incienso. Aunque Coré había ofrecido incienso, murió al ser tragado por la tierra. Los incensarios de bronce de Coré y sus 250 hombres fueron martillados y convertidos en placas para cubrir el altar exterior, como un recordatorio para todos de que Aarón y sus hijos fueron escogidos para el sacerdocio.

En este pasaje también se menciona el Seol. El Seol está en el centro de la tierra y es el lugar donde duermen las almas de los muertos. Estos hombres que fueron tragados por la tierra fueron enviados vivos al Seol, donde sus almas ahora duermen en la muerte. Hades es la palabra griega para la palabra hebrea Seol.

Después, los hijos de Israel se quejaron contra Moisés y Aarón y los acusaron de haber matado a los hijos de Israel. Y brotó una plaga entre ellos, probablemente una enfermedad, que los mató. Y Aarón tomó un incensario con fuego del altar e incienso, y puso su aroma entre los muertos y los vivos en el campamento, para hacer expiación y detener la plaga. Lo interesante es que en este caso no se requirió sangre para hacer expiación, sino que se ofreció un aroma agradable de incienso para aplacar la ira de Dios. En el Brit Hadashá, el incienso simboliza la oración. La oración intercesora de una persona de Dios es en verdad suficiente para retener la ira de Dios y traer misericordia.

Luego Moisés realizó otra prueba, y cada tribu entregó una vara, incluida la tribu de Leví. Y la vara que brotara confirmaría cuál tribu había sido escogida por Dios para el sacerdocio. La vara de Aarón fue la que brotó. Esta vara fue colocada finalmente dentro del Arca del Pacto.

Dios había hecho responsable a toda la tribu de Leví por el tabernáculo, y a Aarón y sus hijos por el sacerdocio. Cualquier mal manejo o profanación de algo en el tabernáculo o el sacerdocio recaería sobre ellos y podría resultar en su muerte.

A los sacerdotes se les daba comida por las porciones de la ofrenda de grano, la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa. Estas solo podían comerse en un lugar puesto-aparte dentro del área del tabernáculo, o más tarde, del templo. Las ofrendas medidas y las primicias también eran dadas a los sacerdotes, al igual que todo lo que se dedicaba a Dios. Cualquier cosa dedicada a Dios podía ser tesoros o propiedades, las cuales eran entregadas a los sacerdotes.

Todo animal limpio que fuera el primero en abrir la matriz era dado a los sacerdotes, y luego se usaba para los sacrificios en el templo. Pero todo animal inmundo primogénito debía ser comprado para ser devuelto a su dueño original, por cinco shekels de plata, porque Dios reclamó ser propietario de todo primogénito. Y los burros no eran comprados con cinco shekels de plata, sino con un cordero, y si no se compraban, entonces su cuello tenía que ser quebrado. Y el primogénito de todo hombre también tenía que ser comprado, porque el servicio del tabernáculo ni el sacerdocio fueron dados a los primogénitos. Ellos también tenían que ser comprados por cinco shekels de plata. Los animales inmundos tampoco podían ser usados para el servicio del templo, por eso tenían que ser comprados.

Todas las ofrendas tenían que ser saladas. Esto es el “pacto de sal”. La sal da buen sabor. Y en el Brit Hadashá, la sal representa las buenas obras, las cuales dan buen sabor.

Todos los diezmos que se traían al templo eran dados a los levitas, lo cual incluye al sacerdocio de los hijos de Aarón. Pero una décima parte de esos diezmos se daba al Sumo Sacerdote, y tenía que ser la mejor porción. Esto es una prefiguración del sacerdocio de Yeshua en su reinado de 1.000 años. Él recibirá una décima parte de los diezmos que reciban sus sacerdotes inmortales en ese tiempo, quienes también gobernarán el mundo junto con él.

39 CHUKAT

Números 19:1–22:1

En esta parashah leemos sobre la vaca roja, que es un animal hembra. La vaca roja que se usaba para este servicio tenía que ser perfecta y nunca haber hecho ningún trabajo. Un sacerdote, no el sumo sacerdote, tenía que llevar la vaca roja fuera del campamento, matarla, y tomar un poco de su sangre con sus dedos y rociarla siete veces hacia el tabernáculo. Luego toda la vaca roja era quemada, con su piel, su sangre y su estiércol, ante la vista del sacerdote. También se quemaban con ella la madera de cedro, el hisopo y el hilo escarlata. Esto es inusual, porque los sacrificios normalmente se realizaban sobre el altar en el atrio interior del tabernáculo, pero este sucedía no solo afuera del tabernáculo sino también afuera del campamento. Y normalmente los órganos del animal se extraían y lavaban, pero en este caso no se removía nada y todo era quemado. Esto es una prefiguración de aquellos que serán echados en el lago de lava, fuera de la antigua Jerusalén. Así como el macho cabrío llevado fuera del campamento en Yom Kipur simboliza a los judíos que serán pisoteados en toda la tierra de Israel fuera de Jerusalén en el regreso de Yeshua, de igual manera esta vaca roja simboliza a todos los que no creyeron en Yeshua ni obedecieron la Toráh, y serán quemados vivos fuera del lado sur de la antigua Jerusalén, en el Valle de Hinom, en un lago de lava que se formará allí en el año 6.000 y arderá durante 1.000 años hasta el año 7.000 desde la creación. Esto sucederá a la vista de los ángeles, quienes están representados por los sacerdotes que servían dentro de la Carpa de Reunión, y ellos arrojarán a los desobedientes al lago de lava. Así como la quema de la vaca roja se hacía ante la vista del sacerdote, también la quema de todos los hombres malvados en el lago de lava se hará a la vista de los ángeles, como está escrito en Apocalipsis 14:10. Este acto de castigo hará que estos ángeles queden impuros y no podrán volver a ascender a la ciudad celestial por 1 día hasta que se hayan lavado. La ciudad celestial es el verdadero templo de Dios. Los vivos que no creyeron ni obedecieron en el regreso de Yeshua en el año 6.000 serán arrojados allí. Luego, los que no obedezcan durante el reinado de Yeshua también serán arrojados allí. Y hacia el año 7.000, los muertos que son resucitados y que no hayan creído ni obedecido serán arrojados allí, y será una segunda muerte para ellos.

Las cenizas de la vaca roja eran recogidas y depositadas en una urna en un lugar limpio. Estas cenizas son otra prefiguración de aquellos que serán arrojados al lago de lava, y que se convertirán en cenizas bajo los pies de los justos, según Malaquías 4:3. Estas cenizas luego se mezclaban con agua y se usaban para purificar al pueblo de Israel si se volvían impuros por contacto con un muerto. Cualquiera que tocara un cadáver quedaba impuro por siete días. Esta agua mezclada con cenizas se rociaba sobre la persona en el 3er y 7mo día, y luego en el 7mo día esa persona también tenía que bañarse con agua y lavar su ropa, y así quedaba limpio. El 3er y 7mo día son una sombra del 3er y 7mo milenio de esta tierra. En el 3er milenio fue llamado Abraham, y 430 años después se dio la Toráh a Israel por medio de Moisés, y en el 7mo milenio el mundo será gobernado por la Toráh bajo el reinado de Yeshua comenzando en el año 6.000. Si una persona moría dentro de una carpa, todos los que estuvieran dentro quedaban impuros por 7 días, incluso sin contacto físico. Y si alguien tocaba un cadáver que fue matado o que murió naturalmente, o tocaba un hueso humano o una tumba, también quedaba impuro por 7 días. Todos ellos, junto con la carpa y sus utensilios, tenían que ser rociados en el 3er y 7mo día. Si alguien no era purificado de esta manera y se acercaba al tabernáculo, tenía que morir por profanarlo. Si esta persona impura tocaba a alguien, esa persona también quedaba impura hasta el anochecer. Y todo lo que tocara se volvía impuro. Y la persona que rociaba el agua y tocaba las cenizas mezcladas con agua también quedaba impura hasta el anochecer.

En este pasaje Moisés también desobedeció la palabra de Dios, y en lugar de hablarle a la roca para que diera agua, como Dios le había mandado específicamente, Moisés golpeó la roca dos veces con su vara. Por esta transgresión Moisés fue castigado y se le dijo que no entraría a la tierra prometida. Tenemos que tener mucho cuidado de obedecer absolutamente cada mandamiento que Dios nos da exactamente como él lo ordena.

También se menciona a Edom en este pasaje, quien bloqueó el paso a los hijos de Israel. Los edomitas son los hijos de Esaú, quien fue el hermano de Jacob, quien luego fue renombrado Israel y es uno de los patriarcas de Israel. Los edomitas hoy corresponden a la nación de Jordania, que está al este de la tierra de Israel.

Eleazar, el hijo de Aarón, también es mencionado en este pasaje. Aarón fue despojado de sus vestiduras puestas-apartes porque no se le permitió entrada a la tierra prometida, también a causa de la transgresión de Moisés. Y esas vestiduras puestas-apartes fueron luego entregadas a Eleazar para que sirviera como el nuevo Sumo Sacerdote. Eleazar está relacionado con el nombre Eliezer, quien fue el siervo de Abraham. Y Eleazar es también la versión hebrea del nombre griego Lázaro, el cual se relaciona con la parábola del rico y Lázaro. Eleazar significa “Dios ha ayudado” porque era necesitado de ayuda, y “Eliezer” significa “Dios es mi ayuda”, porque también era necesitado de ayuda. Estos tres nombres están conectados entre sí. La interpretación de la parábola es que el hombre rico, que representa a los judíos

compuestos por las tribus de Judá y Leví, no heredará el reino de Dios, sino que Lázaro lo heredará, representando a los gentiles. Los levitas también serán despojados de su sacerdocio, así como Aarón fue despojado de su servicio sacerdotal, y serán reemplazados por el sacerdocio superior de Yeshua, quien será Sumo Sacerdote del templo conforme al orden de Melquisedec, y sus sacerdotes en la tierra serán los 144.000 escogidos, quienes estarán compuestos en parte por creyentes que anteriormente fueron gentiles, quienes antes eran necesitados de ayuda porque las promesas de Abraham eran solamente para Israel, pero después de la primera venida de Yeshua fueron extendidas también a los gentiles, quienes llegaron a ser partícipes de Abraham por la dispersión de las tribus de Israel por todo el mundo. Pero aun así, los levitas no serán completamente removidos del sacerdocio, y servirán en las áreas exteriores del templo, como lo hacían los meraritas y gersonitas dentro de la tribu de Leví. Por eso se les mandó a los levitas que no eran sacerdotes a raparse, lo cual les traía vergüenza, prefigurando la vergüenza de los levitas durante el gobierno milenal de Yeshua, sirviendo en las zonas exteriores del templo, como se menciona en Ezequiel 44:10–14.

En este punto del tiempo en este pasaje, los hijos de Israel estaban al sur del Mar Muerto, alrededor del monte Hor, que probablemente se encuentra cerca de Petra, en la tierra de Jordania. Y estaban entre Edom, que probablemente estaba al noreste de ellos, y Arad, que estaba probablemente al noroeste. Arad estaba en el Negev dentro de Canaán. La antigua Arad es probablemente la ciudad moderna de Arad, que está en la región norte del Negev. Y el rey de Arad vino y atacó a los hijos de Israel. Los hijos de Israel lo derrotaron y destruyeron sus ciudades. Luego los hijos de Israel viajaron hacia el sur, hacia el Mar Rojo, en dirección a lo que hoy es Eilat, para rodear Edom. Su intención original era pasar por el Camino del Rey a través de Edom hacia el norte, pero Edom les bloqueó el paso. Esto causó que los hijos de Israel se impacientaran, y volvieron a quejarse. Llamaron detestable al maná que Dios les estaba dando. Entonces Dios envió serpientes que los mordían, y muchos murieron. Ellos admitieron su pecado, y Dios tuvo misericordia e instruyó a Moisés que hiciera una serpiente de bronce y la pusiera en un asta. Cualquiera que mirara la serpiente de bronce sería sanado. Más tarde esta serpiente fue adorada, y tuvo que ser destruida por causa de la idolatría. Este pasaje también nos revela los males de pecar con la lengua y quejarnos. Cuando Job fue probado con mucha adversidad, no pecó con sus labios y no se quejó contra Dios y no maldijo a Dios. Así tenemos que ser también nosotros.

Los moabitas también son mencionados en esta parashah. Ellos son hijos de Moab, quien fue hijo de Lot. Y los amorreos también son mencionados aquí, y ellos son hijos de Canaán, quien fue hijo de Cam, quien fue maldecido por Noé. La maldición de Cam se extendió sobre las naciones y territorios cananeos, e incluso sobre Egipto y su territorio. Egipto también fue hijo de Canaán. Y la maldición de Cam también se extendió sobre Cus, que hoy es Etiopía en África. Y la maldición también se extendió sobre Fut, que es Libia y Túnez, que también están en África. Todos estos territorios y sus pueblos han sido maldecidos a través del tiempo, con las plagas de Moisés sobre Egipto, luego la conquista de Israel sobre la tierra de Canaán, y luego el 4to sello de Apocalipsis sobre todo el continente africano con muerte por hambre, guerra, enfermedad y ataque de animales. El continente africano representa aproximadamente $\frac{1}{4}$ de la tierra firme del mundo. La maldición será levantada en el año 6.000 desde la creación, cuando toda la tierra sea purgada de sus habitantes malvados, y entonces Egipto será llamado “mi pueblo”, según Isaías 19:25.

Los amorreos atacaron a Israel. Sin embargo, Israel los derrotó. Y el gigante rey amorreo Og de Basán también los atacó, pero también fue derrotado. Los hijos de Israel tomaron posesión de esas ciudades y comenzaron a habitar en ellas. Así que incluso antes de cruzar el río Jordán para entrar a la tierra prometida, los hijos de Israel ya comenzaron a adquirir territorios. Estos territorios amorreos al este del Jordán fueron dados a Rubén, Gad y la mitad de la tribu de Manasés.

40 BALAK

Números 22:2–25:9

Después de que los hijos de Israel atacaron a los amorreos y comenzaron a tomar posesión de sus ciudades al este del río Jordán, los moabitas comenzaron a temerles. Los moabitas son descendientes de Lot. Entonces el rey Balac de Moab envió ancianos con dinero a un profeta llamado Balaam para pagarle con el fin de que maldijera al pueblo de Israel. Este no era un verdadero profeta de Dios, aunque el texto dice que Dios le habló y que la ruaj haqodesh entró en él para que profetizara. Pero era un hombre interesado en el dinero y no era plenamente obediente a Dios. La porción de la Toráh dice que los ancianos llevaban consigo el pago por la adivinación para dárselo a Balaam, por lo tanto, era un hombre que cobraba dinero para profetizar, como un adivino o médium. El comerciaba la palabra de Dios para obtener ganancia económica. Y aunque la ruaj haqodesh le habló, no fue completamente obediente. Sí, no maldijo al pueblo de Israel como Dios le había dicho, pero luego Dios le dio una instrucción: no debía ir con los hombres a menos que lo llamaran para que fuera con ellos. Dios le dio permiso para ir, pero con una condición. Sin embargo, Balaam ignoró la condición y, sin que los hombres lo llamaran para ir, igualmente se fue con ellos. Probablemente estaba muy ansioso por recibir más dinero y honor. Por eso la ira de Dios se encendió contra Balaam, porque desobedeció, y un ángel se le apareció con la espada, listo para matarlo. Pero al principio el ángel no era visible para Balaam, sino solo a su asno. Y el asno no quiso avanzar por causa del ángel que veía, así que Balaam lo golpeó tres veces. Entonces Dios abrió la boca del asno para que hablara con Balaam. Y finalmente el ángel se le apareció a Balaam y le dijo que su camino era perverso. Pero aun así el ángel mostró misericordia a Balaam y le permitió continuar.

Este pasaje es un ejemplo de los creyentes que vemos hoy en día, quienes enseñan y profetizan la palabra de Dios para recibir diezmos y dinero. Y tampoco son plenamente obedientes a Dios, porque no obedecen los mandamientos de Dios en la Toráh, ya que han descartado la Toráh de Moisés. Muchos de ellos dicen tener la ruaj haqodesh, y no la tienen. Y otros tal vez realizan milagros verdaderos y profecías verdaderas por medio de la ruaj haqodesh o incluso por medio de demonios, pero aun así no son verdaderos profetas, porque no obedecen lo que Dios manda. Un verdadero profeta de Dios, por tanto, es alguien que no enseña ni profetiza por dinero —lo cual hoy en día es la marca de la bestia— y que obedece los mandamientos de Dios en la Toráh. Estas dos características son las que distinguen a un verdadero hombre y profeta de Dios. Este pasaje de la Toráh es una gran lección para nosotros en nuestro tiempo.

Balaam también era un hombre que buscaba "señales", según dice el texto, lo cual está prohibido por la Toráh. Hoy en día, la astrología es una forma de buscar señales en las estrellas, al igual que el uso de cartas del tarot para buscar señales en ellas. Balaam incluso profetizó una verdadera profecía sobre Yeshua, que una estrella saldrá de Jacob, y que un cetro que aplastará a Moab. Pero por no ser obediente, era un falso profeta.

Luego los hijos de Israel se unieron a mujeres moabitas. Más adelante, en otro pasaje en Números 31:16, leemos que estas mujeres fueron enviadas por consejo de Balaam a Balac. Ciertamente, Balaam obedeció a Dios al no maldecir a Israel, pero luego dio a Balac el consejo de cómo hacerlos caer: incitándolos al pecado para que luego recibieran castigo de Dios. Este fue el mismo pecado de Satanás al engañar a Eva para que pecara y luego recibiera castigo y expulsión de parte de Dios.

Estas mujeres eran idólatras y no obedecían los mandamientos de Dios en la Toráh, por eso Dios prohibió casarse con este tipo de mujeres, porque corromperían las acciones y los pensamientos del pueblo. No fue por ser mujeres moabitas que Dios prohibió casarse con ellas, sino porque no obedecían los mandamientos de Dios. Y los hombres de Israel que se unieron a ellas se volvieron idólatras, adorando a Baal. Y fueron puestos a la muerte por ello.

41 PINCHAS

Números 25:10–30:1

Pinjás era hijo de Eleazar, quien era hijo de Aarón. Estaba en el sacerdocio porque era descendiente de Aarón. Pinjás fue celoso por Dios y atravesó con una lanza a un israelita y a su mujer madianita, porque estaban pecando. Por este acto de celo, Dios estableció un pacto con él.

En esta parashah también se realizó un censo de varones adultos mayores de 20 años, que fueran aptos para ir a la guerra. Esto excluía a mujeres, niños, levitas, ancianos y enfermos. Así que el conteo de hombres fue de 601.730, pero probablemente había entre 2 a 3 millones de personas en total en el campamento. Este fue el segundo censo realizado, 40 años después del éxodo, justo antes de entrar a la tierra de Canaán. Este fue el censo de la segunda generación de los hijos de Israel. Para este tiempo, sólo Moisés, Caleb y Josué seguían vivos de la primera generación.

La distribución de la tierra en Canaán fue determinada tanto por el tamaño de cada tribu como por el sorteo de suertes. Primero, se realizó un censo para contar el número de hombres en cada tribu aptos para la guerra, lo cual determinaba cuánta tierra debía recibir cada tribu. Luego, se definieron regiones del territorio, cubriendo toda la tierra de Canaán. Después, se echaron suertes para determinar qué región sería asignada a cada tribu. Esto aseguraba que la ubicación de la herencia de cada tribu fuera escogida por Dios, no por preferencia humana. Finalmente, se delinearon los límites dentro de cada región asignada, ajustándolos según el tamaño de población de cada tribu, para que las tribus más grandes recibieran más tierra y las más pequeñas menos, dentro de su región asignada.

En esta parashah también se introducen las leyes de herencia. Las hijas de Tzelofjad, de la tribu de Manasés, se acercaron a Moisés con una petición: como su padre había muerto sin hijos varones, preguntaron por qué no podían ellas recibir su herencia. Moisés llevó el caso ante Dios, y Dios estuvo de acuerdo, declarando que las hijas tenían razón. Como resultado, se estableció una ley permanente de herencia en Israel:

1. Si un hombre muere y tiene hijos, ellos heredan.
2. Si no tiene hijos, su herencia pasa a sus hijas.
3. Si no tiene hijos ni hijas, pasa a sus hermanos.
4. Si no tiene hermanos, pasa a los hermanos de su padre (tíos).
5. Si no tiene tíos, pasa al pariente masculino más cercano de su clan.

Josué también fue designado como el nuevo sucesor de Moisés. El nombre de Josué en hebreo es Yehoshua. Él es un prototipo de Yeshua, que es una versión abreviada de Yehoshua. Moisés trajo la Toráh al pueblo, pero fue Yehoshua quien condujo al pueblo a la tierra prometida. Esto también se aplica a toda la humanidad, porque Moisés trajo la Toráh a todos, pero es Yeshua quien lleva a la humanidad al reino de Dios durante su reinado de 1.000 años, y luego a la Nueva Jerusalén en los nuevos cielos y nueva tierra.

El juicio del Urim también se menciona en esta parashah. Es un misterio lo que exactamente eran el Urim y el Tumim y cómo funcionaban, pero muy probablemente no daban resultados al azar como dados ordinarios, sino que daban una respuesta sobrenatural de parte de Dios, probablemente una respuesta binaria de sí o no, y probablemente emitiendo luz. Había elementos en el tabernáculo que no eran ordinarios, sino sobrenaturales, como la gloria visible de Dios en el tabernáculo, la columna de fuego y nube, el poder del arca del pacto, e incluso la prueba de adulterio realizada por un sacerdote a una mujer. Es probable que el Urim y el Tumim también fueran sobrenaturales al dar respuestas, aunque no tenía que ser sobrenatural para dar una respuesta de Dios, ya que el resultado de cada dado también está determinado por Dios, porque Dios determina y predestina todo. La palabra hebrea urim proviene de la palabra hebrea "ur", que significa fuego y luz. Es posible que el Urim y el Tumim fueran piedras preciosas que emitían luz para dar una respuesta divina de sí o no.

En esta parashah, la Toráh también establece la ofrenda diaria de olah, que consiste en dos corderos sin defecto de un año de edad, sacrificados cada día: uno al amanecer y otro al atardecer. Cada cordero se acompaña de:

1. Una ofrenda de grano: 1/10 de un éf de harina fina, mezclado con 1/4 de un hin de aceite exprimido.
2. Una ofrenda líquida: 1/4 de un hin de vino, derramado en la base del altar.

Y cada shabbat se ofrecían otros dos corderos, además de los dos de la ofrenda diaria:

1. Una ofrenda de grano: 1/10 de éf de harina fina, mezclado con 1/4 de hin de aceite exprimido.
2. Una ofrenda líquida: 1/4 de hin de vino, derramado en la base del altar.

Así que en cada shabat se ofrecían en total 4 corderos: 2 por la olah diaria (mañana y tarde) y 2 por la ofrenda adicional del shabbat. Se ofrecía un total de 4/10 de efá de harina fina (1/10 por cordero), mezclado con 1 hin de aceite batido (1/4 hin por cordero), y también un total de 1 hin de vino (1/4 hin por cordero).

1 hin equivale aproximadamente a 3.6 litros, y 1 efá a unos 22 litros.

Al comienzo de cada mes (Rosh Jodesh), los israelitas debían ofrecer los siguientes sacrificios adicionales a Dios:

1. Ofrendas de Olá (holocausto):

- 2 toros
- 1 carnero
- 7 corderos machos sin defecto (de un año)

Cada animal debía ir acompañado de una ofrenda de grano mezclada con aceite:

- 3/10 de efá de flor de harina mezclada con 1/2 jin de aceite por cada toro
- 2/10 de efá mezclada con 1/3 de jin de aceite por cada carnero
- 1/10 de efá mezclada con 1/4 de jin de aceite por cada cordero

Cada uno también debía tener una ofrenda líquida de vino:

- 1/2 jin por toro
- 1/3 jin por carnero
- 1/4 jin por cordero

2. Ofrenda por el pecado:

- 1 macho cabrío

Para el Banquete de los Panes sin Levadura (después de Pesaj), la Toráh también ordenó los siguientes sacrificios:

1. Sacrificios Diarios (Nisán 15–21)

Animales sacrificados cada día:

- 2 toros
- 1 carnero
- 7 corderos machos (de un año)
- 1 macho cabrío (ofrenda por el pecado – sin harina, aceite o vino)

Ofrenda de grano (mezclada con aceite):

- Toros: $3/10$ de efá $\times 2 = 6/10$ de efá
- Carnero: $2/10$ de efá
- Corderos: $1/10$ de efá $\times 7 = 7/10$ de efá
- Total diario de harina: $6/10 + 2/10 + 7/10 = 15/10 = 1\ 1/2$ efás

Aceite mezclado con la harina:

- Toros: $1/2$ jin $\times 2 = 1$ jin
- Carnero: $1/3$ jin
- Corderos: $1/4$ jin $\times 7 = 7/4 = 1\ 3/4$ jines
- Total diario de aceite: $1 + 1/3 + 1\ 3/4 = 3\ 1/12$ jines

Ofrenda de libación (vino):

- Toros: $1/2$ jin $\times 2 = 1$ jin
- Carnero: $1/3$ jin
- Corderos: $1/4$ jin $\times 7 = 7/4 = 1\ 3/4$ jines
- Total diario de vino: $1 + 1/3 + 1\ 3/4 = 3\ 1/12$ jines

2. Total en 7 días:

Animales sacrificados:

- 2 toros/día $\times 7 = 14$ toros

- 1 carnero/día $\times 7 = 7$ carneros
- 7 corderos/día $\times 7 = 49$ corderos
- 1 cabrío/día $\times 7 = 7$ cabríos

Ofrenda de harina:

- $1 \frac{1}{2}$ efás/día $\times 7 = 10 \frac{1}{2}$ efás

Aceite:

- $3 \frac{1}{12}$ jines/día $\times 7 = 21 \frac{7}{12}$ jines

Vino:

- Igual que el aceite $\rightarrow 21 \frac{7}{12}$ jines

Los sacrificios y ofrendas en Shavuot son exactamente los mismos que en Rosh Jodesh, excepto que en Shavuot también se ofrecían las primicias del trigo. Y los sacrificios y ofrendas en Yom Teruah son iguales a los de Rosh Jodesh, con la excepción de que se sacrificaba 1 toro menos en Yom Teruah=ah. Y los sacrificios y ofrendas en Yom Kipur eran iguales a los de Yom Teruah (1 toro), pero se añadían 2 cabríos descritos en Levítico 16: uno aceptado por Dios como ofrenda por el pecado, y el otro enviado fuera del campamento a Azazel.

Y para Sucot estos eran los sacrificios y ofrendas:

1. Sacrificios diarios (Tishri 15–22)

Animales sacrificados cada día (varía por día):

- Día 1: 13 toros, 2 carneros, 14 corderos, 1 cabrío
- Día 2: 12 toros, 2 carneros, 14 corderos, 1 cabrío
- Día 3: 11 toros, 2 carneros, 14 corderos, 1 cabrío
- Día 4: 10 toros, 2 carneros, 14 corderos, 1 cabrío
- Día 5: 9 toros, 2 carneros, 14 corderos, 1 cabrío
- Día 6: 8 toros, 2 carneros, 14 corderos, 1 cabrío
- Día 7: 7 toros, 2 carneros, 14 corderos, 1 cabrío
- Día 8 (Sheminí Atzéret): 1 toro, 1 carnero, 7 corderos, 1 cabrío

Ofrenda de harina (mezclada con aceite):

- Cada toro: $\frac{3}{10}$ de efá \rightarrow Total de toros: $71 \times \frac{3}{10} = 21 \frac{3}{10}$ efás
- Cada carnero: $\frac{2}{10}$ de efá \rightarrow Total de carneros: $15 \times \frac{2}{10} = 3$ efás
- Cada cordero: $\frac{1}{10}$ de efá \rightarrow Total de corderos: $105 \times \frac{1}{10} = 10 \frac{1}{2}$ efás

Ofrenda de libación (vino):

- Cada toro: $\frac{1}{2}$ jin \rightarrow Total de toros: $71 \times \frac{1}{2} = 35 \frac{1}{2}$ jines
- Cada carnero: $\frac{1}{3}$ jin \rightarrow Total de carneros: $15 \times \frac{1}{3} = 5$ jines
- Cada cordero: $\frac{1}{4}$ jin \rightarrow Total de corderos: $105 \times \frac{1}{4} = 26 \frac{1}{4}$ jines

2. Total en 8 días:

Animales sacrificados:

- Toros: $70 + 1 = 71$ toros
- Carneros: $14 + 1 = 15$ carneros
- Corderos: $98 + 7 = 105$ corderos
- Cabríos (ofrenda por el pecado): $7 + 1 = 8$ cabríos

Ofrenda de harina (flor de harina):

- Toros: $21 \frac{3}{10}$ efás
- Carneros: 3 efás
- Corderos: $10 \frac{1}{2}$ efás

\rightarrow Total: $34 \frac{4}{5}$ efás

Ofrenda de vino:

- Toros: 35 $\frac{1}{2}$ jines
- Carneros: 5 jines
- Corderos: 26 $\frac{1}{4}$ jines

→ Total: 66 $\frac{3}{4}$ jines

42 MATOT

Números 30:2-32:42

En este parashah leemos sobre los votos. A diferencia de un juramento, un voto es simplemente una promesa de hacer algo. Si un hombre le dice a otro hombre, “iré a tu casa mañana, si Dios permite”, eso es un voto. A los ojos de Dios, ese hombre debe cumplir lo que prometió, de lo contrario peca contra el otro hombre por no cumplir su voto. El otro hombre tiene derecho a acudir a las autoridades para obligarlo a cumplir lo que prometió. Un voto es un compromiso de hacer algo, y no es necesario que alguien diga “prometo” o “hago voto” para que sea un voto. Ni siquiera se necesita un contrato escrito, aunque un contrato escrito ayuda a establecer evidencia ante las autoridades de que hubo un voto entre dos personas. Las meras palabras que expresan la intención de hacer algo ya constituyen un voto y una promesa. Si un hombre hace un voto a otro hombre y no lo cumple, peca contra ese hombre. Si un hombre hace un voto a Dios y no lo cumple, peca contra Dios. Un voto a Dios tiene más peso que un voto a un hombre y conlleva mayores consecuencias. Sin embargo, en ambos casos, debe cumplir lo que prometió para estar en paz con el hombre o con Dios.

Aquí hay ejemplos de votos en las escrituras. Estos son votos a Dios.

Entonces Jacob hizo un voto, diciendo: “Si Dios está conmigo y me guarda en este camino en que voy, y me da pan para comer y ropa para vestir, y vuelvo en paz a casa de mi padre, entonces Yehová será mi Dios”. Génesis 28:20-22.

E hizo voto, diciendo: “Oh Yehová de los ejércitos, si te dignas mirar la aflicción de tu sierva y te acuerdas de mí, y no te olvidas de tu sierva, sino que le das un hijo varón, yo lo dedicaré a Yehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza”. 1 Samuel 1:11.

Mientras que un juramento tiene más peso que cualquier voto, porque es una promesa que además ata algo o a alguien bajo una maldición si no se cumple. Si un hombre le dice a otro, “juro por mi cuerpo que iré a tu casa mañana”, está diciendo que si no cumple su promesa, que venga una maldición sobre su cuerpo. Si dice, “juro por el templo de Dios que iré a tu casa mañana”, entonces está diciendo que si no cumple su promesa, que venga una maldición sobre el templo de Dios. El juramento sobre el templo de Dios tiene más peso que el juramento sobre su propio cuerpo, porque el templo de Dios tiene mayor valor. Y cuando Dios jura por sí mismo, está diciendo que si no cumple su promesa, que venga una maldición sobre él mismo, lo cual hace que su promesa sea muy segura, porque Dios no permitirá que una maldición caiga sobre él mismo, y no hay nada ni nadie mayor sobre lo cual se pueda jurar que él. Esto también se ve cuando un sacerdote realizaba la prueba de adulterio sobre una mujer, y la ataba con un juramento sobre su vientre, que si estaba mintiendo, entonces caería una maldición sobre su vientre. Todos los juramentos vienen acompañados de una maldición si no se cumplen, a diferencia de los votos, que no tienen maldición, sino que simplemente incurrir en pecado si no se cumplen. Pero como actualmente no tenemos autoridad para atar nada con bendiciones o maldiciones como lo hacen los ángeles, por eso Yeshua nos dijo que no juráramos, porque nuestros juramentos son inherentemente falsos. Porque si, por ejemplo, juramos por un árbol hacer algo y no lo hacemos, entonces no le pasa nada al árbol, porque no tenemos autoridad para atar nada con maldiciones. En cambio, si un ángel jura por un árbol y no lo cumple, el árbol se pudrirá y morirá.

Si una mujer aún vive en la casa de su padre y hace un voto o juramento, si el padre lo oye, puede anularlo ese mismo día, pero si no lo anula ese mismo día, entonces ella debe cumplir su voto o juramento. Y si una mujer está casada, su esposo puede anular el voto o juramento de la mujer, pero si no lo anula ese mismo día, entonces ella debe cumplir su voto o juramento.

En esta parasháh también vemos la batalla final de Moisés. Él envía a 12.000 israelitas a hacer guerra contra los madianitas. Los reyes madianitas fueron ejecutados, y también Balaam fue ejecutado. Los soldados recogieron botín de guerra y dejaron vivas a las mujeres y los niños. Pero Moisés se enojó con los soldados por dejar vivas a las mujeres, porque ellas fueron la causa del pecado de los hijos de Israel, ya que sus mentes estaban corrompidas y no tenían la Toráh. Así que todas las mujeres fueron ejecutadas, y también todos los niños varones, y solo a las jóvenes vírgenes se les concedió misericordia para vivir.

Esto es una prefiguración profética de lo que ocurrirá en el regreso de Yeshua cuando venga a tomar posesión de toda la tierra para imponer su reinado de 1.000 años sobre el mundo entero. Todo aquel en el mundo que alguna vez haya aceptado dinero (que es la marca de la bestia), o haya aprobado algún líder o gobierno que no gobierne según los

mandamientos de la Torá (la imagen de la bestia), será azotado con las llagas agonizantes de la 1ra plaga del Apocalipsis. Como está escrito:

Y el primer ángel fue y derramó su copa sobre la tierra, y se produjeron llagas dañinas y dolorosas sobre las personas que tenían la marca de la bestia y adoraban su imagen. Apocalipsis 16:2.

Esto excluye a los pueblos marginados en tribus remotas que nunca participaron del sistema financiero del mundo, ni del sistema de votaciones de los gobiernos, y también a los incapacitados y a los niños que no pudieron participar en ninguno de estos. Por eso está escrito:

Reuniré a la coja y recogeré a la descarriada y a la que yo afligí. Y haré de la coja un remanente, y de la descarriada una nación fuerte. Y el Amo reinará sobre ellos en el monte Sion desde ahora y eternamente. Miqueas 4:6-7.

Tocad shofar en Sion. Proclamad ayuno. Convocad asamblea. Reunid al pueblo. Poned aparte la congregación. Reunid a los ancianos. Reunid a los niños y a los que maman. Salga el novio de su alcoba y la novia de su cámara". Joel 2:15-16.

Pero Yeshúa dijo: "Dejad que los niños vengan a mí y no se lo impidáis, porque de los tales es el Reino de los Cielos". Mateo 19:14.

Los falsos profetas de la tierra serán ejecutados sobre lava, como en el caso de Balaam, y solo ciertos grupos de personas serán permitidos vivir bajo el gobierno de Yeshua, como sucedió con los hijos de Israel cuando comenzaron a tomar posesión de la tierra de Israel. Permitieron vivir a las jóvenes vírgenes, que no estaban tan corrompidas como el resto del pueblo madianita.

Cualquier botín de guerra metálico que recogieron tenía que pasar por el fuego. Luego debía ser rociado con agua mezclada con las cenizas de la vaca roja. Y si no podía resistir el fuego, como algo de madera, debía ser rociado con el agua mezclada con las cenizas de la vaca roja. Y cualquier persona que matara a alguien o tocara un cadáver tenía que pasar por un proceso de purificación de 7 días.

Esto también es profético, porque en el regreso de Yeshua, cuando todas las ciudades del mundo queden en ruinas en la 7ma y última plaga, que es el terremoto mundial, y toda la humanidad sea llevada cautiva al Valle de Josafat para ser juzgada y luego condenada a ser arrojada al lago de lava en el valle de Hinom, todas las ciudades del mundo quedarán desoladas, y lo único que quedará esparcido por los escombros en cada ciudad del mundo serán los bienes de toda la humanidad que dejaron atrás, los cuales se convertirán en botín de guerra para los sobrevivientes y para aquellos que serán dados autoridad para gobernar el mundo con Yeshua. Sin embargo, estos botines de guerra tendrán que pasar por un proceso de purificación, porque como el mundo estaba en pecado, ciertamente habrá objetos contaminados por el pecado. E incluso su propia muerte, la muerte de los impíos, es parte del proceso de purificación de estos bienes e incluso de toda la tierra, por eso la vaca roja prefigura la muerte de los impíos de la tierra, que es reducidos a cenizas. Y sus cenizas sirven para purificar a otras personas y objetos. Así como los impíos del mundo son arrojados a la lava y son reducidos a cenizas, para entonces purificar la tierra de toda su maldad.

El botín de guerra fue entonces dividido entre ellos: la mitad para los 12.000 soldados, y la otra mitad para el resto del pueblo de Israel. Los soldados luego dieron tributo al Sumo Sacerdote del botín, y el resto del pueblo de Israel dio más tributo del botín a los levitas. Y de la misma manera será en el tiempo del regreso de Yeshua: una vez que toda la humanidad haya sido juzgada y condenada, toda la tierra será saqueada, y el botín de guerra será dado a los que gobernarán con Yeshua, y el botín de guerra será dado a Yeshua, el Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec.

La tierra será completamente devastada y completamente saqueada, porque el Amo ha hablado esta palabra". Isaías 24:3.

Y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el tesoro de todas las naciones, y llenaré esta casa de gloria, dice el Amo de los ejércitos. Mía es la plata, y mío es el oro, declara el Amo de los ejércitos. Hageo 2:7-8.

También hay algo asombroso en esta parashah, ninguno de los 12.000 soldados que fueron a la guerra murió. Si se dejaron vivas a 32.000 vírgenes, eso implicaría una población mayor entre los madianitas de aproximadamente 120.000 a 150.000 personas, con muchos combatientes entre ellos. Sin embargo, ni un solo soldado de Israel murió, porque estaban en obediencia y tenían el favor de Dios.

Finalmente, estas tierras al este del Jordán fueron dadas a las tribus de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés, con la condición de que también cruzaran al Canaán para pelear, para que las otras tribus también pudieran heredar la tierra. Una vez que la tierra de Canaán fuera sometida, entonces podrían regresar a su herencia al este del río Jordán.

43 MASEI

Números 33:1–36:13

Desde Egipto hasta Canaán, los hijos de Israel tuvieron 42 campamentos en 40 años, comenzando desde Ramsés hasta su última parada en las llanuras de Moab. Y su primera parada después de salir de Ramsés fue Sucot. Sucot significa “tabernáculos” en hebreo, o “refugios temporales”. El lugar llamado Sucot está relacionado con el banquete de Sukkot, porque durante todo el viaje de 40 años de los hijos de Israel en el desierto que comenzó en Sucot, habitaron en tabernáculos temporales, “Sukkah”, esperando llegar a su tierra permanente en la tierra de Canaán. Pero incluso cuando entraron en Canaán, no heredaron la tierra de inmediato ni vivieron en viviendas permanentes, sino que aún permanecieron en tabernáculos y continuaron luchando batallas, y poco a poco comenzaron a heredar tierras y poblar viviendas y ciudades permanentes. Incluso el tabernáculo de Dios permaneció en uso hasta que fue reemplazado por la estructura permanente del templo en Jerusalén bajo el reinado del rey Salomón, 480 años después del éxodo de los hijos de Israel. Y así, de igual manera es en el reino de Yeshua. Figurativamente esperamos 40 años de Yovel desde su primera venida en el año 4.000 de la creación en el Yovel 80 en el año 26 DC, hasta su regreso en el año 6.000 en el Yovel 120 en el año 2026 DC. Y cuando regrese en el año 6.000, entraremos a la tierra prometida tomando posesión poco a poco de toda la tierra bajo su gobierno de 1.000 años. Pero figurativamente aún viviremos en tabernáculos, porque todo lo que se construya bajo su gobierno de 1.000 años es temporal, ya que es el último milenio de los 7.000 años establecidos para la existencia de esta tierra. Y finalmente, cuando se completen 20 años de Yovel en su gobierno milenario, llegaremos a los nuevos cielos y la nueva tierra en la nueva Jerusalén, que es el verdadero templo de Dios. Así como los hijos de Israel no llegaron a Jerusalén ni al templo de Dios sino mucho tiempo después de entrar en Canaán. La historia del éxodo, el viaje por el desierto y la entrada a la tierra prometida también es nuestra historia, pero en otro tiempo y en una realidad mayor, porque Egipto verdaderamente simboliza salir de la esclavitud del pecado, y llegar a la tierra prometida terrenal y a la Jerusalén terrenal y al templo terrenal verdaderamente simboliza llegar a los nuevos cielos y la nueva tierra y la nueva Jerusalén.

Dios también les dio una orden de expulsar a todos los habitantes de la tierra de Canaán y destruir todos sus ídolos. Si no hacían esto, los habitantes les traerían problemas. Esto es porque los cananeos no obedecían la Toráh, así que tener una nación que obedece los mandamientos de Dios y otra que no, justo al lado de Israel, traería problemas a Israel. Si dos personas viven en una misma casa y una es ordenada y la otra desordenada, la desordenada causa problemas a la ordenada. Incluso un vecino desordenado en una casa aparte aún causa problemas a los vecinos que lo rodean. Esta es también la razón por la cual hoy hay un conflicto inherente entre los palestinos en Gaza y los judíos en la tierra de Israel, porque una nación sostiene la Toráh a su manera mientras que la otra la desprecia. Los palestinos de hoy son como los filisteos de la antigüedad, quienes, como un pueblo que no obedecía la Toráh, causaron problemas a los antiguos israelitas que sí la obedecían. Pero si los filisteos de la antigüedad o los palestinos de hoy obedecieran la Toráh, vivirían en armonía con Israel y en sujeción a la autoridad que Dios dio al pueblo de Israel para ser cabeza y no cola entre todas las naciones de la tierra. Y además de esto, al Israel permitir que el pueblo cananeo viviera en una tierra que Dios había puesto aparte para que el pueblo de Israel la poseyera y gobernara por sus mandamientos en la Toráh, se profanaría esa tierra puesta-aparte al permitir y tolerar el pecado en ella. Por eso también Dios destruiría a los israelitas, tal como había planeado hacer con los cananeos. Tolerar el pecado es ser cómplice del pecado. Todo esto también es una prefiguración del reino de Yeshua, porque cuando él regrese y comencemos a tomar posesión de la tierra, purgaremos la tierra de todos sus habitantes malvados. Toda la humanidad será capturada por ángeles y llevada a la tierra de Israel para ser juzgada por nosotros, y serán condenados a ser arrojados sobre un lago de lava al sur de Jerusalén, para ser destruidos cuerpo y alma. Ellos son simbólicamente como el sacrificio de la vaca roja, que se realiza fuera del campamento, y es reducido a cenizas, y sirve para propósitos de purificación.

Dios también estableció fronteras para el pueblo de Israel cuando entraron en Canaán. Sin embargo, estas fronteras fueron menores que las que fueron prometidas a Abraham en Génesis 15:18, solo alcanzando hasta el sur del Líbano. Pero las fronteras originales prometidas a Abraham eran desde el río de Egipto hasta el río Éufrates. Estas fronteras originales corresponden al reinado de 1.000 años de Yeshua, razón por la cual el profeta Isaías dice que Yeshua trillará desde el río de Egipto hasta el río Éufrates en Isaías 27:12, que son las fronteras originales prometidas a Abraham. Y aunque el reino de Yeshua se extenderá por toda la tierra, su reino, que será el Israel restaurado y glorificado, estará centralizado dentro de esas fronteras originales dadas a Abraham. Por eso la distribución de la tierra en Ezequiel 47–48 se extiende hasta las regiones del norte de Siria donde está el río Éufrates, porque se refiere a la distribución territorial de las tribus de Israel durante el reinado de 1.000 años de Yeshua en esta tierra. Y habrá un distrito puesto-aparte para Yeshua y su templo milenario en y alrededor del Monte Sion, el cual será construido 300 años después de su regreso, según la línea de tiempo de 2.300 años del profeta Daniel. Y en los primeros 300 años después del regreso de Yeshua, él

primero reinará desde el tercer templo en Jerusalén, y luego reinará desde el cuarto y más grande templo en el Monte Sion, que es el templo milenarío de Ezequiel.

Durante el reinado de 1.000 años de Yeshua se nos dará heredad en la tierra de Israel, pero no entre las tribus sobrevivientes del remanente de Israel que aún estarán en cuerpos mortales, a quienes se les darán 12 grandes porciones de tierra desde el río de Egipto hasta el río Éufrates. En cambio, nosotros heredaremos entre los 144.000 escogidos solo dentro del distrito puesto-aparte de Sion, al sur del Monte Sion, en la ciudad de Sion, donde se construirán palacios para cada uno de nosotros. Seremos como los sacerdotes aarónicos de la tribu de Leví, quienes no heredaron grandes extensiones de tierra para la agricultura como las otras tribus, sino que heredaron casas dentro de ciudades.

Y al norte de la ciudad de Sion estará el distrito central que será dado a Leví. Y luego, al norte de Leví, estará el distrito que se le dará a los sacerdotes de Aarón, y es allí donde se construirá el cuarto templo. Los sacerdotes de Aarón servirán en las áreas exteriores del templo. Mientras que Yeshúa y los 144.000 servirán en las áreas más interiores del templo, bajo un sacerdocio superior conforme al orden de Melquisedec, como reyes además de sacerdotes. Los levitas servirán a los sacerdotes aarónicos, y los sacerdotes aarónicos servirán a los 144.000 escogidos. Aquí está la distribución de la tierra en Ezequiel 48:

Dan		
Aser		
Neftalí		
Manasés		
Efrain		
Rubén		
Judá		
Príncipe (Yeshua)	Cima del Monte Sion y Cuarto Templo y Sacerdotes Aarónicos (Sirviendo en las áreas exteriores del templo)	Príncipe (Yeshua)
	Leví (Sirviendo y apoyando a los Sacerdotes Aarónicos, así como los Meraritas, Gersonitas y Coatitas servían a los Sacerdotes Aarónicos en tiempos antiguos)	
	Ciudad de Sion y los 144.000 (Sirviendo en las áreas interiores del templo, quienes serán servidos por los Sacerdotes Aarónicos, y los Levitas servirán a los Sacerdotes Aarónicos)	
Benjamín		
Simeón		
Isacar		
Zabulón		
Gad		

Los levitas también recibieron 48 ciudades como herencia, y 6 de esas ciudades eran ciudades de refugio para cualquiera que matara a alguien por accidente. Pero en Ezequiel no se mencionan ciudades levíticas ni ciudades de refugio, sino que los levitas son unificados en una sola porción de tierra, al igual que cada una de las otras tribus. Aunque esto es un misterio, esto podría ser así porque en el reino milenarío de Yeshua los 144.000 serán asignados a ciudades por todo el mundo, haciendo que el alcance del reino de Yeshua sea mundial, desde la tierra de Israel, a través del gobierno de los 144.000 sobre toda la tierra. Por eso en Lucas 19:11–27 Yeshua le dice a uno que tome cargo sobre 5 ciudades, y a otro sobre 10 ciudades. Es posible que los 144.000 reciban autoridad sobre todas o la mayoría de las ciudades de la tierra, las cuales se estiman entre 10.000 a 12.000 ciudades en total. Y cada uno de los 144,000 gobernará sobre ciudades, administrando su construcción, dictando juicios, dando órdenes y dando a conocer los mandamientos de Dios en cada ciudad del mundo, como era la intención con los levitas esparcidos por las ciudades entre todas las tribus de Israel. Sin embargo, el hogar central de los 144.000 escogidos será la ciudad de Sion, al sur del Monte Sion, pero podrán transportarse libremente por todo el mundo a las ciudades que se les hayan asignado.

Si alguien mataba a otra persona por accidente, la familia del fallecido podía buscar venganza y darle muerte legalmente, porque según la Toráh, cualquiera que derrame la sangre de otro hombre tiene que tener su propia sangre derramada, incluso si fue por accidente. Pero la Toráh provee ciudades de refugio para que cualquiera que derrame sangre pueda huir a ellas y ser protegido y esperar un juicio. Tenía que hacerse un juicio para determinar si el homicida cometió asesinato premeditado, o si fue por negligencia, o si fue un accidente. Si fue asesinato premeditado o negligencia, el homicida tenía que ser condenado a muerte. Si fue un accidente, entonces tenía que permanecer en la ciudad de refugio hasta que muriera el Sumo Sacerdote. Si salía de la ciudad antes de que muriera el Sumo Sacerdote, entonces la familia del fallecido podía legalmente darle muerte sin ninguna penalidad para ellos. En el reino de Yeshua es un misterio si existirá ciudades de refugio. En los tiempos de Moisés, el asesino tenía que esperar a que el Sumo Sacerdote muriera antes de poder salir con seguridad de la ciudad de refugio, pero Yeshua, el Sumo Sacerdote, nunca morirá. Así que, en mi opinión, probablemente no existirán ciudades de refugio en el reino de Yeshua.

Y finalmente, en esta parashah leemos sobre mujeres que heredan tierra. Si una mujer hereda tierra, tiene que casarse solamente con un hombre de su propia tribu, para que su herencia no sea transferida a otra tribu. Las mujeres no heredaban tierra automáticamente como los hombres, porque se asumía que cada mujer se casaría con un hombre y co-heredaría la tierra de su esposo. Pero en el caso de mujeres que heredaban la tierra de su padre porque no tenían hermanos, entonces tenían que casarse dentro de su propia tribu.

DEVARIM

Deuteronomio 1:1–3:22

En esta parashah comenzamos ahora con el libro de Deuteronomio. Deuteronomio en hebreo significa “palabras”. El libro de Deuteronomio es una repetición de la Toráh que fue dada en el Monte Sinaí. Es una repetición de los mandamientos de Dios ahora para la 2da generación de los hijos de Israel, que están a punto de entrar en la tierra prometida. Los hijos de Israel están ahora al final de sus 40 años en el desierto. Dios les ha instruido ahora a entrar en la tierra prometida, comenzar a matar a sus malvados habitantes, y comenzar a tomar posesión de la tierra. Moisés también ha elegido líderes y jueces para juzgar sobre cientos y sobre miles. En el reino de Yeshua todo esto también sucederá. Los habitantes de la tierra serán juzgados y serán puestos a muerte sobre lava, y Yeshua y sus escogidos tomarán posesión de toda la tierra. Y los escogidos para reinar con él se sentarán en tronos para juzgar a toda la humanidad. Algunos tendrán mayor autoridad que otros y juzgarán sobre personas más grandes en el mundo. Los escogidos incluso juzgarán a los ángeles al final del reinado de 1.000 años de Yeshua. Y Yeshua será el juez sobre Satanás.

Moisés también repite lo que sucedió con los 12 espías que dieron un mal informe y causaron que el pueblo de Israel cometiera el pecado de queja e incredulidad. Así que Dios maldijo a toda esa generación para que permanecieran en el desierto durante 40 años hasta que todos murieran. Y sólo Josué y Caleb entrarían en la tierra prometida, junto con la 2da generación de los hijos de Israel. La 2da generación eran aún niños cuando la 1ra generación fue maldecida, y no conocían el bien ni el mal. Estos niños prefiguran a los gentiles, quienes eran figurativamente niños en el conocimiento del bien y del mal cuando la Toráh fue dada por primera vez al pueblo de Israel en el monte Sinaí. Y así, al igual que la 1ra generación, no será el pueblo de Israel que vino primero quien entrará en el reino de Yeshua, por causa de la incredulidad, sino que serán los gentiles quienes entrarán, los que vinieron después, como la 2da generación. Pero sólo los gentiles que creen y también maduran en el conocimiento del bien y del mal aprendiendo y obedeciendo la Toráh de Moisés entrarán en el reino de Yeshua. La Toráh es lo que revela todo lo que es bueno y lo que es malo, y nos enseña cuáles serán las leyes del reino de Yeshua durante su reinado de 1.000 años.

Los amonitas son mencionados en este parashah. Los amonitas son hijos de Lot con su hija menor. Y los moabitas son hijos de Lot con su hija mayor. Y los edomitas son hijos de Esaú, el hermano de Jacob. Dios instruyó a los hijos de Israel a no hostigar ni contender con los moabitas, amonitas ni edomitas. Los refaím vivían en Moab y en Amón, pero en Moab eran llamados Emim y en Amón eran llamados Zamzumim. Los refaím eran hijos de ángeles, al igual que los anaceos, por eso eran gigantes.

Los avvitas también vivían en y alrededor de Gaza. Probablemente eran pobladores originales de la tierra del linaje genealógico de Cam. Pero los caftoritas los destruyeron y se establecieron en sus tierras. Los caftoritas luego fueron conocidos como los filisteos. Los caftoritas venían de la isla de Creta. Los filisteos fueron posteriormente destruidos. Y hoy esas tierras de Gaza y Filistea están habitadas por las personas que hoy llamamos “palestinos”, quienes descienden principalmente de Arabia. Y aunque la palabra “palestino” deriva de la palabra “filisteo”, los palestinos de hoy son un pueblo diferente de los antiguos filisteos.

Al igual que con los edomitas, Moisés había solicitado el derecho de pasar por el territorio de los amorreos al este del río Jordán, pero los amorreos se negaron, al igual que los edomitas. Y los amorreos también atacaron a Israel. Así que, debido a que atacaron, el pueblo de Israel los destruyó y comenzó a tomar posesión de sus tierras, al este del río Jordán, que luego fueron poseídas por las tribus de Gad, Rubén y la media tribu de Manasés. Todos los amorreos en estos territorios al este del Jordán fueron destruidos. No quedó ninguno con vida. Los dos reyes principales de estos territorios amorreos eran Sehón, rey de Hesbón, y Og, rey de Basán, quien era un gigante refaíta.

45 VAETCHANAN

Deuteronomio 3:23–7:11

En esta parashah leemos acerca de Moisés rogando a Dios que le permitiera, al menos, contemplar la tierra prometida. Nótese que la tierra prometida incluía también al “Líbano”, porque esta nación se encuentra entre los límites prometidos a Abraham, desde el río de Egipto hasta el río Éufrates. Dios también instruye a no añadir ni quitar ningún mandamiento dado en la Toráh. Cada mandamiento en la Toráh es suficiente para cubrir todos los aspectos y situaciones de la vida. No se necesita nada más. También tenemos que tener cuidado de no convertir en mandamientos de Dios las tradiciones de los hombres, como hacen muchos judíos. Las tradiciones son buenas, siempre que no se enseñen como mandamientos de Dios. Estos mandamientos son también nuestra sabiduría ante todas las naciones. Cualquiera que estudia y entiende la Toráh es inteligente y sabio. Dios quiere que tomemos posesión de la tierra y disfrutemos de su creación, siempre y cuando lo hagamos dentro de los parámetros establecidos por él en la Toráh.

Cuando Dios habló al pueblo de Israel desde el monte Sinaí, solo oyeron una voz, pero no vieron forma alguna de Dios. De igual manera, ahora nosotros no vemos la forma de Dios, pero oímos sus palabras en nuestra mente interior cuando leemos la Toráh. Se nos ordena no hacer imágenes para adorarlas, ni adorar el sol, la luna o las estrellas. Esto es idolatría. En nuestros tiempos, la idolatría se ha mezclado con el evangelio, con imágenes de María, santos y ángeles. Incluso se fabrican imágenes de la crucifixión de Yeshua que se colocan en casas y hasta sobre las camas. Estas imágenes se honran con flores y velas, y se exhiben en procesiones públicas por las calles. Todas estas imágenes están prohibidas, porque sostienen la falsa idea de que se puede orar y rendir adoración a María, santos y ángeles. La oración y la adoración pertenecen solo a Dios, en el nombre de Yeshua.

Cuando Dios sacó a Israel de Egipto, lo hizo con poder y milagros, enviando plagas a Egipto y abriendo el mar Rojo para que Israel lo cruzara. Nunca en la historia otro dios ha hecho señales tan tremendas como las que Dios hizo. Y en el regreso de Yeshua, Dios revelará su poder a toda la humanidad de una manera mucho mayor, para que todos aprendan a temerle y admirarle.

También se designaron tres ciudades de refugio al este del Jordán para las tres tribus que heredaron allí primero: Rubén, Gad y la media tribu de Manasés.

La palabra hebrea para “testimonios” es edot. Los testimonios son mitzvot que dan testimonio de eventos y milagros de Dios. El shabbat es un mitzvá que da testimonio de que Dios reposó el séptimo día de la creación. Pesaj da testimonio de la liberación de Israel de Egipto. Incluso los mitzvot de tefilín y mezuzah son testimonios visibles de que obedecemos los mandamientos de Dios, visibles en nuestra frente, manos y entradas de nuestras casas. Los testimonios son señales.

La palabra hebrea para “estatutos” es chukkim. Los estatutos son mitzvot decretados por Dios que inicialmente pueden no tener sentido, pero tienen un propósito. Entre ellos están el sacrificio de la vaca roja, la purificación del leproso y la prohibición de usar shaatnez.

La palabra hebrea para “juicios” es mishpatim. Los juicios son mitzvot que enseñan cómo dar decisiones y castigos. Son leyes de justicia para una sociedad. Estos mandamientos son evidentes por sí mismos, incluso sin que Dios los hubiera dado. “No matarás” y “no robarás” son juicios. Si alguien mata, merece la pena de muerte. Si roba, debe devolver el doble como restitución. “No aceptar soborno” y “tener pesas y medidas justas” también son juicios. La Toráh no especifica una pena única para pecados como el soborno o las pesas falsas, porque su gravedad puede variar: puede implicar destitución, restitución o azotes, y si la corrupción causó una muerte injusta, podría conllevar a la pena de muerte.

Los Diez Mandamientos también se mencionan en esta parashah, escritos por el dedo de Dios en tablas de piedra y luego colocados en el arca del pacto. Entre ellos se prohíbe el adulterio. Desde Yeshua, este mandamiento se ha ampliado para incluir el volverse a casar tras un divorcio. Para Dios, el matrimonio es hasta la muerte. Quien aprueba o comete este acto está en pecado y merece la pena capital, porque el adulterio es castigado con muerte. Codiciar lo ajeno también es pecado; no es el simple deseo, sino el desear lo que pertenece a otro lo que constituye el pecado.

El shabbat semanal forma parte de los Diez Mandamientos. En el nuevo pacto de Yeshua, debemos guardar el shabbat semanal, descansando de trabajos comerciales y participando en una convocación puesta-aparte, que es una lectura pública de la Toráh.

El Shemá Israel también está en esta parashah, enseñando que Dios es uno, no una trinidad como enseña la iglesia católica romana. El concepto de trinidad es pagano y nunca fue enseñado en la Toráh ni en el judaísmo. El Shemá se repite para cumplir el mitzvah de tener esas palabras en nuestra mente y enseñarlas a nuestros hijos, pero no se trata solo de esas palabras, sino de todos los mandamientos de la Toráh. Cuando siempre estamos hablando de todos los mandamientos en todas las situaciones de la vida, estamos cumpliendo el Shemá. El Shemá no menciona “no matarás”, “no robarás” o “guardarás el shabat”, pero la Toráh de Moisés sí. Yeshua criticó a los fariseos por sus repeticiones vanas, porque hasta hoy muchos judíos recitan oraciones antiguas sin entendimiento.

Dios quiere que sus palabras estén en nuestros postes y portones. Estos se llaman “mezuzah”. Y quiere que pongamos sus palabras en nuestras manos y frentes. Estos se llaman “tefilin”. Estos también son llamados “totafot” en hebreo. Y también son llamados filacterias. Yeshua mencionó las filacterias cuando criticó a los fariseos por ensancharlas para aparentar ser más puestos-apartes y religiosos. Pero no es solo el Shemá lo que Dios quiere que exhibamos, sino todos los mandamientos de la Toráh. Si colocamos un letrero que diga “ama a Dios con toda tu mente interior”, ya estamos cumpliendo con el mandamiento del Shemá de exhibir sus palabras.

Finalmente, después de que Dios dio a Israel mandamientos para vivir en la tierra que él estaba a punto de darles, él también les mandó destruir a las naciones que vivían en esa tierra. Había 7 naciones que vivían allí que eran malas. Dios iba a desposeerlas de su tierra para dársela a una nación que vivía por sus mandamientos, lo cual era Israel. Y Israel iba a heredar cisternas que ellos no tenían que cavar y casas llenas de cosas buenas y viñedos y olivos que ellos no tenían que plantar. Así, de la misma manera, será para nosotros en el reino de Yeshua. Nosotros nos sentaremos en tronos y se nos mandará juzgar a todo humano en la tierra y los condenaremos a muerte sobre lava por no haber obedecido la Toráh de Moisés. Y al hacer esto los desposeeremos de sus tierras, las cuales entonces nos serán dadas. Y heredaremos todos sus bienes por los cuales no tuvimos que trabajar.

46 EIKEV

Deuteronomio 7:12-11:25

En esta parashah se nos instruye a obedecer los mandamientos de Dios, lo cual traerá bendiciones para nosotros y nuestro hogar. Si desobedecemos, entonces vendrán maldiciones y enfermedades sobre nosotros. A Israel también se le dijo que heredaría la tierra poco a poco, conforme la nación creciera y pudiera someterla. Dios también llevó a Israel primero por el desierto para probarlos y ver si obedecerían sus mandamientos o no. Lo mismo nos sucede a nosotros: Dios nos prueba con circunstancias difíciles para ver si obedeceremos sus mandamientos o no. Y una vez que Israel entró en la tierra prometida, hubo abundancia, muchos árboles frutales y metales que podían extraer de las montañas.

Dios también le recuerda a Israel que no es por su justicia que heredan la tierra, sino por la maldad de las naciones que habitaban en Canaán. Es por causa de su maldad que Dios las expulsaba y entregaba la tierra a Israel, a quien le fue dada la Toráh para vivir y gobernar conforme a ella.

En esta parashah también se menciona el becerro de oro que los hijos de Israel hicieron para adorarlo. Cuando Moisés lo vio, rompió las dos tablas de piedra y ayunó otros 40 días, porque Dios había determinado destruir a la nación de Israel. Pero Dios desistió de su ira y tuvo misericordia de ellos.

Entonces Moisés cortó dos nuevas tablas, y Dios volvió a escribir en ellas los Diez Mandamientos. Estas nuevas tablas fueron colocadas dentro del arca del pacto. Y la tribu de Leví fue escogida para el sacerdocio por su celo por Dios, en lugar de los primogénitos.

Dios también instruye a su pueblo a circuncidar su corazón. Circuncidar el corazón significa quitar toda impureza de la mente interior. Si un pensamiento impuro entra en la mente interior, debemos desecharlo inmediatamente. Esto es circuncidar el corazón. Setenta personas entraron en Egipto, y millones de personas salieron después para entrar en la tierra prometida.

Finalmente, Dios le recuerda a Israel que no olvide su poder y las señales y maravillas que hizo para sacar a la nación de Israel de Egipto. Y Dios instruye a Israel a tomar posesión de la tierra y obedecer sus mandamientos, para que tengan éxito en ella y reciban bendiciones, abundancia y lluvia. Dios también instruye a Israel a atar sus palabras en la mano y en la frente, lo que hoy se llama tefilín o filacterias. Y a escribir sus palabras en los postes de las puertas, lo que hoy se llama mezuzá. Y a enseñar los mandamientos de Dios a los hijos de Israel, lo cual hoy a menudo se recita como el Shemá Israel, pero que en realidad es más que esas palabras, es toda la Toráh. Y nuevamente se mencionan los límites de la verdadera tierra prometida, que se extienden hasta el río Éufrates.

47 RE'EH

Deuteronomio 11:26–16:17

Cuando obedecemos los mandamientos de Dios en la Toráh, entonces vienen las bendiciones. Pero cuando desobedecemos la Toráh, entonces vienen las maldiciones. Las bendiciones fueron puestas en el monte Guerizim. Guerizim significa cortar y separar, de modo que cuando obedecemos los mandamientos de la Toráh somos cortados y apartados del resto de las naciones. Y las maldiciones fueron colocadas en el monte Ebal. La palabra Ebal probablemente viene de una raíz hebrea que significa “calvo”.

Dios dijo al pueblo de Israel que centralizaría la adoración en un lugar determinado después de que entraran, el cual más tarde llegó a ser conocido como la ciudad de Jerusalén. Esa es la ciudad que Dios escogió para la adoración. Jerusalén es la única ciudad autorizada para el culto de sacrificios y ofrendas a Dios. En ningún otro lugar de la tierra se puede realizar esta adoración a Dios. En esta parashah, Jerusalén aún no había sido nombrada ni escogida como la ciudad de adoración. Y sin importar si alguien estaba cerca o lejos de Jerusalén, los animales que eran puestos-aparte para Dios, como los primogénitos, tenían que ser llevados al templo en Jerusalén. No podían ser matados y comidos privadamente en la casa. Tenían que ser llevados a Dios. En cambio, los animales ordinarios, como los ciervos, podían ser matados y comidos privadamente en la casa en cualquier momento. Y alguien podía estar limpio o impuro para comer de estos animales comunes. Pero cuando alguien comía de cualquier alimento puesto-aparte para Dios, tenía que estar limpio.

Y cuando cualquier animal era matado, su sangre tenía que ser completamente drenada antes de comerlo. Se nos prohíbe comer sangre, porque el alma de cualquier persona o animal está en la sangre. Comer sangre es un crimen castigado con la muerte.

En esta parashah también se nos prohíbe consultar acerca de otros dioses, cuando la intención es practicar idolatría. Y también se nos instruye que si algún profeta hace un milagro pero nos enseña a desobedecer la Toráh, no debemos escucharlo, y que es digno de la pena de muerte. Y de la misma manera, cualquier familiar o amigo que intente incitarnos a desobedecer la Toráh, no debemos escucharlo, y esa persona es digna de la pena de muerte. Y cualquier ciudad que descarte la Toráh debe ser completamente destruida junto con todos sus habitantes e incluso sus animales. Y todos el botín de la ciudad deben ser quemado en medio de ella, para que se aplaquen la ira de Dios.

En esta parashá también se nos prohíbe rapar la cabeza y cortarse el cuerpo. El cuerpo humano es puesto-aparte, porque fue hecho a la imagen de Dios. Alguien sólo puede raparse alguna parte del cuerpo cuando está siendo purificado de la lepra, o cuando completa el voto nazareo, o si es un levita siendo ordenado para el servicio del templo. En cualquier otro caso, la persona debe dejar crecer su cabello, y puede recortarlo, pero no raparlo completamente.

Cualquier animal que rumie y tenga la pezuña hendida puede comerse, como ovejas y cabras. Pero el cerdo no puede comerse, porque aunque tiene la pezuña hendida, no rumia. Cualquier pez que tenga escamas y aletas puede comerse, de lo contrario, es impuro. Todas las aves limpias se pueden comer, excepto buitres, águilas, búhos y cuervos, que comen otros animales y carne. Todo insecto alado es impuro. Se nos prohíbe comer estos animales y tocar su cadáver. Y se nos prohíbe comer cualquier cosa que haya muerto de manera natural. Cuando alguien come alguno de estos animales o toca su cadáver, queda impuro hasta la tarde. No hay pena de muerte por comer o tocar estos animales impuros. Sólo hace que alguien quede impuro, en cuyo caso no puede acercarse a Dios en el templo ni tocar ni comer nada puesto-aparte. Y si un animal muere naturalmente, su carne puede venderse a los extranjeros, pero nosotros no podemos comerla porque somos limpios y puestos-aparte. También se nos prohíbe cocinar carne en leche, porque la leche fue hecha para los infantes para nutrir la carne, no para cocer carne.

El diezmo también se menciona en esta parashah. Los diezmos eran pagados a Dios cada año. Aparte de los primogénitos de cada animal limpio, cada décimo animal limpio tenía que ser dado a Dios como diezmo. Si se contaban 10 ovejas, la décima se daba a Dios como diezmo. Y una décima parte de toda la producción de la tierra de ese año también se daba a Dios. Estos diezmos de cada persona eran almacenados en alfolíes en Jerusalén y en el templo, lo que proveía de abundante alimento a los levitas durante todo el año. Y al final de cada tercer año, el diezmo no era llevado a Jerusalén, sino colocado en depósitos para los levitas que vivían en las ciudades, lo cual también estaba disponible para las viudas, extranjeros y huérfanos. Cuando el diezmo era llevado a Jerusalén por el ofrendador, el ofrendador también podía comer del diezmo mientras estuviera en la ciudad. Si el diezmo era demasiado grande, la persona podía vender el diezmo por dinero, llevar el dinero a Jerusalén, y luego comprar todo el alimento en Jerusalén con ese dinero.

El año de shabbat es cada 7 años. Y después de 7 años de shabbat, que es después del año 49, viene el año de Yovel del año 50. El ciclo de shabbat se reinicia, y comienza de nuevo después del año de Yovel, para otro conjunto de 7 veces 7 años de shabbat. Las deudas tienen que ser liberadas en los años de shabbat, para los israelitas, pero no para los extranjeros. Y se nos ordena abrir generosamente la mano al pobre, incluso si sabemos que el año de shabbat está cerca y su deuda sería cancelada. En verdad, debemos estar dispuestos a compartir las necesidades básicas del cuerpo sin esperar nada a cambio, como enseñó Yeshua.

Los siervos israelitas deben servir durante 6 años como siervos, luego ser liberados en su 7mo año de servicio. Tienen que ser liberados con rebaño, era y lagar. Si un siervo desea servir más tiempo, hasta el siguiente año de Yovel, entonces su oreja debe ser perforada con una lezna.

Todos los primogénitos de animales limpios deben ser dados a Dios en el templo. Si el animal es un burro impuro, debe ser redimido de Dios con un cordero, o se le debe quebrar el cuello. Y todos los demás animales impuros permanecen con la persona y no son ofrecidos a Dios ni redimidos de Dios, como los caballos. Si un primogénito de animal limpio es defectuoso, no puede ser dado a Dios en el templo y puede ser tratado como un animal común y comido en la casa de la persona.

Hay tres banquetes en la Toráh, en las cuales todo varón adulto tenía que hacer una peregrinación a Jerusalén en cada uno de estos 3 banquetes. Mujeres y niños no estaban obligados a ir, pero podían ir voluntariamente. En la Pascua, toda la carne del cordero debía comerse en la misma noche y nada podía quedar para la mañana. Y por 7 días no estaba permitido tener levadura en la casa. Luego, en el Banquete de las Semanas, se llevaba una ofrenda voluntaria a Dios de acuerdo con la bendición que cada uno había recibido de Dios. Y luego, en el Banquete de los Tabernáculos, Dios mandó que todos habitaran en tabernáculos por 7 días.

48 SHOFTIM

Deuteronomio 16:18–21:9

En esta parashah Dios nos instruye a establecer jueces en toda la tierra. Cada juez tiene que tomar decisiones con verdadera justicia, sin favorecer ni al rico ni al pobre. Y los sobornos están prohibidos, porque pervierten la justicia verdadera. En el reinado de 1.000 años de Yeshua, él nombrará jueces para ayudarlo a juzgar a toda la humanidad, lo cual se menciona en el libro de Apocalipsis. Estos se sentarán en tronos para ayudar a juzgar a toda la humanidad. Y aquellos que reciban autoridad para gobernar con Yeshua incluso también juzgarán a los ángeles.

También están prohibidos los postes de Asera, que eran hechos en honor a la diosa pagana Asera. Estos son objetos abominables. Hoy estos objetos abominables han tomado la forma de árboles de Navidad y estatuas de la virgen María. Si alguien se entrega a la idolatría, debe ser llevado fuera de la ciudad y puesto a la muerte, con el testimonio de dos o tres testigos. La pena de muerte no puede darse con un solo testigo. Los testigos siempre son los primeros en ejecutar la pena de muerte, y luego el resto del pueblo. Así es como se purga el mal de la sociedad. En la Brit Hadasha el mal se purga de las asambleas de Yeshua expulsando a alguien que persiste en pecar después de dos advertencias. Si es un pecado castigado con la muerte, entonces debe ser expulsado inmediatamente.

Si algún caso era demasiado difícil, entonces se llevaba al sacerdote del templo. Y cualquiera que desobedeciera el juicio del sacerdote o de cualquier juez debía ser puesto a la muerte, porque su juicio era el juicio de Dios.

En esta parashah Dios también permite al pueblo de Israel poner un rey sobre sí mismos, aunque la forma original de gobierno de Dios es una teocracia, donde él mismo es rey sobre el pueblo. Sin embargo, Dios les permitió tener una teocracia monárquica, con un rey que representaba a Dios y ejecutaba sus mandamientos. Así será también el reinado de 1.000 años de Yeshua, con Yeshua como rey sobre toda la tierra, ejecutando la Toráh sobre toda la humanidad, en representación de Dios, como una teocracia monárquica. Pero luego, cuando el reinado de 1.000 años termine, Yeshua devolverá el reino a Dios, y Dios gobernará directamente sobre toda la humanidad, como una teocracia directa. Al rey de Israel también se le instruyó no tener muchas esposas, porque eventualmente apartarían su mente interior de Dios, como sucedió con Salomón. Y también se le instruyó no tener excesivo oro y plata, lo cual también podía apartar su mente de Dios. Y el rey de Israel fue instruido a escribir la Toráh, la cual debía ser aprobada por los sacerdotes levitas. Pero en el reino de Yeshua los sacerdotes también serán reyes, y tendrán la Toráh escrita en sus mentes interiores.

Los levitas no heredaron tierra como las otras tribus, sino que vivían de las ofrendas del pueblo al templo. Y de la misma manera será con los 144.000 escogidos en el reinado de Yeshua, quienes no necesitarán trabajar la tierra para comer, sino que recibirán alimento de las naciones. Cualquier levita que viniera a servir a Dios en el templo desde cualquier ciudad tenía derecho a recibir de esas ofrendas.

La adivinación también está prohibida, que es la práctica de buscar conocimiento o el futuro a través de rituales. Hoy la adivinación puede tomar la forma de cartas del tarot. La astrología también está prohibida, que es observar señales para obtener conocimiento o el futuro. La interpretación de presagios también está prohibida, que es observar señales para determinar si son mensajes de Dios. Si alguien dice que un espejo roto trae mala suerte, eso es interpretación de presagios. Está prohibido. La hechicería también está prohibida, que es hacer conjuros y pociones mágicas. También están prohibidos los amuletos, que son objetos colocados en la casa para traer buena suerte. También están prohibidos los médiums, que hablan con espíritus (ruaj). La nigromancia también está prohibida, que es buscar conocimiento y guía de los muertos. Y en general está prohibido consultar a los muertos.

En esta parashah también leemos acerca de un profeta que Dios levantaría como Moisés, que hoy sabemos que es Yeshua. Se nos ordena obedecer cada palabra que salió de su boca. Yeshua también vino en el nombre de Yehovah, el nombre de Dios del pacto antiguo, porque el nombre Yeshua significa “Yehovah salva”. Cualquiera que profetice falsamente en el nombre de Dios o en el nombre de otro dios merece la pena de muerte.

El pueblo de Israel debía tener que designar 3 ciudades de refugio para cualquiera que cometiera homicidio involuntario. Alguien que matara a otro accidentalmente podía huir a una de estas ciudades para protegerse de un familiar que buscara vengar la sangre. La sangre humana es puesta-aparte, a diferencia de la sangre de los animales, porque los humanos están hechos a imagen de Dios. Por lo tanto, si alguien derrama sangre humana, incluso accidentalmente, merece que su sangre sea derramada. Pero Dios sabe que ocurren accidentes y que no hay mala intención en un accidente, así que proveyó una manera para que el homicida dejara la comodidad de su casa y escapara a una ciudad de refugio, hasta la muerte del Sumo Sacerdote. Pero si el homicida salía de la ciudad de refugio antes de la muerte del Sumo Sacerdote, entonces la familia podía matarlo y vengar la sangre sin culpa, porque en última instancia se derramó sangre inocente. Si los límites de la tierra de Israel crecían, entonces debían designar más ciudades

de refugio. Cualquiera que entrara a una ciudad de refugio debía ser investigado para determinar su inocencia o culpabilidad. Si era culpable, debía ser entregado a los vengadores de sangre para ser ejecutado.

Se nos prohíbe mover los límites de nuestras tierras, lo cual equivale a robar. Todos los delitos deben ser denunciado con dos o tres testigos, nunca con un solo testigo. Y si se levantaba un testigo falso, y se descubría que era falso, entonces la misma pena que él quería para su hermano debía hacerse con él. Diente por diente, ojo por ojo, y vida por vida.

Antes de ir a la guerra, cualquier hombre que hubiera construido una casa recientemente, o plantado una viña, o se hubiera comprometido, o tuviera miedo, podía quedar exento de la guerra y regresar a su casa. Siempre debían ofrecerse términos de paz primero a una ciudad antes de guerrear contra ella, y si los aceptaban, entonces se convertían en siervos. Pero si no aceptaban, entonces todos debían ser muertos, excepto mujeres, niños y ganado. Y el botín de la ciudad podía ser tomada. Esto debía hacerse con las ciudades lejanas de la tierra de Israel, mientras que las 7 naciones dentro de Canaán debían ser completamente destruidas de una manera mayor y absolutamente nadie podía quedar con vida, porque eran extremadamente malvadas. Y al hacer guerra contra una ciudad, estaba prohibido cortar los árboles frutales porque proveen alimento. Solo los árboles que no daban fruto podían ser cortados para construir armas de asedio.

Finalmente, cuando alguien era hallado muerto y no se sabía quién había cometido el asesinato, entonces debía determinarse la ciudad más cercana al cuerpo. Y los ancianos de esa ciudad debían tomar una novilla que nunca hubiera trabajado y llevarla a un valle con agua corriente que no hubiera sido arado ni sembrado y quebrarle allí el cuello. Luego los ancianos debían lavarse las manos sobre la novilla, como expiación, y recitar una oración.

49 KI TEITZEI

Deuteronomio 21:10–25:19

En esta parashah leemos acerca de las mujeres cautivas tomadas como esposas. Su cabeza debía ser rapada, sus uñas recortadas y su ropa de cautiverio quitada. Estas mujeres son sobrevivientes de ciudades y naciones tomadas cautivas en guerra por el pueblo de Israel. Estas ciudades y naciones eran pueblos paganos que no obedecían la Toráh, por lo tanto, cuando Israel que sí obedecía la Toráh las conquistaba, estas mujeres tomadas como esposas debían ser humilladas primero. Esto era para su propio bien, porque el sufrimiento y la humildad producen el fruto de la obediencia y la sumisión. Y de la misma manera será con los sobrevivientes de las naciones en el regreso de Yeshua, se convertirán en siervos de aquellos que gobernarán por 1.000 años, y una vez que los 1.000 años se completen, entonces estos siervos también se convertirán en gobernantes en los nuevos cielos y la nueva tierra.

También leemos acerca de la ley de la herencia del primogénito, que establece que aun si el primogénito de un hombre nace de una segunda esposa que no es amada, él debe reconocer a ese hijo como su primogénito, aunque su primera esposa después dé a luz a otro hijo.

Cualquier hijo que desobedezca a sus padres merece la pena de muerte, según la Toráh. Hoy la rebeldía adolescente es común en el mundo, pero según la Toráh de Dios esto merece castigo de muerte. Los hijos tienen que someterse a sus padres.

Cualquier hombre colgado en un madero es maldito por Dios. Esto prefigura la muerte de Yeshua, quien fue colgado en una cruz romana de madera. Su cuerpo muerto debía ser sepultado el mismo día antes de la puesta del sol, de lo contrario contaminaba la tierra. Hoy en día los museos exhiben cuerpos muertos, lo cual la Toráh prohíbe, porque los cuerpos muertos no pueden ser exhibidos públicamente ni permanecer visibles en la tierra. Un cuerpo muerto debe ser enterrado o colocado en una tumba antes del ponerse el sol.

Se nos ordena ayudar a cualquiera que necesite ayuda y no ignorarlo. Si ignoramos ayudar a alguien, entonces pecamos. Si vemos que el burro de alguien se extravía, se nos ordena ayudar a devolverlo. Si alguien necesita ayuda en la calle, debemos detenernos y ayudar a esa persona.

La Toráh también prohíbe que un hombre use ropa de mujer y viceversa. Esto prohíbe el travestismo. Y hoy la sociedad ha ido aún más lejos hacia el transgenerismo, lo cual también está prohibido y es peor que el travestismo, porque implica modificar el cuerpo para aparentar ser del otro sexo.

Se nos prohíbe tomar a una madre con sus crías. Debemos dejar ir a la madre y sólo tomar a las crías. Esto asegura que las poblaciones de animales se mantengan equilibradas en la tierra y no se extingan. Dios hizo la naturaleza y los animales para nuestro bien, pero si tomamos absolutamente todo de la naturaleza, como la madre y también sus crías, agotamos la naturaleza de sus animales a nuestro propio perjuicio.

Se nos ordena construir barandillas alrededor de nuestros techos, para garantizar la seguridad de los demás. Todo lo que hagamos debe ser con la seguridad de los demás en mente. Si alguien muere por negligencia de otro, entonces ese otro merece la pena de muerte. La sangre humana es puesta-aparte, porque los humanos fueron hechos a la representación de Dios. Por lo tanto, debemos tener mucho cuidado de velar por la seguridad de los demás.

Cualquier cultivo que sembremos no debe ser mezclado, sólo un tipo de cultivo por campo. Esto es porque cada planta extrae diferentes nutrientes de la tierra, y cuando mezclamos, la naturaleza de una planta afecta la de otra. En lo silvestre las plantas crecen mezcladas, pero lo que nosotros sembremos debe estar separado. Tampoco podemos poner un solo yugo a un buey y un burro, porque son dos tipos diferentes de animales con distintas capacidades y necesidades. Si, por ejemplo, pusieramos un solo yugo a un perro y una gallina, habría caos, con el perro arrastrando a la gallina donde quiera ir. Y no podemos mezclar lana y lino, porque esta es una mezcla puesta-aparte reservada sólo para los sacerdotes y el tabernáculo. Y se nos ordena usar tzitzit.

Cualquier esposo que acuse falsamente a su nueva esposa de no haber sido virgen cuando se casaron debe ser azotado y multado con 100 shekels de plata. Tampoco podrá divorciarse de ella nunca. Pero si es cierto que ella no era virgen, entonces debe ser puesta a muerte por haber cometido fornicación. Cuando una mujer pierde su virginidad, debía guardar las sábanas de la cama manchadas de sangre como prueba de su virginidad. Estos son los “evidencia” de su virginidad.

Cualquier hombre que tenga relaciones con la esposa de otro debe ser puesto a muerte, él y la mujer. Incluso una mujer comprometida debe ser ejecutada si se la encuentra con otro hombre. Ambos deben ser puestos a muerte. Si

una mujer está dentro de una ciudad y es violada, debe gritar pidiendo ayuda, y en ese caso, sólo el hombre muere. Si no grita, entonces ambos mueren. Pero si es violada en campo abierto y nadie está cerca, entonces sólo el hombre muere.

Y si un hombre viola a una mujer que no está casada ni comprometida, entonces debe tomarla como esposa y nunca podrá divorciarse de ella. Y debe pagarle al padre 50 shekels de plata. En esos días una mujer que perdía su virginidad ya no era deseada por los hombres, entonces esto garantizaba que al menos el violador tomara a la mujer como esposa para proveerle todos los días de su vida.

Un hombre nunca puede tomar a la esposa de su padre, incluso si es madrastra, porque es la desnudez de su padre.

Cualquiera con testículos o pene deformados o removidos no puede entrar en la asamblea de Dios, así como cualquiera nacido de prostitución o fornicación. Bajo el Brit Hadasha esto no importa, porque los eunucos han sido aceptados por Dios e incluso reciben el ruaj haqodesh, pero en el gobierno de 1.000 años de Yeshua estos nuevamente estarán excluidos. Ammonitas y Moabitas también están excluidos hasta la décima generación. 10 generaciones son 1.000 años. Los ammonitas y moabitas son hijos de Lot. Lot escapó de la ira de Dios sobre Sodoma, pero aún así su descendencia fue corrupta y no ayudó a Israel cuando entraban en la tierra prometida. Proféticamente, los ammonitas y moabitas son como los protestantes modernos, que tienen cierta noción de justicia, pero en última instancia no están en el camino hacia la tierra prometida porque no tienen la Toráh. Un remanente de ellos sobrevivirá a la gran tribulación, pero durante 1.000 años no se les permitirá entrar en la asamblea de Yeshua.

Se nos ordena no odiar a los edomitas. Los edomitas son los judíos hoy. Ellos son nuestros hermanos en la Toráh, aunque rechacen a Yeshua. Y se nos ordena no odiar a los egipcios, que representan a todos en pecado en este momento, porque nosotros venimos del pecado.

Durante el campamento cada persona debía evitar cualquier cosa malvada. Si alguien se volvía impuro, debía permanecer fuera del campamento, lavarse con agua y luego regresar al campamento al anochecer. Un área designada para el baño debía ser asignada fuera del campamento, y los excrementos cubiertos con tierra. Hoy los inodoros modernos cumplen este mandamiento, llevando los excrementos fuera de la casa en tuberías. Y si un animal defeca dentro de la casa, debemos limpiarlo, para mantener nuestras casas puestas-apartes en limpieza.

No debemos devolver a ningún siervo que haya escapado de su amo. Si escapó, probablemente es porque estaba siendo maltratado. Debemos ayudar al siervo y darle alojamiento.

La prostitución también está prohibida, y llevar las ganancias de la prostitución o un animal impuro a Dios es una abominación. Hoy la prostitución toma la forma de la pornografía también, que es ganar dinero con videos de actos sexuales.

Se nos prohíbe cobrar interés a nuestro hermano, pero a un extranjero sí debemos cobrarle interés. En el reinado de 1.000 años de Yeshua no podremos cobrar interés a ninguno de los 144.000 escogidos a quienes prestemos, pero a las naciones fuera de los 144.000, que serán extranjeros, sí podremos cobrarles interés.

Se nos ordena cumplir cualquier cosa que prometamos a Dios. Todo lo que salga de nuestros labios tenemos que hacerlo. Esto incluso aplica a promesas que hagamos a nuestros vecinos. Cualquier cosa que prometamos tenemos que cumplirla, de lo contrario pecamos contra nuestro prójimo.

En tiempos de Moisés, el divorcio era permitido si un hombre encontraba inmoralidad sexual en una mujer, una indecencia. Y una vez que ella se casaba con otro hombre y ese hombre moría o la divorciaba también, el primer marido no podía volver a tomarla como esposa. Sin embargo, hoy en el Brit Hadasha la primera mujer con la que nos casamos es esposa hasta la muerte. Si nos divorciamos y nos casamos con otra mujer, cometemos adulterio. Sólo la muerte termina el matrimonio ahora.

Cuando un hombre recién se casaba, no estaba obligado a ir al ejército ni a desempeñar deberes públicos por 1 año, para disfrutar de su nueva esposa. Las piedras de molino no podían ser tomadas como prenda porque proveían alimento a la familia. El secuestro se castigaba con la muerte.

Un acreedor no tenía permitido entrar a una casa para cobrar una prenda, sino que debía esperar afuera. Este mandamiento prohíbe las prácticas opresivas para cobrar deudas. Hoy una forma de opresión es llamar muchas veces al día para intentar cobrar una deuda, para hostigar a alguien. Esto está prohibido. Debemos cobrar nuestras deudas con moderación, sabiendo que cada 7 años las deudas son perdonadas de todos modos.

Se nos ordena pagar salarios el mismo día que prometemos pagarlos, porque un trabajador depende de ellos. Y los padres no deben morir por el pecado de los hijos ni los hijos por el pecado de los padres. Cada uno debe llevar su propio pecado.

Cuando cosechamos, debemos dejar los restos para los pobres. No se nos permite recoger absolutamente todo de una cosecha.

Un hombre culpable no debe ser azotado con más de 40 azotes para no desfigurarlo. Un buey no debe ser amordazado mientras trabaja, para que pueda comer mientras trabaja.

En tiempos de Moisés, si un hombre casado moría sin hijos, su hermano vivo debía casarse con la viuda de su hermano muerto. Esto aseguraba que la viuda no quedara sola sin hijos que la cuidaran en su vejez. Esto se llama matrimonio levirato. Si el hermano elegía no tomarla como esposa, se hacía una ceremonia y la viuda escupía en su cara y le quitaba una sandalia. En el Brit Hadasha este mandamiento ya no aplica, porque con quien nos casamos es nuestro cónyuge hasta la muerte. No se nos permite tomar una segunda esposa en matrimonio levirato.

En cualquier conflicto, cualquier mujer que agarre las partes privadas de un hombre merece que le corten la mano, porque puso en riesgo su descendencia. Esto también prohíbe patear a un hombre en los testículos, porque le quita su capacidad de reproducirse y tener descendencia.

También se nos ordena no tener pesas falsas. Hoy las pesas falsas son el dinero de papel y el dinero fiduciario.

Y se nos ordena borrar la memoria de Amalec. Proféticamente, los amalecitas son como aquellos que persiguen a los creyentes, quienes en el reino de Yeshua serán destruidos sobre lava. Su memoria será borrada durante el reinado de 1.000 años de Yeshua.

50 KI TAVO

Deuteronomio 26:1–29:8

En esta parashah se nos ordena traer una ofrenda de primeros frutos a los sacerdotes del templo, la cual es en Shavuot. Se trae en una canasta al templo. Esta ofrenda de primeros frutos es de trigo. 50 días antes de que se haga esta ofrenda se realiza la ofrenda de primeros frutos de la cebada. Estas son las únicas dos ofrendas de primeros frutos en la Toráh. La ofrenda de primeros frutos de Shavuot representa a aquellos que reciben el ruaj haqodesh desde Abraham hasta el regreso de Yeshua en el año 6.000. Y estos que reciben el ruaj se convertirán en primeros frutos entre los muertos para recibir el nuevo cuerpo inmortal 2.000 años después de la unción de Yeshua. Mientras que la ofrenda de primeros frutos de la cebada representa a Yeshua, quien fue los primeros frutos entre los muertos en recibir el nuevo cuerpo inmortal.

Cada año se tenía que llevar un diezmo de la agricultura al templo en Jerusalén. Si el diezmo era demasiado grande o alguien estaba muy lejos de Jerusalén, podían vender el diezmo por dinero y llevar el dinero a Jerusalén para comprar comida allá, y luego llevarlos al templo. Cada tercer año, en lugar de dar el diezmo a los sacerdotes, se daba a las viudas, huérfanos, pobres y levitas.

Cualquier altar hecho para Dios no puede ser construido con piedras labradas. La razón es porque las piedras labradas deben ser martilladas y cinceladas, lo cual trae desarmonía y mucho ruido al área del altar que está puesto-aparte para Dios. Si las piedras son labradas en otro lugar, entonces esto es permitido, y esas piedras labradas pueden usarse en el templo y en el altar. Por eso el altar en el templo fue hecho con piedras labradas, porque estas piedras fueron martilladas y cinceladas en canteras fuera del complejo del templo.

Cuando los hijos de Israel cruzaron el río Jordán, se les dieron bendiciones desde el monte Gerizim, si obedecían los mandamientos de la Toráh. Y se les dieron maldiciones desde el monte Ebal, si desobedecían los mandamientos de la Toráh. Y los mandamientos de la Toráh fueron puestos en piedra en el monte Ebal. Hay una razón para esto, porque aunque la Toráh es buena, justa y puesta-aparte, trajo la maldición de la muerte sobre nosotros, porque reveló nuestro pecado. Por eso la Toráh no fue puesta en el monte de las bendiciones, sino en el monte de las maldiciones.

Cuando obedecemos, todo lo que hacemos es bendecido. Cuando salimos y cuando entramos, somos bendecidos. Todo trabajo que hacemos es bendecido. Nuestro hogar es bendecido. Incluso cuando viene la adversidad, seguimos siendo bendecidos, y todo obra para nuestro bien. Pero cuando desobedecemos, todo lo que hacemos es maldecido. Y somos azotados con enfermedades, pobreza, sequía, hambre y ruina financiera.

Y finalmente, durante el tiempo de 40 años en el desierto, la ropa y las sandalias de los hijos de Israel no se desgastaron. Lo poco que tenían en su viaje temporal perduró, hasta que finalmente llegaron a la tierra prometida. Y lo mismo ocurre con nosotros: si obedecemos, incluso en nuestros sufrimientos temporales, lo poco que tenemos perdurará durante nuestro corto tiempo en estos cuerpos hasta el regreso de Yeshua, y Dios nos proveerá lo que necesitamos.

51 NITZAVIM

Deuteronomio 29:9–30:20

Si obedecemos los mandamientos de la Toráh, prosperaremos. Si desobedecemos, lo perderemos todo, incluso nuestras propias vidas. Dios quiere que disfrutemos de todo lo que hacemos, pero en el contexto de sus mandamientos. Cuando los hijos de Israel salieron de Egipto, anduvieron en medio de las naciones y vieron todas sus maldades. De igual manera, cuando dejamos el pecado de Egipto, pasamos la prueba del desierto con poco, y vemos las maldades de las naciones que nos rodean. Debemos permanecer puestos-apartes de los demás y entrar en la tierra prometida obedeciendo siempre los mandamientos de Dios, para que podamos tener éxito y vivir, mientras que el resto de las naciones son destruidas por la desobediencia.

Si nos arrepentimos y dejamos de desobedecer los mandamientos de Dios, Dios nos perdona, nos sana y nos restaura. Se nos concede la oportunidad de ser perdonados porque todos somos víctimas del engaño de Satanás, mientras que a los ángeles no se les concede el perdón si pecan. Hay vida y bien si obedecemos los mandamientos de Dios. De lo contrario, solo hay muerte y mal si desobedecemos los mandamientos de Dios.

El “bien” es cuando hay orden y armonía, mientras que el “mal” es cuando hay desorden y desarmonía.

52 VAYELECH

Deuteronomio 31:1–30

Moisés guió a los hijos de Israel por el desierto hasta que tuvo 120 años, y luego murió. Después Josué tomó la autoridad y condujo a los hijos de Israel a la tierra prometida. Lo mismo sucede con toda la humanidad: las leyes de Dios han sido dadas a toda la humanidad durante 120 años de Yovel, y Moisés ha dado a conocer la Toráh a toda la humanidad en esos 120 Yoveles. Pero en el Yovel 120, en el año 6.000, es cuando Yeshua llevará a los que obedecieron y creyeron a la tierra prometida en su reinado de 1.000 años. Incluso el nombre Josué en hebreo es Yehoshua, que es una versión más larga del nombre Yeshua. Moisés nos enseña las leyes de Dios en la Toráh, y Yeshua es quien nos lleva a la tierra prometida, donde impondrá esas leyes sobre todo el mundo.

Cada 7 años, en el año de shabbat durante Sukkot, toda la Toráh tiene que ser leída para que todos la escuchen.

Moisés sabía que los hijos de Israel se rebelarían después de su muerte, porque ya que se habían rebelado mientras él aún estaba vivo, entonces obviamente se rebelarían mucho más después de su muerte. Así que las palabras de la Toráh sirvieron como testimonio contra ellos. Y aun en el Brit Hadashah leemos que la Toráh no fue dada para los justos, sino para los que están sin Toráh. Si todos fueran justos, no habría necesidad de una Toráh escrita. Por eso la Toráh eventualmente pasará, una vez que pasen esta tierra y este cielo, porque no será necesaria en un cielo nuevo y una tierra nueva donde todos serán justos y tendrán las leyes de Dios escritas en los corazones.

53 HA'AZINU

Deuteronomio 32:1–52

Esta parashah trata sobre el Cántico de Moisés, lo cual es profético, y por eso se menciona en Apocalipsis 15:2-4. Será el cántico que cantarán los salvos en el regreso de Yeshua. La roca mencionada en el Cántico de Moisés es Yeshua, a quien los judíos rechazaron. Yeshua también es mencionado como la roca figurativa en 1 Corintios 10:4. El pueblo de Israel bebió de una roca en el desierto. En el Brit Hadashah, nosotros bebemos figurativamente del agua que proviene de nuestra roca, Yeshua, mientras viajamos figurativamente por el desierto hacia la tierra prometida, a su regreso. El agua de Yeshua son sus palabras, que él dio a sus discípulos, quienes luego las transmitieron a los gentiles, es decir, a nosotros. Esa agua nos lava de nuestra impureza y nos da vida. Y después de que los judíos rechazaron la roca, Dios ocultó su rostro de ellos, los destruyó con la destrucción de Jerusalén y del templo, los dispersó por todo el mundo, y eligió a los gentiles para provocarles celos con un pueblo tonto al cual no se le dio la Toráh.

Dios luego permitió que Moisés mirara la tierra prometida antes de su muerte. Moisés no entró en la tierra prometida por su desobediencia, al no hablarle a la roca como se le había ordenado. Solo Josué y Caleb entraron en la tierra prometida de la 1ra generación que salió de Egipto. Y Josué condujo a la segunda generación a la tierra prometida. El nombre de Josué es Yehoshua, quien es un prototipo de Yeshua. Moisés nos enseña la Toráh, pero Yeshua es quien nos guía a la tierra prometida en su regreso.

54 V'ZOT HABERACHAH

Deuteronomio 33:1–34:12

Esta es la parashah final de las 54 porciones de la Toráh. Todas las tribus de Israel reciben una bendición diferente, incluyendo a los hijos de José, que son Efraín y Manasés. Sin embargo, Simeón no recibe una bendición de Moisés. Según la Toráh, Efraín sería más numeroso que Manasés, y llegaría a ser padre de una multitud de naciones, conforme a Génesis 48:19. Esto se cumplió cuando Asiria llevó cautiva a la casa de Israel. Efraín fue la tribu dominante en la casa de Israel, la cual fue llevada a Asiria y nunca regresó a la tierra de Israel. Desde Asiria, la tribu de Efraín continuó esparciéndose por el mundo, posiblemente llegando a ser padre de las naciones en Asia y Europa. Mientras que en Génesis 49:8–10, Judá es bendecido con tener siempre el cetro, y esto se ha cumplido a lo largo del tiempo, porque de Judá procedió la monarquía de los reyes que gobernaban desde Jerusalén. Más adelante, los judíos llegaron a ser prósperos por todo el mundo, y hoy en día vuelven a gobernar en la tierra de Israel. Los judíos son la Casa de Judá. Y de Judá también vino Yeshua, el mayor monarca de toda la creación, quien gobernará el mundo con cetro de hierro.

Finalmente, Moisés recibió permiso de Dios para ver una sola vez la tierra prometida antes de su muerte en Moab, a la edad de 120 años. Fue el mayor profeta que el mundo haya visto hasta hoy, realizando grandes señales de poder sobre Egipto y en el desierto, como nunca se habían visto. Pero pronto llegará el tiempo cuando aparecerán los dos testigos del Apocalipsis, que harán señales aún mayores que las de Moisés. Y finalmente Yeshua regresará, realizando señales aún más grandes, trayendo las siete plagas de Apocalipsis sobre todas las naciones de la tierra. Yeshua será el profeta más grande de todos.

De cierta manera, al igual que Moisés, nosotros también obtenemos un vistazo de la tierra prometida cuando miramos o visitamos la tierra de Israel, durante estos primeros 6.000 años de la tierra, que equivalen a 120 años de Yovel. Pero luego, en el año 6.000, se establecerá el reino de Yeshua en la tierra de Israel, y nosotros cruzaremos figurativamente el río Jordán hacia la tierra prometida de Israel, y reinaremos junto con Yeshua. Moisés llevó al pueblo de Israel hasta el río Jordán a su edad de 120, pero fue Josué quien los entró a la tierra prometida. Josué es un prototipo de Yeshua, por eso su nombre es Yehoshua, una versión más larga del nombre Yeshua. Y “Jordán” en hebreo significa “descender”, lo cual también corresponde a Yeshua, porque cuando él descienda del cielo a la tierra, será entonces cuando nosotros también cruzaremos hacia la tierra prometida, Israel. Y en los primeros 6.000 años y los primeros 120 años de Yovel, Moisés nos enseña los mandamientos de Dios, para que luego gobernemos por ellos y vivamos por ellos perfectamente en el reinado de 1.000 años de Yeshua comenzando en el año 6.000, que es cuando cruzamos el río Jordán figurativamente y entramos en la tierra prometida a Israel.